¿COMO ES LA COMUNA POPULAR?

Chu Li
Tien Chie-yun

A pesar de lo complicado que se presenta el temario, el folleto trata de proporcionar una sistemática y sucinta información sobre la comuna popular.

La comuna popular Chiliying, una de las primeras que se fundaron, es bastante representativa por su desarrollo en medio de las incesantes luchas que ha experimentado durante los 15 años transcurridos. Este folleto tiene como finalidad facilitar a los lectores algunos conocimientos relacionados al carácter, la estructura, la función y la superioridad de esta organización social de nuevo tipo, así como de la vida, el trabajo y el aspecto moral de los campesinos chinos que están organizados en las comunas populares y totalizan 600 millones de personas, es decir, la cuarta parte de la población.

La agricultura es la base de nuestra economía nacional. En el folleto se describe el espíritu caracterizado por "apoyarse en los propios esfuerzos y luchar arduamente" que se observa en la comuna popular. Es precisamente el mismo que ha venido impulsando la prosperidad de China en diversas aspectos.

Aparte de una exposición general acerca de la comuna popular Chiliying, se proporcionan datos relacionados a algunas de las brigadas más representativas y a las actividades de la comuna en diversos frentes: en la producción agrícola e industrial, el comercio, la educación, la milicia,

002639

0 0 2 6 3 9

¿COMO ES LA COMUNA POPULAR?

Chu Li

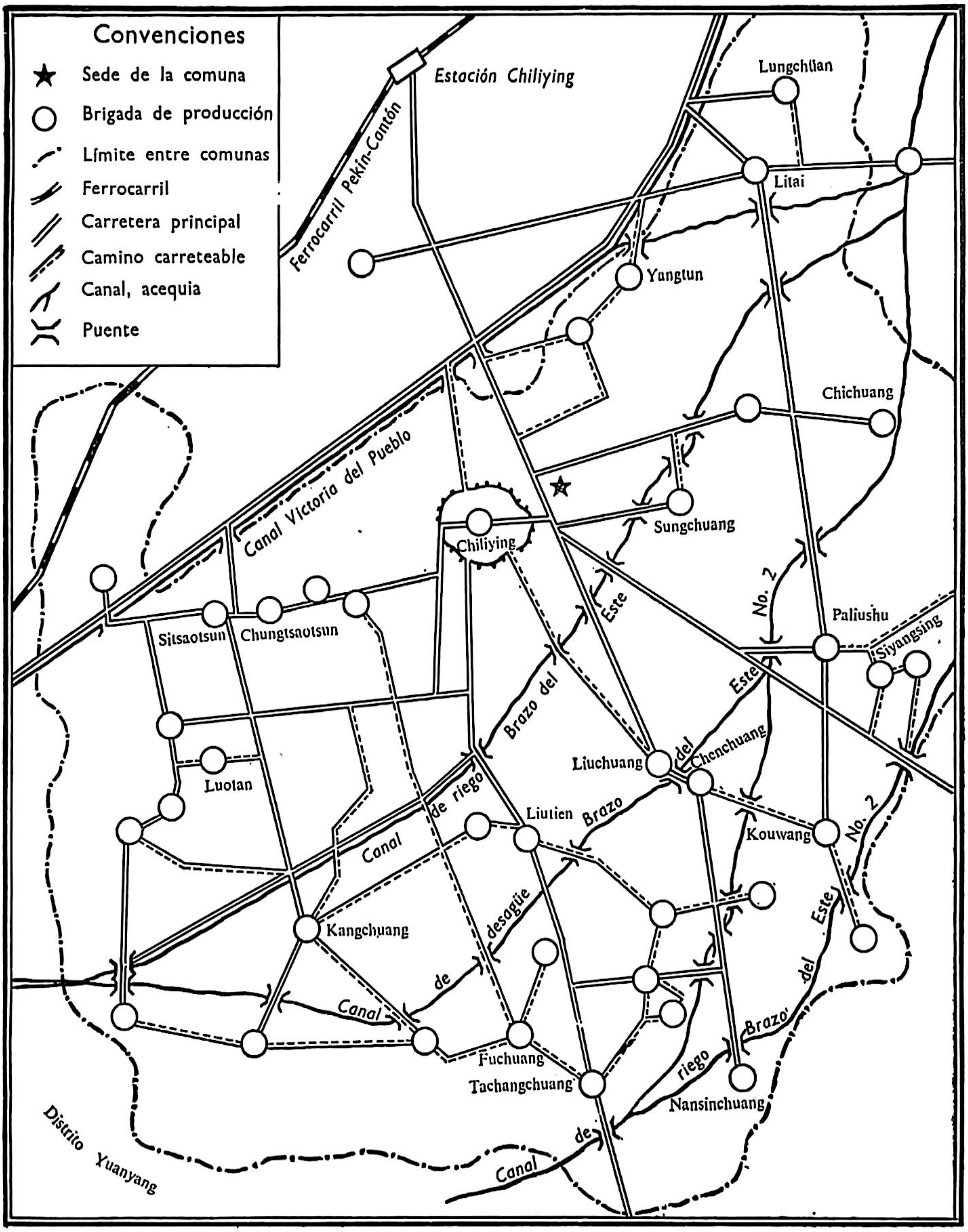
Tien Chie-yun

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PEKIN 1976

Impreso en la República Popular China

El Presidente Mao inspeccionando las zonas rurales de Jonán en 1958

ESQUEMA DE LA COMUNA CHILIYING



PROLOGO

A nuestra oficina llega una tarjeta de invitación en la cual se lee: "Con motivo del 15° aniversario de la visita de inspección del Presidente Mao, se celebrará un mitin conmemorativo el día 6 de agosto de 1973. Ustedes están cordialmente invitados." "Comuna popular Chiliying, distrito Sinsiang, provincia Jonán."

Naturalmente la aceptamos con mucho placer, pues queríamos aprovechar esta oportunidad para volver a visitar Chiliying, que con gran cariño recordamos siempre.

Tres años atrás, cuando nos templábamos en la escuela de cuadros "7 de Mayo" de Ediciones en Lenguas Extranjeras, fuimos a trabajar y estudiar en esta comuna que no estaba lejos de la escuela y pasamos allí una semana inolvidable.

Cierto día, junto con los comuneros sacábamos con la azada la nieve acumulada en el algodonal y nivelábamos la tierra. Muy entusiastas, todos los comuneros trabajaban, especialmente los jóvenes, poco vestidos, bajo el viento glacial.

Fuimos invitados a las casas de los comuneros, algunos de ellos prepararon para nosotros arroz y cuatro platos. Otros nos invitaron a comer ravioles y pasteles fritos. Hablamos con ellos de asuntos familiares. Un

comunero dijo emocionado: "Este año he construido una nueva casa para mi hijo que pronto se casará." Otro nos contó que acababa de recibir un diploma de su hijo que estaba en las filas del Ejército Popular de Liberación de China y, que su hija estaba por graduarse pronto de una escuela secundaria del segundo ciclo. En sus palabras se traslucía la alegría propia de una vida feliz.

Como éramos varios centenares de personas, llevamos nuestras propias mantas y colchones y vivimos separados, unos en la residencia pública, otros en las casas de los comuneros. Antes de que llegáramos a la vivienda, los hogares ya estaban muy animados. Por la noche, una anciana trajo dos frazadas nuevas y gruesas, y nos dijo: "En el campo, hace más frío que en la ciudad; deben cobijarse más para no coger frío." Repetidas veces lo rehusamos y agradecimos, pero todo resultó inútil. Poco rato después, otras mujeres y muchachas vinieron también con limpias mantas. En consecuencia, muchos de nosotros nos cubrimos con una frazada más. Acostados bajo las mantas tibias nos sentíamos muy emocionados. Esto trajo a nuestra mente el recuerdo de los cuidados que el pueblo, en los tiempos de la guerra revolucionaria, brindó a sus cuadros y de los que hablan muchos viejos militantes y se muestran en las películas o se describen en las novelas.

Un vicepresidente de la comuna y un cuadro de brigada de producción hicieron para nosotros, respectivamente, un vivo informe sobre la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica que ellos organizan, dirigen y realizan junto a los comuneros. Hablaron concreta y profundamente llevándonos a una esfera que no nos era muy conocida. Una comuna es como una célula en el cuerpo del extenso campo de China. Si uno profundizara en lo que es una comuna pasando un tiempo en ella, seguramente podría conocer un mundo nuevo y significativo, que no puede percibir desde fuera.

Es una lástima que en aquella ocasión nuestra estancia fuera demasiado corta y no pudiéramos ver más que su apariencia. Esperábamos desde entonces la oportunidad de volver a visitarla.

Esta vez, por fortuna, asistimos al mitin de celebración, contemplamos los ejercicios militares de la milicia popular así como números musicales y dramas interpretados por los comuneros, pasando junto con ellos una verdadera fiesta. En este día conmemorativo la gente, en una mirada retrospectiva, recordó el feliz instante en el que les visitó el Presidente Mao y los éxitos obtenidos después del establecimiento de la comuna y trazó una norma de lucha aún más alta para el futuro.

Vivimos allí cerca de dos meses, proponiéndonos escribir algunas notas para poder presentar a los amigos extranjeros los aspectos generales de esta comuna.

Con los cereales producidos por las zonas rurales, la Nueva China ha resuelto el problema alimenticio de los habitantes urbanos y rurales del país con mayor población en el mundo. El algodón, los productos oleaginosos y los cultivos industriales producidos por el campo abastecen a las necesidades del desarrollo industrial y de la vida del pueblo. En este sentido, la comuna popular, como entidad de base que organiza la producción agrícola, influye directamente en el plan económico nacional y en la vida del pueblo.

La población agrícola ocupa el 80 por ciento del total de China. Más de 600 millones de campesinos se encuentran organizados en las comunas populares. La co-

muna popular constituye una organización de la economía colectiva y también una organización básica del Poder en el campo. Si alguien quiere conocer verdaderamente nuestro país, debe conocer desde luego la comuna popular.

Nos propusimos dejar más en claro, a través de esta visita, las siguientes cuestiones:

¿Cómo ha venido desarrollándose la comuna popular? ¿Cuáles son sus características?

¿Cómo se realiza bajo la dirección de la comuna, la combinación de la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, y el ejército?

¿Cómo resuelve la comuna popular los diversos problemas que afronta, como por ejemplo, la complicada lucha de clases, las frecuentes calamidades naturales, la producción agrícola y la vida de los campesinos?

¿Cómo han pasado los cuadros rurales de la vieja generación los últimos veinte y tantos años después de la Liberación? ¿Cómo son ellos? y ¿cómo preparan y forman a los cuadros de la joven generación?

¿Cómo se reeducan al mismo tiempo, constantemente y a sí mismos los campesinos organizados en las comunas populares mientras transforman el mundo objetivo? ¿Qué diferencias hay entre el trabajo y la vida de los comuneros y el trabajo y la vida de los campesinos con cada familia como unidad de producción? ¿Qué piensan? ¿De qué se sienten angustiados y de qué alegres?

. . .

Vivimos y estudiamos un tiempo en la comuna Chiliying; mantuvimos contactos y hablamos con todo género de personas, a fin de aclarar estas cuestiones en la mente. No podemos decir que hayamos comprendido claramente estas cuestiones, pero lo cierto es que incrementamos

mucho nuestros conocimientos, recibimos educación y logramos algunas impresiones. Esperamos que al escribir todo lo visto y oído en esta comuna, — una de las comunas de más temprana fundación en nuestro país —, podamos contribuir en cierta forma a clarificar a los lectores que desean conocer el estado del campo chino.

Chu Li y Tien Chie-yun

0 0 2 6 3 9

I

FORMACION Y DESARROLLO DE LA COMUNA

El 6 de agosto de 1958, un auto azul celeste se detuvo frente a la oficina de la comuna popular Chiliying, provincia Jonán. Al abrir la portezuela salió un camarada alto y fuerte, luciendo una sonrisa amable en los labios.

"¡Oh, es el Presidente Mao!" La gente felizmente sorprendida al reconocerlo, aplaudía y vitoreaba: "¡Viva el Presidente Mao!" Alguien lleno de emoción corrió a dar la bienvenida y estrechó la mano al Presidente saludándolo: "Presidente Mao, ¿cómo está?"

El Presidente Mao, con pasos firmes, fue hacia la entrada del edificio. Se detuvo al ver, a la derecha de la puerta, una placa nueva en la que se leía: "Comuna popular Chiliying del distrito Sinsiang".

Con la mirada fija en los caracteres dijo: **"Comuna popular, éste es un buen nombre."**

Más tarde, el Presidente Mao inspeccionó el molino de harina, la fábrica de cojinetes de rodillos y bolas, y el algodonal de experimentación de la comuna. En los diversos lugares adonde llegó charló cordialmente con comuneros y comuneras.

Ese mismo día, el Presidente Mao se despidió de Chiliying, siguió su gira de inspección a otras zonas rurales. El 9 de agosto, llegó a la provincia Shantung. Cuando los camaradas del comité del Partido de Shantung le informaron que algunos cantones estaban dispuestos a establecer granjas, el Presidente Mao indicó: **"Es conveniente establecer comunas populares. Su ventaja consiste en que combinan la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y la educación, y el ejército, facilitando su dirección."**

Durante la gira de inspección, el Presidente Mao apoyó calurosamente las iniciativas de las masas, y sintetizó sus experiencias en la creación de las comunas populares. Luego, presidió personalmente una reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido, que el 29 de agosto de 1958, adoptó la "Resolución del CC del PCCh sobre el establecimiento de comunas populares en las zonas rurales".

Las instrucciones del Presidente Mao y la resolución del CC del Partido estimularon enormemente a las masas campesinas. Un auge del vigoroso movimiento por la creación de las comunas populares surgió en todas las zonas rurales. Dentro del corto lapso de dos meses se realizó en lo fundamental la comunización del campo en el país.

En ese entonces, el Presidente Mao personalmente presidió la VI Sesión Plenaria del VIII Comité Central del Partido, en la cual fue aprobada, el 10 de diciembre de 1958, la resolución sobre algunos problemas de las comunas populares. Dicha resolución señaló: "Una nueva organización social, como el sol naciente, ha aparecido en el extenso horizonte oriental de Asia."

El establecimiento de las comunas populares es la tendencia inevitable del desarrollo de la historia.

Después de la fundación de la República Popular China en 1949, se desplegó el impetuoso movimiento de la reforma

agraria, a través del cual los campesinos se libraron de la opresión y la explotación de los terratenientes feudales. El Presidente Mao y el Comité Central dirigieron a los campesinos para que se organizaran en grupos de ayuda mutua, más tarde, en cooperativas agrícolas de tipo inferior y superior*. En 1956 se realizó en el ámbito nacional la cooperativización agrícola, liberando en mayor grado las fuerzas productivas del campo.

En 1958, apareció a escala nacional una situación de gran salto adelante. Los campesinos participaron en las labores de construcción básica del campo; en los proyectos del control de las aguas, de reforma de aperos y en el desarrollo de la producción. Todo el país hirvió de entusiasmo.

El gran salto adelante impulsó el nacimiento de las comunas populares.

Origen de su nombre

Situada en la planicie central y en el sector medio superior del ferrocarril Pekín-Cantón, a 40 km. del río Amarillo,

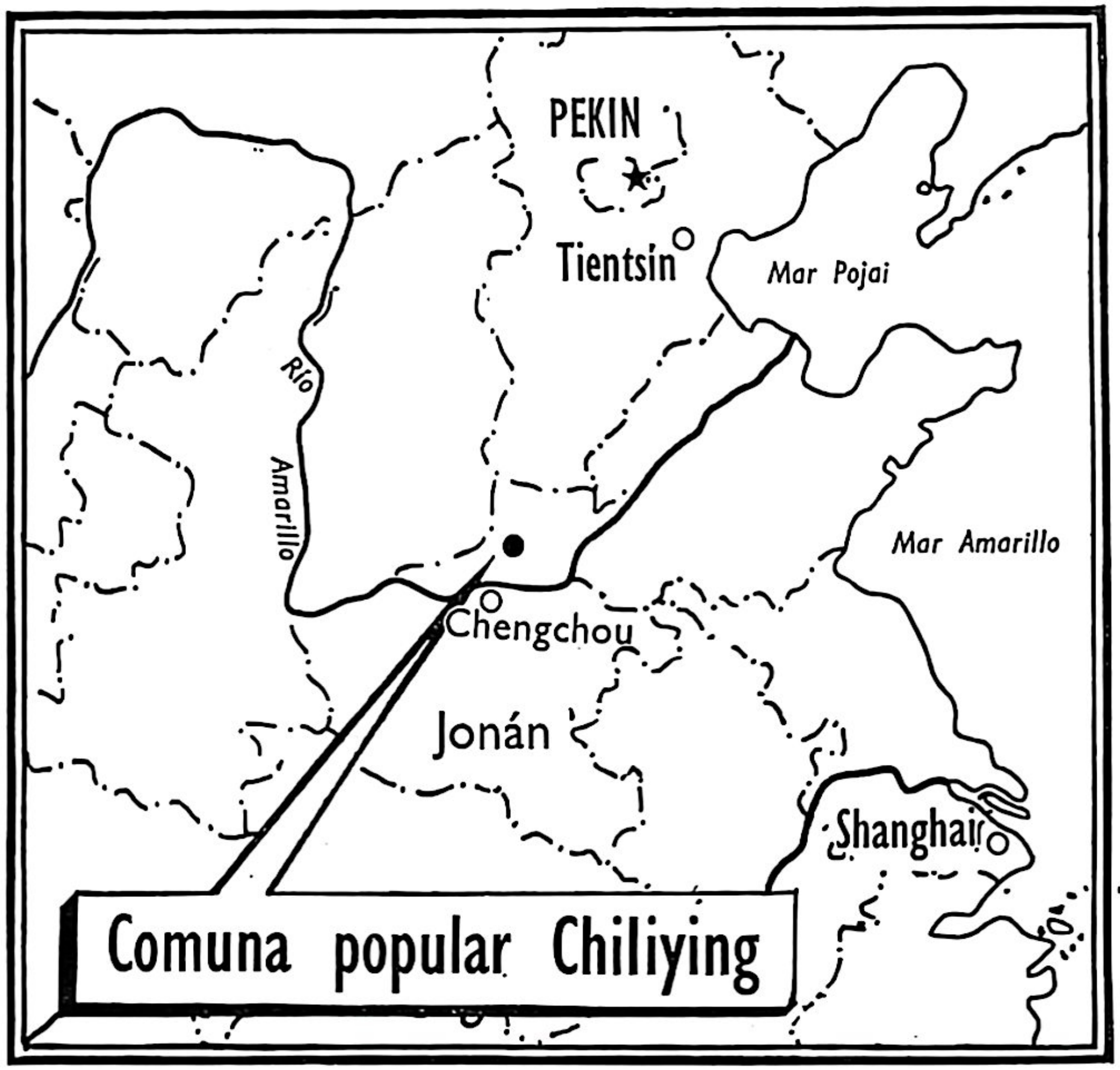
* El grupo de ayuda mutua, la cooperativa agrícola de tipo inferior y de tipo superior fueron tres formas diferentes de organización en el movimiento de la cooperativización agrícola en China y representaban respectivamente las tres etapas en su desarrollo. El grupo de ayuda mutua tenía carácter de germen socialista pues las tierras eran propiedades privadas de los campesinos y sólo se realizaba el intercambio de trabajo.

La cooperativa de tipo inferior tenía carácter semisocialista. Se aplicaba el principio de "a cada uno según su trabajo". Los miembros entregaron sus tierras a la cooperativa como acciones. Sucedía lo mismo con otros medios de producción y ganados de labranza. Recibían retribuciones por el trabajo realizado, además de ciertas remuneraciones en proporción a sus acciones.

La cooperativa de tipo superior tenía carácter socialista. Los miembros trabajaban en las cooperativas y sus ingresos se basaban en el principio de "a cada uno según su trabajo". Las tierras y otros medios de producción importantes eran propiedad colectiva y no se daba remuneraciones a quienes los habían aportado.

Chiliying es una de las primeras comunas populares aparecidas en los años del gran salto adelante.

Antes de 1958, las 38 aldeas alrededor de Chiliying se dividían en 56 cooperativas agrícolas de tipo superior. Pero, por el desarrollo de la colectivización, la forma organizativa de estas cooperativas ya no podía seguir correspondiendo a la necesidad de la producción demandada por el gran salto adelante, a pe-



sar de que tales cooperativas, por su grado mayor de colectividad, tenían más superioridad que los grupos de ayuda mutua y las cooperativas de tipo inferior.

Tanto para la construcción de obras hidráulicas y caminos, como para el desarrollo de la mecanización y la instalación de cables de alta tensión, etc., se necesitaba con urgencia la alianza y la coordinación entre las cooperativas. Cuatro cooperativas ya habían colaborado en la excavación de un canal.

En la primavera de 1958, muchas cooperativas de tipo superior solicitaron al gobierno cantonal de Chiliying que se les permitiera fusionarse en una cooperativa gigante. Luego de la aprobación de la dirección superior, en julio, un número de cooperativas se fusionaron. Para satisfacer la necesidad de la producción, la nueva organización estableció un molino, un taller de cojinetes de rodillos y bolas. Además, las escuelas y las cooperativas de compra y venta y la milicia antes administradas por el gobierno cantonal, pasaron a ser dirigidas por la gigante cooperativa.

Poco a poco, la gente fue haciendo consciencia de que esta organización recién nacida no sólo dirigía la producción agrícola de una cooperativa gigante, sino que, concebía cambios en cuanto a su naturaleza. Por lo tanto, no debía seguir siendo llamada "cooperativa agrícola". ¿Qué nombre le correspondía entonces?

A algunos les vino a la mente la Comuna de París de 1871. Pensaban: "Nuestro objetivo último es la realización del comunismo, y, ¿podríamos llamarla 'comuna comunista'?"

Otros dijeron: "Estamos muy lejos de ese objetivo, y este nombre no es conveniente."

Discutieron una y otra vez, pensaron en varios nombres y el tablero cambió debidamente varias veces. Finalmente, nadie quería dejar al lado el nombre "comuna".

Por otra parte la gente pensaba: "Nuestro país es una república popular; nuestro gobierno es un gobierno popular; nuestro banco, un banco popular. . . ¿por qué no llamarla 'comuna popular'?" Esta idea la aceptó mucha gente.

El día 4 de agosto, la nueva placa en que se leía "Comuna popular Chiliying del distrito Sinsiang", fue colgada al lado de la puerta.

Dos días después, nuestro gran líder el Presidente Mao inspeccionó a esta organización recién nacida, y la elogió: **'Tiene un gran porvenir."** Desde entonces, Chiliying entró en un nuevo período histórico de la colectivización.

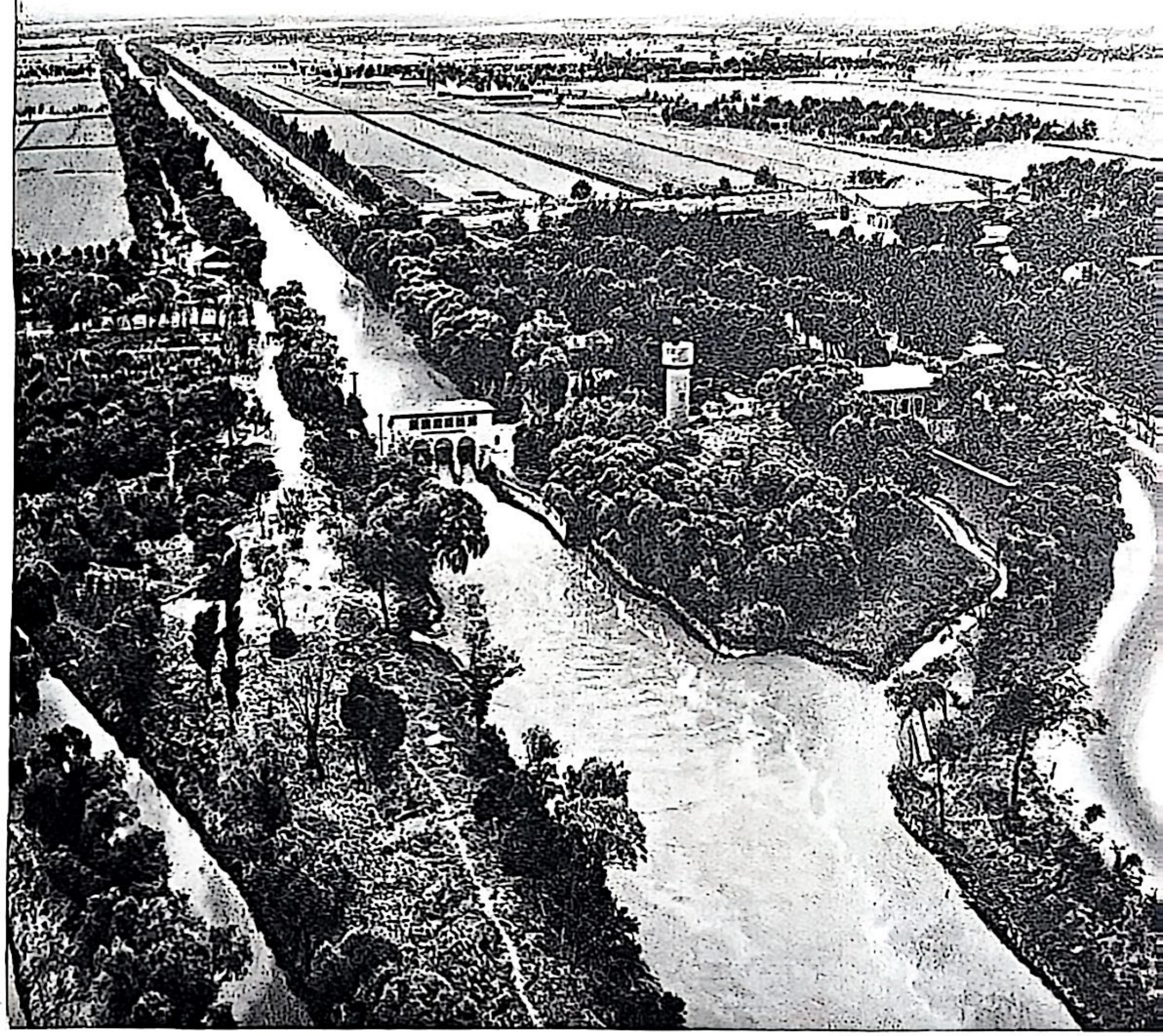
¿Qué es la comuna popular?

La comuna popular es una creación de las masas. Sintetizando sus experiencias y creaciones, el Presidente Mao indicó: "**La comuna popular es buena.**" Bajo la dirección del CC del Partido, a través de la práctica popular y del perfeccionamiento gradual durante varios años, la comuna popular se ha convertido en un sistema unificado nacional. Por la comuna popular Chiliying podemos ver panorámicamente qué es esta organización y cuáles son sus características.

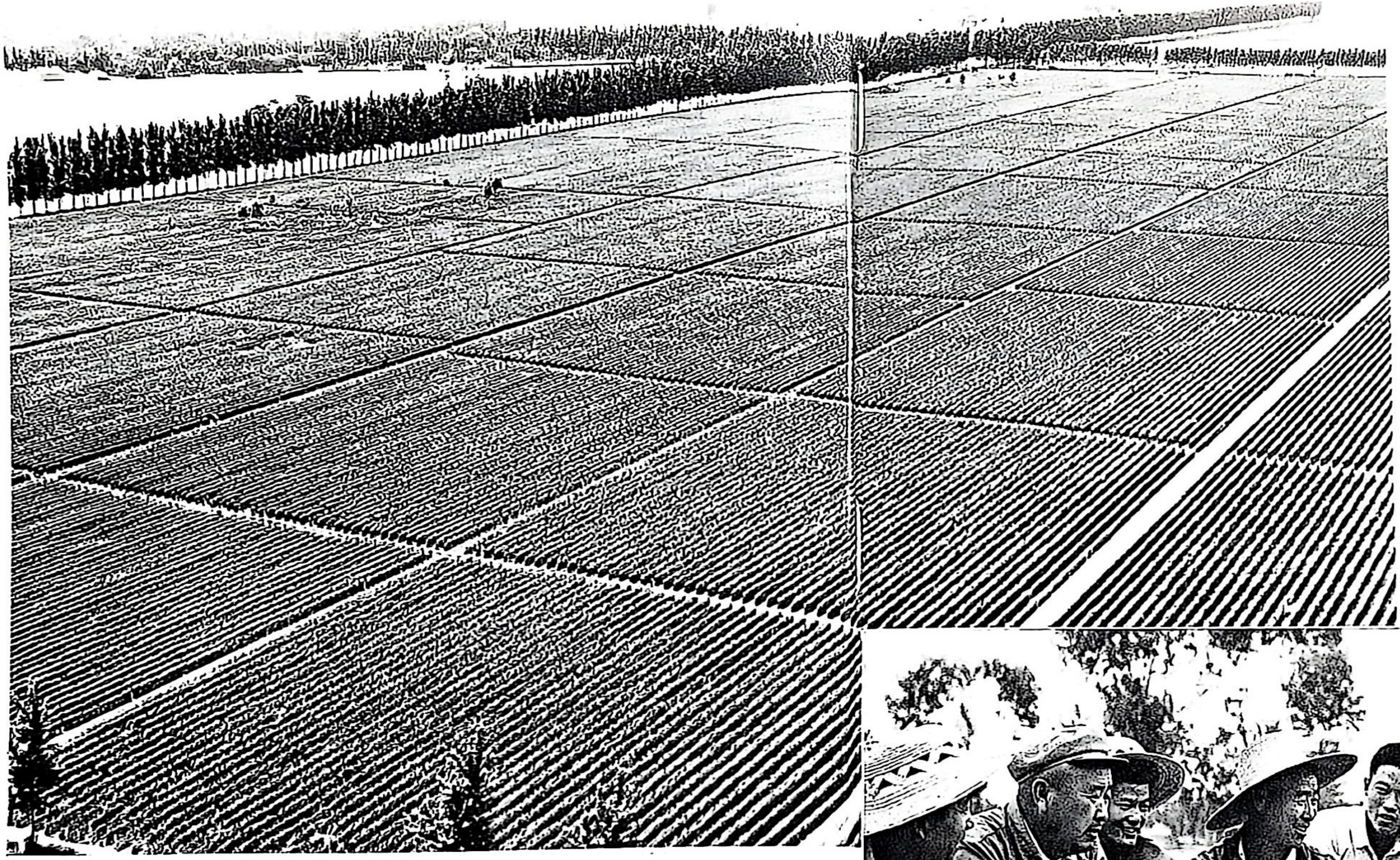
La comuna popular continúa, en la presente etapa, siendo una forma de propiedad colectiva de la economía socialista. Sin embargo, una comuna es mayor en tamaño que una cooperativa y colectivizada en grado más elevado. Tamaño mayor y elevado grado de propiedad colectiva — estas son dos características destacadas de la comuna popular.

La comuna popular Chiliying tiene 53.200 habitantes y 93.000 *mu* de tierra, ya que ha incorporado 56 cooperativas agrí-

0 0 2 6 1 9



La zona de Chiliying dependía de unos pocos pozos cuya agua no alcanzaba a regar sino una pequeña cantidad de tierra; hoy utiliza el agua del río Amarillo para regar la mayor parte de sus tierras cultivadas



Las tierras son loboradas bajo el plan unificado de la comuna popular para lograr un rendimiento alto y estable

Tien Siu-ching (tercero de la izquierda), primer secretario del comité del Partido de la comuna, y a Chiu Chi-yu (quinto de la izquierda), secretario del mismo comité, charlando con los comuneros durante el descanso de trabajo

El uso periódico de los insecticidas asegura el aprovechamiento total de la cosecha

Yen Jung-en (centro) es uno de los campesinos expertos en el cultivo de semillas selectas. En la foto, él está explicando sus conocimientos a varios jóvenes comuneros en el trigal

colas de tipo superior que existían en su esfera. Por eso, el tamaño de la comuna popular es aún más grande.

La comuna popular Chiliying tiene 38 brigadas (cada una es una aldea natural, y se divide en varios equipos de producción), con 298 equipos de producción. Es decir, la comuna se divide en tres niveles: el de comuna, el de brigada y el de equipo de producción.

¿Por qué se dice que el grado de colectivización es aún más elevado? Eso se debe principalmente a la propiedad colectiva de los medios de producción.

Actualmente, la propiedad de la comuna popular adopta el sistema de "la propiedad a tres niveles con el equipo de producción como base". Es decir, la comuna, las brigadas y los equipos de producción poseen su respectiva parte de medios de producción. El principal, la tierra, pertenece a los equipos, y la distribución de ingresos se hace fundamentalmente en los equipos, que son la unidad básica de cálculo (en pocos casos, las brigadas).

Tomemos como ejemplo el equipo No. 29, de 36 familias, de la brigada de producción Chiliying. Los 310 *mu* de tierra cultivada, los 18 ganados de labor, la trilladora, la trituradora y otros medios de producción, pertenecen a la colectividad de los comuneros del equipo. Se distribuye el ingreso de acuerdo con el principio socialista "de cada uno, según su capacidad, a cada uno, según su trabajo".

Las brigadas poseen los medios de producción de los que los equipos no tienen capacidad de disponer: tractores, instalaciones de irrigación y desagüe, etc., con que apoyan y ayudan a sus equipos en la producción. Por ejemplo, la brigada de producción Chiliying, la mayor de la comuna, posee un grupo de tractores, un molino de harina, una fábrica de ladrillos, un

taller de reparación de aperos, un criadero de cerdos, etc. Sus seis tractores sirven a sus 34 equipos. Su criadero reproduce pequeños puercos para vender, con un 25 por ciento menos del precio estatal, a los comuneros.

Y la comuna posee las empresas que las brigadas no son capaces de administrar y las instalaciones hidráulicas de toda la comuna.

Chiliying posee una estación de tractores y un taller de reparación, una planta de producción y reparación de máquinas agrícolas, que construye trilladoras, trituradoras, y repara máquinas agrícolas; una fábrica de fertilizantes fosfatados; una hilandería; grandes instalaciones de irrigación y desagüe, una red de cables de alta tensión e instalaciones suplementarias. El ingreso de las empresas pertenecientes a toda la comuna se usa, además de las construcciones de la comuna, para ayudar a las brigadas y equipos en el desarrollo de la producción.

De este modo, el grado de colectivización de la comuna popular que realiza la propiedad de tres niveles, es superior a las cooperativas agrícolas.

La comuna popular tiene un otro rasgo característico que difiere de la cooperativa, ya que la comuna no solamente es organización colectiva de economía agrícola. No sólo administra la producción agrícola, ganadera, pesquera, de la silvicultura y de las ocupaciones secundarias, sino que ejerce el poder del anterior gobierno popular del cantón, para administrar la industria, el comercio, la cultura y educación, y la sanidad, asuntos civiles, seguridad pública. El gobierno del cantón ya dejó de existir y es reemplazado por la comuna, por esto, la comuna es tanto una organización económica colectiva como una entidad básica del Poder socialista de China en el campo. O sea, una organización que fusiona en sí el Poder de base y la administración económica.

Datos generales de la comuna Chiliying

I

Unidades, población y tierras

Brigadas de producción	38
Equipos de producción	298
Habitantes	53.200
Familias	9.100
Tierra cultivada (en *mu**)	93.000

II

Rendimiento de cereales y algodón (*jin*** por *mu*)

	Cereales	Algodón
1948 (año anterior a la Liberación)	80	25
1957 (año anterior al establecimiento de la comuna)	167	62
1958	216	91
1965 (año anterior a la Gran Revolución Cultural Proletaria)	437	102
1969 (durante dicha revolución)	680	135
1973	1.000	155

* Un *mu* = 1/15 hectárea.

** Un *jin* = 1/2 kilogramo.

III

Superficie regada de toda la comuna

	Superficie regada (en *mu*)	Porcentaje (%) de regadío de la tierra cultivada
1957	27.000	29
1958	34.000	37
1969	75.000	81
1973	85.000	91

IV

Número de centros docentes

	Escuela primaria	Secundaria	Escuela agrotécnica
1948	5	1	—
1957	28	1	—
1973	38	17	1

El comité revolucionario de la comuna popular Chiliying equivale al gobierno cantonal anterior y está directamente subordinado al comité revolucionario del distrito Sinsiang. La comuna popular dirige la industria, la agricultura, el comercio, las escuelas y la milicia dentro de su esfera de administración. Por lo tanto, se dice "combinación de la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, y el ejército".

La planta de producción y reparación de máquinas agrícolas y la fábrica de fertilizantes fosfatados y otros han apoyado fuertemente a la producción agrícola.

Una red de comercio que se extiende a todos los rincones de la comuna abastece, a tiempo, de máquinas agrícolas, aperos, fertilizantes químicos, insecticidas y gran cantidad de artículos de uso diario de los comuneros.

La educación se ha desarrollado grandemente bajo la dirección de la comuna. La comuna tiene 17 escuelas secundarias y todas las 38 brigadas tienen sus propias escuelas primarias. El número de alumnos en las escuelas primarias y secundarias totaliza 12.500. Además, la comuna fundó una escuela agrotécnica que hasta la fecha ha graduado más de 200 campesinos jóvenes.

El regimiento miliciano de Chiliying que se estableció bajo la dirección de la comuna, realiza la integración de los asuntos militares con el trabajo y ha jugado un importante papel, tanto en la consolidación de la dictadura del proletariado como en la producción.

Si pasamos revista a los trabajos y los éxitos logrados desde la fundación de la comuna Chiliying, podemos observar muchas ventajas de este tipo de organización de gran tamaño, de combinación de la industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, y el ejército; organización que fusiona en sí el Poder de base y la administración económica.

Alto rendimiento de cereales y algodón

Desde la fundación, la comuna popular Chiliying ha aumentado notablemente sus producciones de cereales y de algodón.

En 1973, el rendimiento de cereales por *mu* fue 6,5 veces mayor, y algodón 2,5 veces mayor al de 1957, año víspera de la comuna.

Chiliying tiene una historia de 300 años en el cultivo de algodón; sin embargo, antes de la Liberación el rendimiento sólo era de 20 a 30 *jin* por *mu*. Después de la reforma agraria y la cooperativización el rendimiento se elevó gradualmente, y con la formación de la comuna se aceleró. En 1973, llegó, el promedio de la comuna, a 155 *jin* por *mu*.

Como zona algodonera, Chiliying producía muy pocos cereales.. Tradicionalmente los campesinos vendían algodón para comprar cereales. En los primeros años de la comuna la situación era similar: el Estado compraba su algodón y le suministraba cereales. Sólo desde 1965, Chiliying pudo autoabastecerse en cereales por primera vez en su historia. Desde 1966, la comuna no solamente ha vendido algodón sino también cereales al Estado. El rendimiento promedio de cereales de la comuna pasó de 167 *jin* por *mu* en 1957 a 1.100 *jin* por *mu* en 1973.

Desde el establecimiento de la comuna, Chiliying ha vendido al Estado 50 millones de *jin* de algodón y 30 millones de *jin* de cereales.

El alto rendimiento y las contribuciones al Estado, tanto en algodón como en cereales, son éxitos de los cuales se sienten orgullosos los cuadros y comuneros.

A fin de lograr estos éxitos, la comuna ha hecho enormes esfuerzos por la modernización agrícola.

Durante los años transcurridos, la comuna Chiliying ha construido un íntegro sistema hidráulico de irrigación y drenaje, logrando con ello que el 90% de las tierras cultivadas reciba irrigación a tiempo, dando sólida base para los rendimientos altos y estables.

Ha desarrollado la mecanización y electrificación en la agricultura. La superficie arada con tractor sobrepasó el 90% y la elaboración del algodón y los cereales se ha mecanizado en lo fundamental. De esta manera, ha liberado gran número de fuerzas de trabajo para el cultivo cuidadoso.

Y sobre esta base se ha desplegado en toda la comuna un movimiento masivo de labranza científica. Se hacen experimentaciones científicas en las áreas de mejoramiento de semillas, siembra compacta, protección y plantación de los vegetales, se promueven las experiencias avanzadas y se adoptan técnicas nuevas.

Los éxitos arriba mencionados son inseparables de las ventajas que da la organización de la comuna de "tamaño mayor y elevado grado de propiedad colectiva".

Tomemos por ejemplo el cultivo científico. La comuna tiene una estación que para popularizar la técnica agrícola, dirige a unos mil técnicos agrícolas y pronosticadores de insectos dañinos, pertenecientes a los 298 equipos de producción, formando así una amplia red científica y técnica. Los miembros de la estación se reúnen una vez por semana para sintetizar y estudiar la situación del crecimiento de las plantas y los problemas surgidos en ellas, y presentan sugerencias a la dirección. En los últimos diez años, ellos realizaron actividades periódicas y formales, acumulando muchas experiencias y datos científicos de la localidad. En el período de economía individual, o de la cooperativa agrícola, era inimaginable que se pudiera extender la labranza científica de tierras en forma tan

organizada y planificada como lo es hoy, en los 93.000 *mu* de toda la comuna.

Irrigación de la árida planicie

La superioridad de la comuna es aún más destacada en los aspectos de la construcción de las obras hidráulicas y de la lucha contra las sequías e inundaciones.

Un móvil principal que promovió la formación de la comuna en Chiliying fue el anhelo de las cooperativas de dicha región para unirse a fin de construir obras hidráulicas.

Es curioso que en esta región no haya ni un solo río natural aunque el río Amarillo, famoso en el mundo, pasa justamente por el sur. En la historia encontramos que dicho río bañaba con sus aguas la región pero luego, se trasladó hacia el sur dejando aquí una planicie seca y alcalina.

En la vieja sociedad, en esta zona de 90 mil *mu* de tierra cultivada había sólo 80 pozos poco profundos para el riego debiéndose sacar el agua a fuerza humana o animal. Un pozo podía apenas regar 4 ó 5 *mu* de tierra, y las demás, que ocupaban más del 90 por ciento, quedaban a merced de las lluvias. Puede imaginarse cuán reducido sería el rendimiento.

Chiliying, donde escaseaba tanto el agua, la temía también debido a que en el viejo curso del río Amarillo el terreno es bajo y la lluvia se concentra en julio y agosto. La gran cantidad de agua caída no se sacaba con facilidad, y el agua de otros lugares corría hacía aquí, produciendo así a menudo inundaciones.

Poco después de la Liberación, el Estado invirtió fondos en la construcción del canal Victoria del Pueblo, que entre otros beneficiosos aspectos, puede conducir el agua del río Amarillo para irrigar una parte de las tierras cultivadas del

norte de Chengchou incluyendo Chiliying. En Chiliying mismo, el Estado invirtió además, fondos en la construcción de algunos canales troncales de irrigación y de drenaje. Sin embargo, antes de la comuna, por los estrechos intereses de cada aldea y cooperativa, no se podía completar el sistema de riego. Por lo tanto, dicha obra no podía jugar el debido papel.

Al establecerse la comuna, de alta colectivización y de gran capacidad, demostró su gran superioridad. Bajo la dirección de la comuna, un plan unificado de obras de irrigación y desagüe fue formulado. Las brigadas de producción construyeron sus canales apoyándose en sus propios esfuerzos, con ayuda mutua en fuerzas humanas y materiales. Entre los canales construidos, hay tres grandes que corren por toda la comuna y su longitud totaliza más de 30 km. en que se emplearon más de 10 mil hombres. Actualmente el sistema completo de irrigación y de drenaje que está compuesto por unas 320 acequias fue construido durante los seis invierno-primaveras posteriores al establecimiento de la comuna. Resultó así que más del 90 por ciento de las tierras cultivadas lograron la irrigación.

A través de la práctica y de las investigaciones, las masas entendieron que se debía controlar en un grado conveniente la conducción de las aguas del río Amarillo para que no se elevara el nivel de agua subterránea y evitar así la reproducción de álcalis, debido a que esta zona es baja y corresponde al viejo lecho del río Amarillo.

Después de 1964, se cavaron 480 pozos de bombeo eléctrico. La irrigación con agua de estos pozos tiene dos ventajosas funciones: completar la falta del agua proveniente del río Amarillo y bajar rápidamente el nivel del agua subterránea.

Gracias a estas medidas, actualmente, la sequía ya no puede hacer nada a Chiliying. Aunque durante cien días no caiga una sola gota, pueden lograr también buenas cosechas.

En la última década, por la sequía no ha disminuido el rendimiento del suelo.

Lucha contra calamidades naturales

La anegación es aún una amenaza para Chiliying. Su terreno es muy bajo y su sistema de desagüe puede drenar diariamente sólo 200 mm. de agua lluvia. Si llueve sucesivamente más de esta cantidad el sistema hidráulico es insuficiente y viene la anegación.

La comuna popular ha mostrado su gran potencia y notable superioridad también en la dirección de la lucha contra calamidades naturales.

En 1972, las lluvias se concentraron entre fines de julio y comienzos de agosto; la densidad de lluvia llegó a 722 mm. equivalentes a la cantidad de todo un año normal, fenómeno rara vez visto. El agua estancada sobrepasó mucho la capacidad de las acequias de drenaje, inundó grandes extensiones de tierra cultivada y amenazó algunas aldeas.

Apenas llegó la tempestad, el comité del Partido de la comuna celebró una reunión telefónica y dio la directiva de "apoyarse en sus propios esfuerzos y unirse para controlar el agua". Dirigió unificadamente a toda la comuna para drenar el agua estancada. Sus miembros dirigentes salieron a hacer inspecciones por diversos lugares. Tien Siu-ching, primer secretario, fue al sector sur de la comuna, donde el caso era más grave.

En este sector, la brigada de producción Fuchuang era el lugar más bajo. El diluvio asediaba la aldea, y además el agua continuaba viniendo incesantemente de su vecina brigada Tachangchuang por el canal de desagüe.

El secretario de la célula del Partido de Fuchuang vadeó hasta Tachangchuang, pudiendo observar que sólo la mitad de cada planta de algodón sobresalía del agua: esto le causó mucho pesar. El secretario de Tachangchuang que vino a Fuchuang, descubrió que la aldea había sido rodeada por el agua, caso aún más grave.

Los dos, según la directiva de la comuna "salvar primero las aldeas, luego la tierra cultivada", discutieron las medidas, y las pusieron en acción inmediatamente.

Primero, Tachangchuang cerró la compuerta en el curso superior. Así, el agua alrededor de Fuchuang volvió a correr alejándose rápidamente por los canales de drenaje que ahora soportaban ya menos caudal. Un poco después, las casas de Fuchuang se libraron del peligro. Acto seguido los aldeanos de Fuchuang fueron a abrir la compuerta cerrada hacía poco, para que el agua acumulada en Tachangchuang corriera sin obstáculos.

Dirigido por el comité del Partido de la comuna, esas dos brigadas se unieron en el control del agua y lograron salvar tanto la aldea Fuchuang como los algodonales de Tachangchuang. En ese año, lograron una buena cosecha de algodón, 130 *jin* por *mu*.

En invierno del mismo año, estas dos brigadas excavaron juntas un nuevo canal de desagüe. Desde entonces, el drenaje del curso superior no daña a Fuchuang.

Chiliying sufrió calamidades tales como sequía, inundación, granizo, insectos dañinos, el ventarrón, etc. Desde la creación de la comuna, 6 años fueron testigos de grandes desastres. Sin embargo, gracias a la superioridad de la comuna, se ha fortalecido su capacidad contra las calamidades. El año de 1972 fue de extraordinarias inundaciones, sin embargo, la comuna logró relativamente buenas cosechas: el rendimiento promedio de algodón por *mu* fué 124 *jin*, y de cereales 810 *jin*.

0 0 2 6 3 9

Ayuda y promoción mutuas

La comuna popular ha jugado un fuerte papel directivo al impulsar adelante las brigadas atrasadas y a las brigadas vanguardistas en continuo avance, lo cual ha acelerado la construcción socialista en el campo.

En los comienzos de la comuna, el nivel de producción se diferenciaba mucho entre las 38 brigadas. Por ejemplo, Liuchuang, cuyo rendimiento de algodón y de cereales por *mu* sobrepasó, ya antes de 1958, los 100 *jin* y 400 *jin* respectivamente, después de ese año siguió delante de las demás: la producción se desarrolló con mucha rapidez, la conciencia política de los comuneros se elevó notablemente, la fisonomía de la aldea cambió año tras año y era una entidad avanzada famosa en toda la provincia. Mientras tanto las demás brigadas contiguas quedaban atrasadas en todos los aspectos.

En el movimiento de aprender de Tachai en la agricultura, el comité del Partido de la comuna sintetizó las experiencias de Liuchuang y lanzó, en 1964, para toda la comuna la consigna de "aprender de Tachai, alcanzar a Liuchuang". Además, organizó a las otras brigadas para visitarla y aprender de ella.

Sungchuang, la más pequeña y pobre brigada de la comuna, seguía muy de cerca a Liuchuang, y en 1968, la alcanzó en el rendimiento tanto de cereales como de algodón. Este hecho estremeció a la comuna.

Chiliying, la mayor brigada, sin resignarse al atraso también entró en las filas avanzadas en 1969.

Tomando estas tres brigadas como ejemplo para ampliar sus experiencias, los miembros del comité del Partido de la comuna iban separadamente a las brigadas atrasadas para ayudarlas concretamente.

Chichuang, una aldea poco poblada, está situada al borde de la comuna, y era desconocida por la gente. En el movimiento

de aprender de Tachai, la brigada, poniendo en juego el espíritu de apoyarse en sus propios esfuerzos y trabajar duro, alcanzó rápidamente las primeras filas.

En la historia, Chichuang fue el paso principal del río Amarillo, el cual dejó una colina de arenas y 400 *mu* de tierra de arcilla roja. Este tipo de tierra, cuando está seca, es dura, y cuando está mojada, se convierte en barro difícilmente cultivable: las plantas no se desarrollan bien. Para cambiar esta desfavorable condición natural, los miembros de la brigada prestaron muchos esfuerzos, transportaron gran cantidad de arenas y las mezclaron con arcillas. Así, trabajaron sucesivamente 4 años y transformaron totalmente los 400 *mu* en buena tierra cultivada. Además, ellos aprendían atentamente de las tres brigadas modelo sus métodos científicos de labranza. A través de varios años de trabajo duro e inteligente, en 1969, su rendimiento de algodón por *mu* sobrepasó los 200 *jin*, un nuevo récord de la comuna.

Esto sorprendió a Liuchuang, que era siempre avanzada. En los años anteriores, Liuchuang quería batir este récord, pero no había podido. En ese momento Chichuang estuvo a la cabeza. ¿Qué hacer? Liuchuang se puso en tensión, tomó medidas, y en 1970 también sobrepasó 200 *jin*. En ese año 4 brigadas batieron ese récord de algodón.

En la emulación socialista, las brigadas se ayudaban y apoyaban mutuamente. Las brigadas avanzadas presentaron a las brigadas atrasadas sus experiencias de cómo se empeñaban en la revolución y promovían la producción mientras mantenían una correcta dirección política. Además, enviaban sus tractores para ayudar a las que los necesitaban, prestaban fondos sin interés para ayudar a la construcción básica en el campo, enviaban técnicos agrícolas para enseñar concretamente las experiencias de la plantación, del manejo y del control de insectos

del algodón: con esta atmósfera las brigadas se estimulaban mutuamente y avanzaban juntas.

En la campaña de ayuda y emulación mutuas, las 38 brigadas disminuyeron sus diferencias en el nivel de producción. Actualmente un tercio de las brigadas ha entrado en las filas avanzadas. Desde 1968 y en los 6 años siguientes el rendimiento promedio de algodón de toda la comuna sobrepasó 110 *jin* por *mu*. En 1973, el rendimiento promedio de trigo en los 50 mil *mu* de trigales de la comuna fue de 726 *jin*, otro nuevo récord en la historia.

La brigada de producción Liutien que está cerca de Liuchuang, recibe siempre las ayudas concretas en diversos aspectos de Liuchuang. En 1973, la comuna otorgó a Liutien 17.000 yuan de préstamo sin interés, con el que compraron un tractor y una cantidad de fertilizantes químicos.

Ayudada por las brigadas fraternales y la comuna, Liutien elevó gradualmente su producción. Pero a fin de cuentas, el progreso de Liutien se debió a que los dirigentes de la comuna le ayudaron a marchar conforme a la orientación socialista.

La línea política es la base

Liuchuang y Liutien son dos aldeas contiguas cuyas condiciones naturales son más o menos idénticas; sin embargo, las experiencias avanzadas creadas por Liuchuang no se podían difundir en Liutien. Algunos creían que la razón era que la aldea Liutien era demasiado grande y no se unían los comuneros. Tien Siu-ching, primer secretario del comité del Partido de la comuna, estaba en contra de estos análisis. En 1969, el comité del Partido de la comuna le mandó allá para que estudiara e investigara la situación concreta.

El secretario Tien estuvo varias veces en Liutien. Los comuneros le llamaban con cariño "Lao* Tien" o "nuestro viejo secretario". En la vieja sociedad, Tien abandonó su casa por la hambruna y vivía de limosnas. Después, participó en las filas revolucionarias, luchó como guerrillero y tiene abundantes experiencias extraídas de la larga lucha en la localidad. Tien, con más de cincuenta años de edad, es enfermizo. Sin embargo, recorre todo el año la tierra de la comuna y conoce como la palma de su mano los cultivos, el trabajo de todos los cuadros e incluso la historia de las familias de los comuneros.

Una vez, aunque Tien estuvo reunido hasta avanzadas horas de la noche, se hallaba preocupado aún por el trabajo de Liutien. Terminada la reunión, se fue a la aldea en bicicleta con dos cuadros, desafiando al viento álgido. Como el camino era tortuoso y el cielo oscuro, cayó a un barrizal junto con su bicicleta. Cuando se levantó, casi no podía respirar y empezó a vomitar. Los compañeros le sostuvieron y le aconsejaron volver a casa. Tien les dijo entrecortadamente: "Hablamos todo el día sobre la consigna de '**no temer ni a los rigores ni a la muerte**', ¿cómo podemos exigir que sean sólo otros los que la apliquen?" Luego se puso a caminar llevando la bicicleta.

Tien removió la tierra con la azada y segó el trigo junto con los comuneros de la aldea Liutien. Cuando vio que el ciego Wu Chi-cheng recogía el trigo y ponía atrás los haces en orden, Tien gritó con sentimiento: "¡Tío Wu, vuelva a casa a descansar!" Wu le respondió: "Viejo Tien, ¿por qué quieres que vuelva? ¿No he trabajado bien?"

En la vieja sociedad, Wu cayó enfermo de los ojos y como era tan pobre, no podía curarse y se quedó ciego. Hoy día,

* Lao, título cariñoso dado a los mayores que significa "viejo"; aquí "viejo Tien".

G 0 2 6 3 9

la brigada lo acoge bajo la protección familiar de las "cinco garantías"*. El vive una vida buena y pide insistentemente trabajar en el campo.

Un día, cuando Wu supo que los comuneros habían ido a sembrar algodón, pidió repetidas veces al jefe del equipo que le mandara hacer algún trabajo. A Wu era difícil darle un trabajo conveniente. El jefe, a quien no se le ocurría un trabajo adecuado, le dijo a la ligera: "Bueno, terraplene el foso en el este de la aldea." Al oírlo Wu comprendiendo que su jefe no quería causarle sacrificios pensó que tomaría en serio sus palabras y terraplenaría el foso. Luego de medio año de insistentes esfuerzos, cumplió la tarea que se había propuesto. El secretario Tien notó que en Liutien los comuneros avanzados que aman el trabajo y el socialismo como Wu Chi-cheng eran no menos de 30.

En otra ocasión, cuando Tien y los comuneros trabajaban en la era, comenzó a llover a cántaros. Se empaparon, protegiendo la cosecha. Cuando Tien volvió a la residencia, unos comuneros le trajeron ropa. Pensó: "Las masas cuidan así a los cuadros y como cuadro, tengo que dirigir a los comuneros a seguir resueltamente el camino justo y a aplicar la línea correcta." El había observado que en Liutien existía una corriente perniciosa.

Por ejemplo, en la aldea, un campesino medio que sabía de albañilería, casi no participaba en el trabajo colectivo y para ganar más trabajaba afuera como jornalero. Lo cual es, en realidad, un trabajo individual. Criaba además, individualmente, un burro y un burrito. Vendió el último en la feria

* A los ancianos desvalidos, viudas, huérfanos y quienes han perdido la capacidad de trabajo y no pueden mantenerse, la brigada y el equipo de producción les garantizan la necesaria cantidad de alimentos, ropas y combustible, la educación de sus hijos y una sepultura decente en caso de defunción.

a buen precio. Estos hechos constituyen una acción que aparta del campo de la economía colectiva y desarrolla espontáneamente la economía capitalista. Con el dinero ganado construyó una casa, la más elegante en la aldea, para vanagloriarse frente a la economía colectiva. Los terratenientes y los campesinos ricos le felicitaban secretamente. Así surgió un rumor frío en los rincones oscuros: "El que no participa en el trabajo colectivo gana más."

El secretario Tien hizo una investigación sobre las tendencias espontáneas del capitalismo aparecidas en Liutien. Consideró que esta contracorriente era el reflejo de la línea revisionista de Liu Shao-chi. Junto con el secretario de la célula del Partido de Liutien, Tien recordó la lucha aguda entre las dos clases y entre las dos líneas ocurridas antes y después de la fundación de la comuna popular Chiliying.

Antes del establecimiento de las comunas, Liu Shao-chi y sus seguidores estaban en contra de la cooperativización agrícola. En 1959, Liu Shao-chi y sus semejantes vociferaron que las comunas populares eran cosas "prematuras" y "funcionan mal". En 1961, vinieron unos a Chiliying para promover *san zi yi bao** y pregonar *si da zi you***, promulgados por Liu Shao-chi. Intentaron "prestar" una parte de tierras de la brigada a las familias bajo un sistema de fijar cuotas de producción. Además, trataron de distribuir los ganados y los árboles de la colectividad a los comuneros. Estos intentos los rechazaron enérgicamente los cuadros y comuneros. La conciencia socialista de los comuneros se ha elevado enormemente gracias al movimiento de educación socialista en el campo, realizado en

* *San zi yi bao*: el aumento de tierras de uso privado, de mercados libres y empresas responsables de sus propias ganancias o pérdidas, y la fijación de cuotas de producción agrícola en base a la familia.

** *Si da zi you*: libertad de negociar la tierra, de contratar mano de obra, de usura y operaciones mercantiles.

1964 y sobre todo a la Gran Revolución Cultural Proletaria iniciada en 1966, durante la cual se realizó una condena general a los crímenes cometidos por Liu Shao-chi.

Gracias a esta experiencia, Tien comprendió con claridad: En el campo, la línea revolucionaria del Presidente Mao dirige a los campesinos para seguir el brillante camino socialista. En cambio, la línea revisionista de Liu Shao-chi intentaba sólo llevarlos al viejo camino capitalista.

Tien advirtió al secretario de la célula del Partido de Liutien que prestara seria atención a las tendencias viciosas surgidas allí en ese momento. Además le explicó que la lucha de clases ocurría con altibajos y no desaparecía por el solo despliegue de unos movimientos políticos. El viento pernicioso que soplaba en Liutien no era accidental sino que era un reflejo de la lucha de clases y de la lucha entre las dos líneas.

Tien señaló seriamente: "Frente a la lucha de clases tan intensa, ¿por qué la célula del Partido no dirige a las masas a combatir estas tendencias? La raíz del atraso en Liutien reside en no librar la lucha de clases."

Así, se llevó a cabo la rectificación del estilo de trabajo en la célula del Partido y se esclareció la orientación de la lucha. Se movilizó a los comuneros para asestar duros golpes a las actividades destructivas de los enemigos de clase y se criticaron seriamente las corrientes perniciosas del capitalismo. De esta manera educaron a los comuneros y ayudaron a un reducido número de ellos que se habían apartado de la vía de la colectivización (como por ejemplo el campesino medio arriba mencionado que procuraba enriquecerse valiéndose de la albañilería) a volver al camino correcto. Sobre esta base llegaron a una nueva unidad.

Luego, Tien propuso que elogiaran y propagaran ampliamente a las buenas personas y cosas para amar la colectividad y el socialismo. La comuna, por ejemplo, encomió al ciego Wu

Chi-cheng y la brigada ensalzó los méritos de más de treinta comuneros avanzados. Las tendencias malsanas fueron combatidas y el espíritu del socialismo se extendió. Así, se estimuló grandemente la iniciativa socialista de los comuneros de Liutien.

Al año siguiente, los comuneros de Liutien idearon un método de "lluvia artificial" para resolver ingeniosamente las dificultades técnicas existentes en la siembra de algodón por la sequía. Además crearon tres métodos avanzados de labranza. La dirección de la comuna convocó cuatro conferencias en Liutien para difundir, por un lado, sus experiencias en toda la comuna y estimular, por otro, el entusiasmo de los comuneros.

Debido a la aplicación de la política de empeñarse en la revolución y promover la producción, el volumen de la producción de la brigada Liutien, bajo la dirección y la ayuda de la comuna, ha aumentado enormemente cada año y la fisonomía atrasada se ha cambiado. En 1973, el rendimiento productivo de algodón por *mu* llegó a 165 *jin* y el de cereales a 1.389 *jin*.

El comité del Partido de la comuna popular Chiliying dirige a las amplias masas a seguir la brillante vía socialista, aplicando así la línea revolucionaria del Presidente Mao.

II
EL CULTIVO CIENTIFICO

Hay efervescencia en el patio de la sede de la comuna Chiliying. Esta noche se proyectarán aquí documentales de educación científica en colores — "Seleccionar semillas de algodón y evitar la caída de los capullos". Los espectadores son comuneros de las brigadas cercanas y en su mayoría jóvenes.

Aparecen en la pantalla, una tras otra escenas sobre la poda, la pulverización de insecticidas, la eliminación de plagas y la selección de semillas; el altoparlante presenta los métodos de cultivo y las leyes del crecimiento del algodón. "Hola, ¿no es ésta Siao* Liu de Liuchuang? Miren, cómo brota la alegría en sus ojos entreabiertos." "Miren, miren, es Lao Yen seleccionando las semillas." "Siao Li está hablando de los métodos para exterminar los insectos ¡con mucho entusiasmo!"

El público se ve muy interesado por los personajes que aparecen en la pantalla. Es que estos documentales de educación científica fueron rodados por los estudios cinematográficos de la provincia Jonán en 1972 en la comuna Chiliying. Parte del público ya conoce más o menos la técnica de plantar algodón que presenta la película y por esto su interés se concentra en la "demostración" de las personas a quienes ve casi todos los días.

* Siao, pequeño, tratamiento cariñoso que se da a los jóvenes; aquí "pequeña Liu".

Las experiencias de esta comuna sobre la plantación de algodón no solamente se expresan en los documentales sino también en un libro de 150 páginas titulado *Práctica revolucionaria por el alto rendimiento de algodón,* publicado por la Editorial Científica de la Academia de Ciencias de China, con una tirada de 400 mil ejemplares y que se editará de nuevo en un futuro próximo.

Estado Mayor

El cultivo científico de la tierra, ampliamente extendido en la comuna Chiliying, ha logrado resultados evidentes. En 1973, en sus 93.000 *mu* de tierra, el rendimiento por *mu* fue de 155 *jin* de algodón y 1.100 *jin* de cereales. Esta es una de las comunas de vanguardia por el alto rendimiento de algodón y cereales en China.

Después de su nacimiento en 1958, esta comuna ha venido prestando mucha atención al trabajo de extender el método científico de labranza a grandes superficies. Se ha formado en Chiliying un sistema de despliegue de ciencias y técnicas que funciona muy bien. En la comuna se encuentra el centro de extensión agrotécnica; las 38 brigadas de producción tienen respectivamente sus grupos de estudio científico que se organizan en 6 redes de acuerdo con sus condiciones regionales; y en su base, cada equipo de producción tiene sus propios técnicos campesinos. Esta organización de experimentación científica y de desarrollo técnico se llama simplificadamente "centro-red científico y técnico" en cuyo trabajo participan más de 1.000 personas, entre ellas veteranos campesinos, técnicos que han

estudiado en la escuela agrotécnica de la comuna u otras escuelas especializadas, particularmente campesinos con técnicas avanzadas y jóvenes instruidos en el campo.

Cuando dirige la producción agrícola, el comité del Partido de la comuna se apoya con frecuencia en las informaciones técnicas y proposiciones sobre los sistemas de producción proporcionadas por este "centro-red científico y técnico", denominándolo "Estado Mayor". Esta organización ha obtenido tan alta apreciación por parte del comité del Partido gracias a su papel de consejero cada vez más eficiente, desempeñado en la producción agrícola durante más de diez años de su función.

Para dirigir la gran producción agrícola socialista de la comuna popular se exige, tal como se hace para dirigir las batallas, el reconocimiento claro de las circunstancias y la correcta adaptación de los métodos. Si no es así, una orden errónea puede traer pérdidas en grandes extensiones de tierra cultivada. En este sentido, es muy importante que el "centro-red científico y técnico", como "Estado Mayor", proporcione a tiempo informaciones técnicas exactas y las propuestas sobre las medidas técnicas que considere más adecuadas.

Un pronóstico sobre la plaga de insectos

El 12 de agosto de 1973, el grupo de estudio científico de la brigada de producción Yangtun informó: "Esta madrugada se han descubierto polillas, 19 de hembra y 19 de macho, exterminadas por las lámparas de luz negra."

Esta información llamó la atención de Li Wen-sheng, subjefe del centro de extensión agrotécnica comunal. Li es técnico, graduado en una escuela especializada, ha pasado ya más de 10 años encargado del trabajo técnico en la comuna Chiliying. La experiencia de varios años le ha enseñado una ley: La misma cifra de insectos hembra y macho exterminados por las lámparas de luz negra son índice de un auge en las posturas de huevos. Pensó: "¿Cómo puede surgir tan pronto un auge en el aovar si, en los algodonales, ahora es el fin de la segunda generación de gusanos?" En seguida ordenó a las seis redes de ciencia y técnica que prestaran seria atención a las nuevas situaciones posibles y que no se fueran a mostrar negligentes.

Al día siguiente la red de ciencia y técnica de la brigada Chiliying informó, diligentemente, que había aparecido con anticipación la tercera generación de gusanos de algodón y que el número de huevos de insectos llegaba a su apogeo.

Desde este momento, sucesivas llamadas telefónicas al centro agrotécnico informaron sobre los insectos. La cantidad de huevos aumentó rápidamente y el mayor número por cada cien plantas llegó a mil, cosa que antes nunca había ocurrido.

El secretario del comité del Partido de la comuna, Chiu Chi-yu, presidió una reunión de emergencia, escuchó informes del centro agrotécnico y decidió modificar el plan de producción, movilizando a las masas para una batalla conjunta contra la plaga.

Anteriormente, en la segunda decena de agosto concluía el tiempo de vida de la segunda generación de gusanos del algodón y no aparecían los de la tercera generación hasta en los últimos diez días de agosto. Como siempre, la comuna estaba dispuesta a aprovechar este intervalo para hacer los preparativos para el cultivo de trigo.

Pero ahora el "centro-red científico y técnico" ofreció informes urgentes sobre la plaga de insectos. La aparición de los gusanos de tercera generación con diez días de anticipación produjo una propagación excepcional. Con la alta temperatura,

el porcentaje de incubación es casi del cien por ciento. Hacía falta cuanto antes una movilización para enfrentar el rápido aumento de los insectos a fin de exterminarlos antes de su incubación. En este sentido fue el llamamiento que hizo el comité del Partido en la reunión extraordinaria de cuadros de toda la comuna el 14 de agosto.

Se inició así un gran combate conjunto para exterminar los insectos. En el océano verde de la comuna surgieron nubes de humo y niebla amarillo-claros, se percibían olores de medicamentos, participaron pulverizadores y espolvoreadores. Gran número de exploradores entraron en los algodonales para examinar el resultado y seguir encontrando novedades sobre los insectos. Sonaban sin cesar las llamadas telefónicas en el "Estado Mayor". "¿Cómo es la situación? ¿Sigue ascendiendo la cantidad de insectos? Correcto, que les den severos golpes." "¿Cómo? ¿Ya se ha controlado? Bien, aprovechen el tiempo para examinar, pronosticar e informar. Que todos sigan alerta" . . .

Tal como se había supuesto, eran muy graves las circunstancias en cuanto a insectos, esta vez. Hubo repetidos ascensos y descensos. La comuna convocó tres reuniones telefónicamente, elogiando a los que habían hecho méritos en esta lucha. Diez días duró el trabajo.

Volvió a reunirse el "Estado Mayor". El secretario Chiu planteó el problema: "Camaradas consejeros, ¿cómo marcha el combate, a su parecer? ¿Cuándo podrá terminar esta batalla de exterminio de insectos? ¿Cuándo podremos virar la dirección de nuestro ataque?"

Los responsables de las distintas redes agrotécnicas informaron sobre el resultado del combate de las brigadas, analizaron la situación y llegaron a la conclusión de que la amenaza de la plaga de insectos no había sido liquidada. Como entre las masas había surgido un desánimo en cuanto a la continuación del combate, el "Cuartel General" no debía ser negligente en el exterminio de insectos cuando planeara la producción de la etapa siguiente. En caso contrario, sería posible que algunas brigadas dejaran a un lado sus pulverizadores y demás instrumentos insecticidas.

Después de escuchar sus informes y análisis, el secretario Chiu hizo hincapié en la continuación del exterminio de insectos, cuando se reunieron los cuadros de la comuna al día siguiente, oponiéndose a la actitud de "cabeza de tigre y cola de serpiente"*.

El combate conjunto se prolongó hasta los últimos días de agosto. En esta ocasión la tercera generación de los gusanos de algodón surgió bien temprano, en gran cantidad y duró más tiempo que antes. Gracias a las exactas informaciones sobre la situación de la plaga y a la adecuada planeación de la batalla, la tercera generación de gusanos de algodón fue completamente aniquilada sin traer consecuencias.

Antes de la Liberación el campesinado no podía encontrar las formas para aniquilar los insectos. Cada calamidad causaba sin duda la pérdida total de su cosecha. Después de la Liberación se extendieron los métodos científicos de exterminar insectos. Sin embargo no había una dirección unificada. Una aldea tomaba medidas mientras otras no, resultando así que los insectos dañinos emigraban de una aldea a otra sin ser extinguidos.

A partir del establecimiento de la comuna, se han venido dominando las leyes biológicas de más de 20 tipos de insectos dañinos que afectan a las plantas de algodón y se han realizado estudios sobre los métodos químicos y biológicos para su control. Bajo la dirección de la comuna y a través de las investigaciones, realizadas por el "centro-red científico y técnico",

* Refrán chino que significa "comenzar bien y acabar mal".

0 0 2 6 3 9

toda la comuna unifica su acción, lleva a cabo combates conjuntos en gran escala, logrando de tal forma resultados evidentes. En los últimos años no ha habido una sola disminución en el rendimiento de algodón causada por los insectos.

Semillas seleccionadas

La adoptación general de semillas buenas es uno de los motivos del alto rendimiento tanto de cereales como de algodón en la comuna popular Chiliying.

La brigada de producción Sungchuang, que actualmente es la primera en esta comuna por su rendimiento de cereales, no había logrado una alta producción hasta el año 1961. Una vez el técnico Li Wen-sheng fue a la aldea. Chi Chiu-wang, secretario de la célula del Partido, preguntó: "Siao Li, la calidad de nuestro suelo no es mala, pero ¿por qué el rendimiento no ha aumentado?" Li contestó: "A mi parecer, la causa principal es la degeneración producida al no escogerse las semillas de trigo; voy a ayudarles a hacer una parcela experimental de semillas y ustedes van a seleccionar las mejores. ¿Les parece bien?" "¡Magnífico!"

En 1961, Li Wen-sheng ayudó a Sungchuang a formar un grupo de estudio científico con varios *mu* de tierra como terreno de experimentación de semillas, introduciendo más de 10 tipos nuevos de trigo. Llevaron a cabo la comparación experimental de diversos géneros a fin de seleccionar el más adecuado al lugar y después engendrarlo y ampliarlo.

En el mismo año, precisamente cuando el trigo empezaba a espigar, sopló un viento cálido y seco extremadamente fuerte. Las plantas experimentales murieron, sobreviviendo sólo una variedad, el "fumo albanés", muy resistente a las calamidades

la cual siguió su desarrollo, como si nada hubiera sucedido. Cuando ese trigo maduró, la gente lo elogió diciendo: "Esta variedad es muy buena. Miren sus grandes espigas."

El "fumo albanés" fue cuidadosamente seleccionado y durante dos años seguidos se llevó a cabo su purificación y robustecimiento. En 1963 se plantó en extensas superficies. La producción por *mu* aumentó un 50 por ciento, llegando a 400 *jin*.

Desde entonces el grupo de estudio científico continúa su trabajo de cultivar la tierra con semillas escogidas. Cada año, se seleccionan las mejores plantas de los cultivos. Luego de purificar y robustecer las semillas durante tres años en los semilleros, se logran semillas originales de alta pureza que son empleadas en los grandes cultivos. Se ha eliminado, con tal método, el fenómeno de mezcla y degeneración. El rendimiento es alto y la calidad es buena.

Ahora, tal como lo hace Sungchuang, no pocas brigadas seleccionan, cultivan y reservan sus propias semillas. En toda la comuna se han establecido, además, cuatro semilleros especiales para proporcionar a la tierra semillas excelentes. El almácigo de Litai es el mayor entre los cuatro, y cuenta con 610 *mu* de tierra. A partir de 1971, este semillero ha proporcionado 450.000 *jin* entre semillas de algodón, trigo y maíz. Ahora las mejores semillas de estas tres plantas satisfacen las necesidades de toda la comuna y son proporcionadas, además, en gran cantidad a otros lugares.

El jefe de este criadero Yen Jung-en es uno de los diez especialistas campesinos formalmente nombrados en 1960 por la comuna. Con toalla blanca a la cabeza y azadón al hombro, Yen es un veterano y genuino campesino. Escribe muy bien y cuando dicta su clase técnica a los jóvenes, habla con claridad, con conocimientos teóricos y prácticos. Parece maestro de zonas rurales y se le puede llamar intelectual campesino.

En realidad, solamente cursó sus estudios en una escuela primaria durante algunos años. Sus conocimientos teóricos de técnica agrícola provienen fundamentalmente de la práctica y de las persistentes consultas con otros. Tenía 23 años de edad a comienzos de la Liberación. La aldea lo envió a un breve cursillo celebrado por una granja cercana para aprender la técnica agrícola. Desde entonces se interesó mucho por la nueva técnica agrícola.

Le gusta mucho preparar nuevos tipos de semilla. En 1965, en el algodonal descubrió una variante de algodón, en cuya corta rama floreciente había dos cápsulas paralelas, interesante aspecto que no había notado nunca. Observó un buen rato y luego, clavó un palo al lado decidiendo observarla a menudo.

De vez en cuando iba a verla, logrando así observar no pocas particularidades en esta planta. Descubrió que era una variedad de maduración temprana por haber dado capullos 20 días antes que el resto, además, produjo en un 20 por ciento más cápsulas que las otras y no tenía ramas superfluas lo cual ahorra mucho trabajo de poda. Su aspecto no era, como la generalidad, parecido a la pirámide egipcia sino a la pagoda china, por eso ocupa un espacio pequeño y permite realizar plantación compacta en alto grado. Cuando maduran las cápsulas en pares, atadas apretadamente de abajo hacia arriba al tronco son como pelotas de ping pong pegadas en un palo, muy bonitas.

Recogió las semillas de esta planta y las sembró al año siguiente para hacer experimentos. Así, con esmerada labor la cultivó, la purificó y la reprodujo durante siete años. Actualmente se cultiva este tipo de algodón (de doble cápsula) en 500 *mu* de tierras de la comuna y ha sido introducido a cinco distritos cercanos para experimentaciones.

Tu Sing-kai, agrotécnico de 23 años de edad de la brigada Liutien, hizo un experimento comparativo con más de diez tipos de semillas. Una vez acompañó con gran interés al secretario Tien del comité del Partido de la comuna a visitar los semilleros. Tien se sintió muy satisfecho al verlos. Pero le planteó una cuestión: "Tu tierra de semilla está bien a la vista; pero ¿no resultarían vanos tus esfuerzos si se propagara el fusarium en una zona tan extensa como esta donde se plantan las semillas? ¿Has pensado al respecto, joven?"

En efecto, desde 1966, en la brigada Liutien había venido extendiéndose el fusarium. El grupo de estudio científico y técnico dirigido por Tu Sing-kai hizo muchos experimentos para la liquidación con métodos químicos o múltiples arados, con un resultado poco eficiente. La pregunta del secretario Tien le hizo pensar en cultivar un nuevo tipo resistente a las plagas.

A través de cinco años de experimentación, terminó por lograr éxitos al cultivar un tipo de algodón resistente al fusarium, plantado ahora en grandes extensiones sin temor a dicha plaga.

Plantación compacta

En la vieja sociedad el espacio que se dejaba entre líneas en la plantación algodonera era grande, tan grande que podía acostarse un bebé. Ahora sólo un perrito puede correr por entre las líneas, pero no puede atraversarse por ellas. El número de plantas antes era de 2.000 por *mu*, ahora llega a 7.000 u 8.000, gracias a la concentración de los cultivos y al largo tiempo de experimentación.

Tu Fa-ting, jefe del grupo de estudio científico y técnico de la brigada de producción Kangchuang, es uno de los ini-

ciadores en la plantación compacta de algodón, y también uno de los diez especialistas campesinos de la comuna Chiliying. Tiene fama en la brigada y dirige la red de investigación científica formada por cuatro brigadas.

Pero 20 años atrás se encontraba muy aislado, tanto en la aldea como en su propia casa cuando intentaba realizar un experimento científico.

En el período de organización de los grupos de ayuda mutua, poco después de la reforma agraria, Tu Fa-ting regresó de hacer una visita a una granja y dijo a su padre: "En la granja estatal siembran 4.000 plantas de algodón por *mu* y el rendimiento es muy alto. Vamos a hacer lo mismo." El padre no tenía idea de la densidad y no contestó nada. Cuando empezaron la siembra, tuvo lugar una disputa entre padre e hijo.

"Eres un tonto. La gente nunca ha visto sembrar en la forma como tú lo haces," dijo el padre.

"Es cosa de experimentación. Si no resulta bien, dejaremos de hacerlo en el año venidero," contestó el hijo.

"Eso sólo sirve de hazmerreir para los vecinos. No quiero pasar tal vergüenza junto contigo." Terminando la frase el padre volvió a su casa.

Tu Fa-ting no tuvo más remedio que pedir ayuda a un viejo campesino, pero éste tampoco creía en la plantación compacta. Por tanto, el joven sembraba en forma compacta, pero el ayudante lo hacía dispersamente. Resultó así que existían las dos formas, estrecha y espaciosa, en una misma tierra y el número de plantas llegó por mucho a 3.600 en cada *mu*.

El joven labrador cuidaba esta tierra de algodón según los métodos enseñados por el técnico de la granja. Cuando las plantas empezaron a crecer, no poca gente se reunió para mirar.

"Es demasiado compacta. De esa forma sólo van a crecer troncos y no cápsulas," dijo alguien meneando la cabeza.

"¡Qué bonito!" dijo otro. Tu Fa-ting sintió alegría en su interior creyendo que lo elogiaba, antes de oir lo que luego añadió "la flor en el espejo es muy linda pero de nada sirve". Esta última frase enfadó tanto al joven que le daban ganas de reñir con él.

En el distrito ya le habían advertido que al comienzo las masas no se acostumbrarían a la plantación estrecha y seguramente habría quienes se burlasen de ella, cosa que sucedía con frecuencia. Por eso pensaba: "No debo desanimarme. Las masas estarán virtualmente convencidas cuando logre una rica cosecha."

Aquel año, en la tierra experimental de algodón, Tu Fa-ting cosechó 110 *jin* por *mu*, lo cual llamó la atención a toda la aldea. "¡Muy bien! Fa-ting ha obtenido una rica cosecha."

Eso fue hace más de 20 años. Por aquel entonces, la organización del Partido propagó lo beneficioso que resultaba el cultivar la tierra en forma científica, aprovechándose de ejemplos como el del joven labrador Tu Fa-ting. Pero la verdadera extensión del cultivo científico fue realizada después del establecimiento de la cooperativa agrícola. Con la constitución de las comunas populares rurales, el método científico de cultivar la tierra se popularizó y divulgó rápidamente, formándose un movimiento masivo revolucionario. Cada vez, mayor número de campesinos hicieron conciencia de que esto era una lucha contra la fuerza de las costumbres dejadas por la economía de los pequeños agricultores, durante varios milenios. Al romper con los métodos anticuados de arar, rompieron también con el mito difundido durante siglos por Confucio y sus fieles de que "el cielo lo decide todo", logrando constituir firmemente la idea de continuar la revolución y de que "el hombre vence al cielo". Lo que particularmente salta a la vista es que han aprendido a utilizar la dialéctica marxista para

resolver los problemas encontrados en el proceso de cultivar la tierra con métodos científicos.

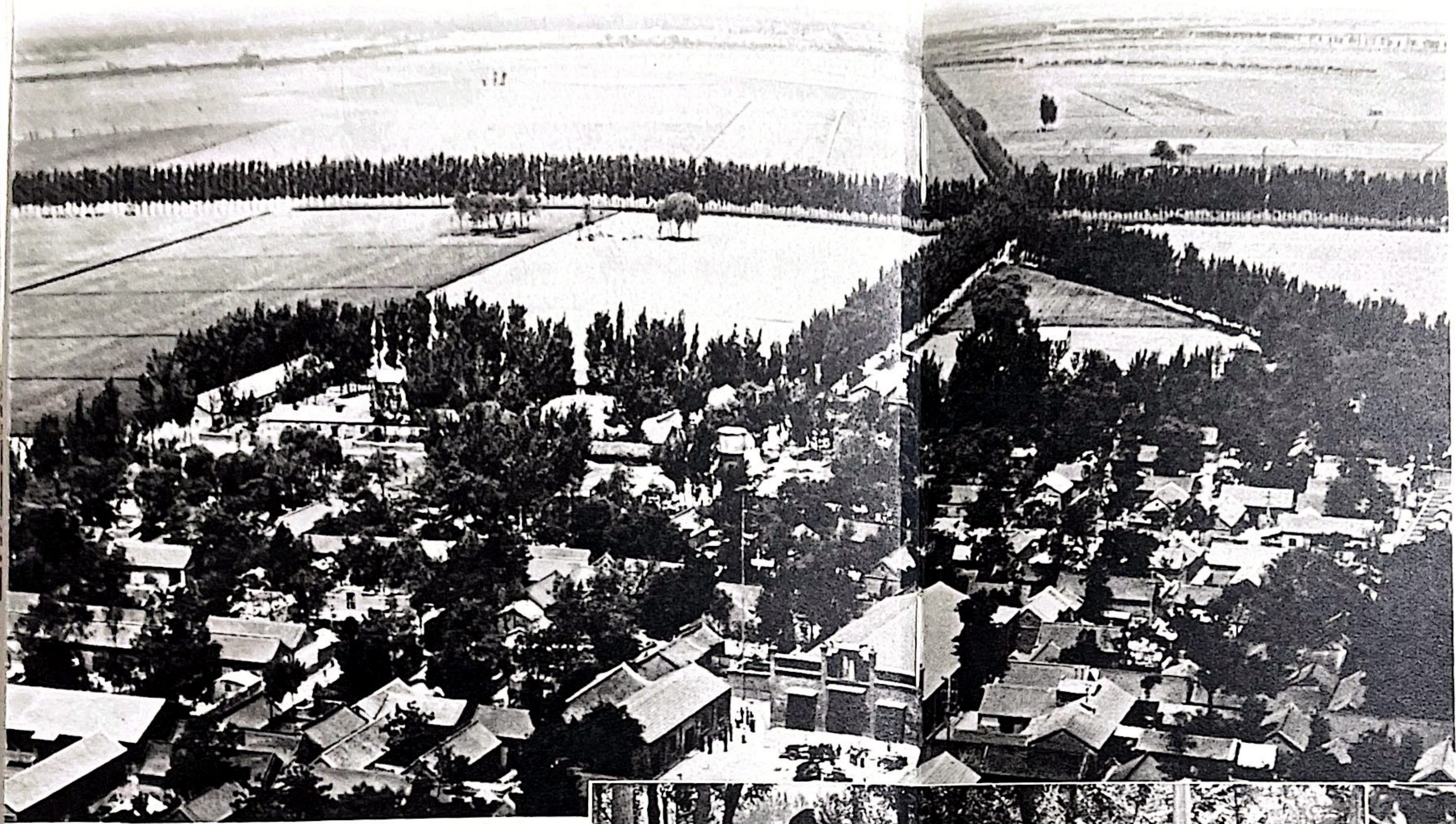
Dialéctica en el cultivo

Quizá todos los especialistas campesinos y los técnicos agrícolas de esta comuna, han estudiado concienzudamente las obras del Presidente Mao *Sobre la práctica* y *Sobre la contradicción*. Al hablar, suelen citar numerosas contradicciones en el crecimiento de algodón. Por ejemplo, "contradicción entre la plantación compacta y la ventilación y la luz", "contradicción entre el crecimiento de los órganos nutritivos y el de los órganos reproductivos".

En realidad, el cultivo y la administración del algodón no puede apartarse de la aplicación de la dialéctica. Para que el algodón produzca buena cantidad de cápsulas y para evitar la caída de las mismas, hace falta poner en juego dialécticamente las medidas destinadas a "impulsar el crecimiento" y "controlar el crecimiento". ¿Cuándo se debe "impulsar" y cuándo "controlar"? Eso depende de complicados elementos como son las mismas plantas y las condiciones naturales. En este aspecto, el "centro-red científico y técnico" desempeña el papel consejero.

Los miembros de este centro-red van una vez a la semana a los algodonales en la temporada crítica de crecimiento del algodón con el fin de descubrir los problemas y formular las medidas técnicas necesarias. Este tipo de "consultas médicas en el sitio" son hechas, en su mayoría, por los grupos de estudios científicos de varias brigadas juntas. Las "consultas médicas en el sitio", en gran margen, son realizadas por el secretario del comité del Partido de la comuna y un grupo de "consejeros" recorriendo la tierra de toda la comuna, para

El algodón es un cultivo principal de Chiliying. Ahora su rendimiento por unidad de superficie es seis veces mayor que antes de la Liberación. En la foto: las milicianas de Liuchuang recogen el algodón



En Liuchuang las casas de ladrillo y tejas han sustituido las viejas y deterioradas casuchas del pasado

Los comuneros de Liuchuang tienen ahora agua corriente traída de los pozos

La comuna ha establecido una red completa de estaciones científicas, incluida una red de observatorios detectores de insectos dañinos y ha popularizado con éxito el cultivo con métodos científicos. He aquí a Li An-yen (izquierda), especialista campesino, y a otro comunero observando la acción de los insectos dañinos

Shi Lai-je, secretario de la célula del Partido de Liuchuang (centro), sabe seguir la línea de masas. Aquí lo vemos con sus consejeros estudiando medidas para aumentar la producción de algodón

002639

inspeccionar y resolver los problemas. En cada lugar son acogidos por los comuneros, quienes dicen: "Ya que están aquí nuestros especialistas, miren qué problemas existen en nuestros algodonales y planteen sus observaciones."

En la mañana de un día de junio de 1971 el secretario Chiu, encabezando un grupo de "asesores", llegó al algodonal plantado por el equipo juvenil de la brigada de producción Kangchuang. Vieron que crecían bien los tallos, con ramas y hojas compactas, pero con pocas cápsulas. Debido a que los jóvenes no tenían mucha experiencia, dejaban que las plantas dieran solamente hojas y no produjeran cápsulas. Eso es "discordia entre el crecimiento de los órganos nutritivos y el de los órganos reproductivos". Los "asesores" recomendaron que se apresuraran a binar profundamente y a pulverizar una sustancia química para controlar el crecimiento de los órganos nutritivos de la planta.

Más tarde, cuando ya era mediodía, llegaron a la brigada Paliushu y vieron que las puntas de las plantas no giraban con el sol y que las hojas bajas estaban inclinadas. Era síntoma de falta de agua. Similares fenómenos sucedieron en otras brigadas.

De su inspección concluyeron unánimemente: "En la actualidad existen fenómenos de crecimiento rápido en una pequeña parte de algodonal. La mayoría de los casos son normales pero aparecen índices de sequía. La gente está ocupada en la cosecha de trigo y ha dejado de prestar atención a la aparición de la sequía. El comité del Partido de la comuna convocó a una reunión de cuadros dirigentes exigiendo tomar urgentes medidas para detener la sequía en su etapa inicial y después concentrar la fuerza para cosechar el trigo.

En tres días regaron, una vez, todos los algodonales de la comuna que necesitaban agua. Terminada la intensa cosecha del trigo, el algodón siguió creciendo normalmente. Si no se

hubiera regado una vez antes de la cosecha de trigo y se hubiera dejado que la sequía continuara hasta que todo el mundo lo notara, evidentemente, el rendimiento habría disminuido.

Ese año, el rendimiento de algodón y cereales de toda la comuna estableció un record en la historia.

¿Por qué la comuna Chiliying puede lograr un aumento de gran margen tanto en los cereales como en el algodón? No debemos menospreciar un factor, la extensión de métodos científicos de labranza. ¿Por qué se puede difundir el método científico de labranza con carácter de masas en las grandes superficies? No podemos menos que atribuir este mérito a las ventajas que traen las comunas al tener un "tamaño mayor y elevado grado de propiedad colectiva sobre los medios de producción". No solamente la comuna posee condiciones materiales para labrar la tierra de forma científica. Además y es la condición más importante, su fuerte dirección y su acción organizada, impulsan la difusión de métodos científicos de labranza en grandes extensiones de tierra que producen resultados y beneficios evidentes.

III

NUEVA FISONOMIA Y NUEVA GENTE DE LIUCHUANG

". . . destacándose contra el cielo amarillo, aquí y allá vi algunas pobres aldeas, melancólicas y sin vida." Esta fue la descripción del gran escritor Lu Sin, sobre su hogar natal en los años de la segunda década del siglo en curso.

Hoy día, los jóvenes del campo socialista de China, tales como los de la brigada Liuchuang, de la comuna popular Chiliying, conocen aquella fisonomía triste, atrasada y estancada del viejo campo de China, solamente a través de obras literarias de este tipo o de las memorias de los ancianos.

Liuchuang, una avanzada brigada de producción, ha cambiado mucho su fisonomía debido a que sus comuneros tienen una alta conciencia política y trabajan muy bien. Tales aldeas como Liuchuang, existen actualmente en cada distrito y en cada provincia y representan el rumbo de la construcción del nuevo campo socialista aunque todavía no son numerosas.

Nueva fisonomía

Liuchuang es una aldea verdaderamente muy amena. Una vista panorámica nos deja ver sus 1.900 *mu* de tierras enver-

decidas y divididas, en parcelas cuadradas, por cintas arbóreas y rectos canales. Cada parcela es de 100 a 300 *mu*. Los anteriores terrenos, escabrosos y pequeños, están ahora nivelados y unidos, gracias a una "gran operación" en la que los comuneros colaboraron con entusiasmo. Todo esto constituye parte del carácter de una aldea colectivizada.

187 familias de Liuchuang viven en 1.420 casas de ladrillos de color gris o rojo, mezcladas con la lozanía de los árboles. Todas las casas han sido nuevamente construidas y cada año aumenta aún más el número de ellas. Las viejas chozas deshechas y los muros rotos desaparecieron ya de esta tierra. En toda la aldea reina una atmósfera ordenada, silenciosa y vívida.

Todas las viviendas están ubicadas a ambos lados de cuatro calles rectas, que se cruzan de par en par. Las limpias y llanas avenidas sustituyen a los caminos desnivelados y fangosos. A sus bordes, aparecen los desagües de ladrillos en vez de los fosos fangosos.

A lo largo de las cuatro calles, a pocas decenas de pasos hay un grifo. La torre del agua, la más alta construcción en la aldea, se encuentra en el norte. Desde un pozo mecánico de 50 m. de profundidad se bombea el agua a la torre para luego ofrecerla higiénica, gratuita y convenientemente a todos los aldeanos a través de la red del acueducto. Sin embargo, en el pasado, Liuchuang tenía sólo tres pozos de escasa profundidad y durante el período de sequía, cuando todos estos pozos quedaban secos, era sumamente difícil conseguirla.

En el corazón de la aldea hay una plaza con capacidad para mil personas y es el centro de actividades de los comuneros; aquí es el lugar de concentración antes de iniciar el trabajo, y se celebran reuniones al aire libre durante la estación calurosa. Como es natural, tal centro no fue necesario en el pasado, durante la época de la pequeña economía campesina.

Alrededor de esta plaza están la cooperativa de abastecimiento y venta, la de crédito, la biblioteca, la sala de exposiciones, la sala de radioemisión, etc. Hay también una sala de reunión con 1.500 asientos fijados sobre un piso inclinado que permite, desde cualquier asiento, ver felizmente la escena como en un teatro real. El escenario con piso de madera e iluminación, permite la presentación de un coro de 100 personas. Durante las vacaciones, se proyectan filmes o se exhiben representaciones del equipo artístico de propaganda de la aldea o las de otros que vienen de la ciudad, en gira del campo. Además, se puede ver la televisión de Pekín, retransmitida por Chengchou.

Esta hermosa sala, que tampoco pudo existir incluso en las ciudades distritales de la vieja sociedad, fue construida en un corto lapso por los comuneros de Liuchuang, en su tiempo libre.

Las reservas de cereales

La mejor construcción en la aldea es el granero de la brigada.

En su jambaje está escrito: "Hacer preparativos para enfrentar la guerra; hacer preparativos contra las calamidades naturales." La capacidad del granero es de 1.600.000 *jin*. Allí se guardan todas las semillas y forrajes de la brigada y toda la ración de la aldea.

Las cifras estadísticas del guardalmacén Shi Chuan-li demuestran que los víveres depositados pueden satisfacer las necesidades de las 1.138 personas de toda la aldea en un año; y al lado de esta cantidad, están 600.000 *jin* de cereales, que equivalen exactamente a la ración total de los aldeanos en el

mismo lapso. Esta última cantidad la llaman "víveres para enfrentar la guerra".

Desde hace más de 10 años Shi Chuan-li se dedica a guardar concienzudamente al granero. En la vieja sociedad había sufrido hambre y abandonado su casa a causa de las calamidades naturales, por eso palpa profundamente que el logro de estas abundantes reservas de cereales no es fácil. Antes de la Liberación, sólo los diez terratenientes y campesinos ricos tenían cereales de reserva, pero en total no eran más de 50 mil *jin*; sin embargo, con esas reservas explotaban usurariamente a los pobres campesinos. Cuando la cosecha pasada tocaba a su fin y la cosecha nueva aún estaba tierna, ¿qué comían los campesinos pobres que no conseguían víveres a crédito? No tenían otro camino que mitigar el hambre con cortezas de árboles, sus hojas, raíces y hojas de hierbas; con cáscaras de semilla de algodón. . . En aquellos años de hambre y de calamidades, en la aldea, todas las cortezas de árboles y todas sus hojas fueron mondadas por entero, resultando la aldea como si hubiera retrocedido de la primavera, llena de vigor y vitalidad, al invierno de apatía. En tan triste circunstancia, la mayoría de las familias pobres abandonaron sus hogares por la hambruna y cerraron las puertas de sus casas con barro. En toda la aldea reinaba una tristeza amarga. Shi Chuan-li tuvo entonces cinco chicos de los que sólo uno le queda vivo, los otros 4 murieron de hambre.

Ahora, la situación es completamente distinta. Hombres y mujeres, viejos y niños, cada uno, tiene 520 *jin* de granos de promedio al año. La mayoría de sus cereales se guardan en el granero. Shi Chuan-li lo envía cada mes al molino de la brigada para hacer harina con máquinas. Si los comuneros lo necesitan, allí lo reciben con una cédula expedida por la brigada. Ya pertenece al pasado el uso del pesado molino de piedra. La grave crisis alimenticia en Liuchuang se eliminó.

En toda la aldea no hay ni una familia que tenga escasez de cereales.

La próspera "familia grande"

Los comuneros de las 187 familias están organizados, como una familia grande, en la brigada de producción que administra en buen orden. Según la tierra y la población, Liuchuang es una brigada de tamaño medio en la comuna. Es precisamente ella, una de las tres únicas brigadas de la comuna que se toman, como brigada, como unidad básica de cálculo económico.

Toda la fuerza de trabajo de 800 hombres y mujeres se organiza de la siguiente manera: tres equipos de producción, uno en la parcela experimental, uno hortelano, otro de cría de ganado mayor; un grupo de cría de cerdos y uno más para frutales. La tierra, las máquinas agrícolas y el ganado mayor son propiedad de la brigada de producción. Esta traza por unanimidad el plan de producción, organiza la labor agrícola y la distribución del ingreso en el marco de la brigada. Lo hacen así los comuneros de Liuchuang, porque es pequeña la diferencia entre los equipos y además, por sus deseos: el alto grado de colectivización puede promover aún más la producción.

Desde el punto de vista del criterio rural de China, Liuchuang, la familia grande, es bastante floreciente: el fondo de reserva alcanza a más de 800.000 yuan.

Si bien es verdad que el granero demuestra las reservas de cereales de Liuchuang, también es cierto que el establo muestra la potencia económica de la brigada.

El corral del ganado mayor, al norte de la aldea, tiene una superficie de medio campo de fútbol, rodeado por las ca-

sillas de los establos. Hay más de 200 cabezas de ganado mayor: bueyes, caballos, mulos, asnos y, además, vacas lecheras. El precio de un caballo Sinchiang fino o de un mulo de buena variedad no es menor que un tractor. 14 criadores y un veterinario crían y multiplican con atención los ganados mayores que son, por una parte, necesarios para el cultivo y el transporte, y, por la otra, sirven para acumular abonos. Los campesinos chinos prestan gran atención al fertilizante orgánico que es conveniente para mejorar el suelo. Además de las 200 cabezas del ganado mayor, Liuchuang cría más de mil cabezas de cerdo. Cada ganado mayor y cada cerdo es una pequeña "fábrica de fertilizantes" automática que proporciona todos los días abonos orgánicos. Usando los abonos orgánicos y los químicos, las tierras estériles se han convertido cada vez más en fértiles.

Una gran parte de las inversiones de la brigada se consagra a la construcción hidráulica, a la construcción de subestaciones eléctricas, a la compra de bombas eléctricas hidráulicas, generadores y motores diesel, etc. Por lo tanto, si no llueve durante 100 días, de los siete pozos mecánicos de Liuchuang se extrae simultáneamente el agua y en una semana la sequía queda eliminada. En colaboración con el sistema de regadío hay además un sistema de drenaje. En un solo día se pueden evacuar las aguas acumuladas si la lluvia torrencial alcanza a 250 mm. por día.

Otra gran parte de inversiones cubre el renglón de las máquinas agrícolas. Ahora Liuchuang tiene 3 tractores grandes con varios implementos y más de 200 pulverizadores; además tiene muchas trilladoras y trituradoras. El arado de la tierra, la elaboración de los productos agrícolas y los de ocupaciones secundarias han sido mecanizados. Pero las actividades de sembrar, arrejacar la tierra, cosechar y el cuidado minucioso de

los cultivos en el campo todavía se hace dependiendo de la labor manual.

Por lo tanto, es todo un arte dirigir y organizar racional y eficazmente el trabajo colectivo en esta "familia grande".

Ejército industrial para la agricultura

En los últimos 20 años desde la colectivización y el establecimiento de la comuna popular, los aldeanos de Liuchuang de campesinos individuales, indisciplinados en la acción y débiles en la fuerza, se han transformado en un "ejército industrial para la agricultura" organizada y de acción unificada, como lo predijeron Marx y Engels en el *Manifiesto del Partido Comunista.* En tiempos normales, la fuerza de trabajo de 800 hombres y mujeres se divide en los equipos y grupos especiales para desarrollar simultáneamente la agricultura, la silvicultura, la ganadería, las ocupaciones secundarias y la piscicultura. Sin embargo, cuando es necesario, la fuerza de trabajo se concentra y bajo el mando unificado de la brigada, puede cumplir sobresalientemente tareas de choque.

Un convincente ejemplo fue la cosecha y la siembra de verano de 1973 cuando se demostró la capacidad combativa de este ejército de Liuchuang. Entonces tuvieron que terminar simultáneamente tres trabajos: Primero, recoger la cosecha de trigo que en ese año fue extremadamente rica, alcanzando en total 800.000 *jin*; esto implicó cosechar, desgranar, secar y transportar tal cantidad. Segundo, sembrar 800 *mu* de maíz. Mientras iban cosechando el trigo, estaban arando y gradando las mismas parcelas de trigal, simultáneamente aplicaban los fertilizantes de fondo; finalmente, sembraban el maíz. Las dos labores se pusieron en práctica en un corto lapso con

muchos esfuerzos. Tercero, cuidar minuciosamente los mil *mu* de algodón.

En este combate digno de su nombre tomaron parte todas las fuerzas de trabajo, los tres tractores y las 200 cabezas de ganado mayor. Bajo la dirección unificada de la brigada, todas las tareas se realizaron en buen orden. Tomemos la cosecha y la siembra antes mencionada como ejemplo. Terminada la cosecha del trigo en una parcela, transportaron el abono, acto seguido tractores y ganados se pusieron a arar y a gradar, luego empezaron a sembrar. . . así con el método de trabajo en cadena, una tarea tras otra, con pocas máquinas en 11 días coronaron victoriosamente las pesadas labores de la cosecha y la siembra del verano.

"Familia grande" y las pequeñas familias

Los comuneros de Liuchuang tienen pleno derecho a expresar su opinión sobre la administración de la producción y la distribución de los ingresos de la "familia grande". Los asuntos importantes son discutidos y aprobados en la asamblea general o de representantes de los comuneros. El plan anual de producción es decidido tras amplios preparativos y discusiones de los comuneros.

En 1961, según la norma del plan estatal, la comuna exigió que la brigada Liuchuang sembrara 1.000 *mu* de algodón. Esta norma fue sometida a la discusión de la asamblea y cierta gente hizo objeciones. Por aquel entonces, el rendimiento de cereales de Liuchuang no era alto. Dependía aún del abastecimiento de cereales del Estado. Los que tuvieron la opinión opuesta deseaban reducir la superficie del algodonal y ampliar la de cereales.

Entonces se pusieron a discutir entusiastamente acerca de reducir o no el algodonal. La memoria sobre el pasado de Ma Sin-ching, ex peón durante 20 años en una familia de terratenientes, despertó a las masas.

Dijo: "El año 1941 fue un año de calamidades. Los que cultivaron algodón no tuvieron nada de comer. Debieron cambiar algodón por cereales 10 *jin* por 10 *jin*. Pero, en el año 1943, sacando esta lección, la gente cultivó más cereales que el algodón. Esta vez la cosa fue al revés: no tuvieron más remedio que cambiar 10 *jin* de cereales por un *jin* de algodón. Fueron sólo daños lo que obtuvieron los campesinos siguiendo el ejemplo detrás de los ricos. . . Esto, tal vez, es el capitalismo del que hablan frecuentemente los cuadros pero, al que yo llamo 'callejón sin salida para los campesinos'."

Escuchando lo que dijo Ma Sin-ching, sobre la miseria de los campesinos algodoneros en la vieja sociedad, la gente, ilustrada por él, empezó a discutir, sobre todo, el beneficio de la producción planificada del Estado socialista. Algunos dijeron que después de la Liberación, el Estado nunca baja sino, al revés, eleva el precio de tasa de acopio de algodón y cereales; a continuación otros dijeron que el Estado nos abastece de cereales, según la tarifa, y nunca la eleva a consecuencia de las calamidades.

Después de las entusiastas discusiones se logró una conclusión: la producción planificada socialista es beneficiosa tanto para el Estado, como para los campesinos. Por esta razón, debían cumplir la norma estatal cultivando mil *mu* de algodón y además, aumentar de todas maneras el rendimiento cerealero por unidad de superficie. Desde entonces, ha venido creciendo de año en año el rendimiento cerealero por *mu* y se realizó también el método de siembra intercalada de algodón y cereales. Desde 1965, la superficie cerealera de Liuchuang

002639

no ha aumentado ya que con ella no sólo logra abastecerse, sino que deja excedentes.

Los comuneros tienen derecho a expresar su opinión sobre los problemas más importantes de la producción y vida de la "familia grande", y sus "buenos administradores" toman las decisiones que corresponden a los beneficios masivos, estimulando así el espíritu de democracia y escuchando las opiniones de las masas. Por eso los campesinos quedan satisfechos.

Los "buenos administradoses" de Liuchuang prestan mucha atención para arreglar racionalmente el trabajo y la vida de los campesinos haciéndoles no sólo trabajar activamente en la labor colectiva, sino también arreglar bien la vida de cada familia. En la temporada de intenso trabajo agrícola, la brigada exige que todos los hombres y mujeres salgan lo más posible a trabajar, entonces los comuneros tienen unos pocos días de vacación cada mes para descansar y arreglar los asuntos domésticos. En la época en que las faenas disminuyen, se reduce el tiempo de trabajo y aumenta el de las vacaciones. Cuando llega el invierno, temporada de pocas actividades agrícolas, las fuerzas femeninas no trabajan en el campo generalmente, ocupándose de coser los vestidos del año próximo para toda la familia, con el fin de que puedan participar en el trabajo del campo posteriormente, en el período de actividades intensas.

La familia de Liu Ming-kai con 4 miembros, se encuentra en creciente prosperidad en el trabajo colectivo. Su casa está en un pequeño patio cerca de la calle. Liu, de más de 40 años de edad, es un campesino experto; además del trabajo en el campo, enseña a 30 jóvenes la técnica agrícola. En agosto, la temporada de intenso trabajo, su jornada empieza a las 5:00, desayuna a las 8:00, una hora después sigue su trabajo; tiene más de dos horas de descanso después del almuerzo, desde las 3:30 hasta las 7:00 es su otra media jornada. En el invierno, sale a trabajar a las 9:00 y termina su jornada a las 5:00 de la

tarde. Pero el laborioso Liu no acostumbra estar sin trabajo y viene frecuentemente a ocuparse, por la mañana y entre dos luces, de los asuntos domésticos, tales como, reparar la vivienda o la pocilga, o hacer pequeñas obras de carpintería.

Su hijo, con menos de 20 años de edad, recién graduado en la escuela secundaria inferior, y su hija también trabajan en el equipo de producción; la mujer de Liu, de 40 años, tiene una enfermedad crónica y se queda en casa para los asuntos domésticos. Además de criar dos porcinos comprados de la porqueriza de la brigada, el ama cría también más de una decena de gallinas. Vende los cerdos y los huevos a la cooperativa de compraventa y el ingreso por las ventas es del fondo familiar. La esposa de Liu tiene un telar de madera. Con tela de color, de fabricación casera, hace mantas, colchón o capas. En cuanto a sus vestidos, ella los cose para todos sus familiares (con tela de hilo fino como caqui o pana) los cuales, incluso en el trabajo no se visten ropas remendadas. Por lo tanto, huelga decir detalladamente lo que ha sido de ellos que sólo vistieron harapos en tiempos de la preliberación.

La familia de Liu obtiene anualmente cerca de mil yuan de la distribución del trabajo colectivo, después de haber descontado el gasto de cereales y verduras. No se preocupa por el problema de la ropa; no solamente tiene excedentes de cereales, sino también ahorros en el banco.

Al hablar de la vida y su objeto Liu Ming-kai dijo: "Soy un campesino; el trabajo agrícola es mi deber, pues debo hacer, en última instancia, ciertas aportaciones al Estado."

Liu no es un trabajador modelo, sino un comunero ordinario, sus palabras nos llaman a profunda reflexión. El nivel de vida de los campesinos chinos ha mejorado muchísimo después de la Liberación, comparando con el mantenido durante largo tiempo en la vieja sociedad. Ahora trabajan con ardor impetuoso por lograr constantemente un alto rendimiento,

con el fin de producir más cereales y algodón para el Estado. Esto, según una opinión extendida, es "cultivar la tierra para la revolución".

Nueva moral de los comuneros

La idea de "cultivar la tierra para la revolución" no se forma de la noche a la mañana. El pensamiento que tuvieron los pequeños propietarios durante varios milenios, fue transformándose gradualmente en un lapso de más de dos décadas en el trabajo colectivo, en la vida nueva y en la educación política y cultural. Especialmente desde 1964, ha venido desplegándose el movimiento de "aprender de Tachai en la agricultura" y la conciencia política de los comuneros se ha elevado mucho. Una nueva idea, cuyo símbolo es amar la colectividad, el Estado y el socialismo, se ha arraigado poco a poco en la mente de las masas.

Tu Süe-meng, de 50 años de edad, un poco débil, ahora es criador de patos en la brigada. Es muy extrovertido; le gusta criticar lo irrazonable, por lo tanto alguien lo ironiza por haberse entrometido en los asuntos ajenos. Sin embargo, los cuadros de la brigada le apoyan, diciendo que cada uno debe preocuparse de los asuntos de la colectividad.

Hace sigilosamente lo que es beneficioso para la brigada, por ejemplo: en la cosecha de algodón, durante su recolección y transporte es inevitable dejar algo en el campo y en el camino, que vuela por el viento en todas partes. Tu Süe-meng lo recoge aprovechando el tiempo y cierto año entregó más de 20 *jin* de algodón así recogido a la brigada.

Los campesinos chinos tienen una buena tradición de laboriosidad y economía, no malgastan, siquiera un leño o una espiga de trigo. Ahora, los bienes de la brigada se acumulan

cada día más, sin embargo, también deben utilizar con economía las riquezas colectivas. De seguro, en el almacén de herramientas de Liuchuang las máquinas agrícolas, pulverizadores, etc., están bien mantenidas y guardadas. En las paredes, cuelgan de los clavos rollos de alambres o de cuerdas de cáñamo; los tornillos y las tuercas viejas etc. se conservan clasificados en tazones, igualmente ordenados. Todo esto fue recogido de manera concienzuda y esmerada por el guardalmacén para economizar el gasto de la colectividad.

Ma Sin-cheng cría 13 ganados mayores que se multiplican cada año. Ma pronto cumplirá 70 años, tiene una familia grande con hijos y nietos. Normalmente él puede quedarse en casa gozando de felicidad; haciendo caso omiso de consejos familiares, el viejo Ma insiste en pasar las noches en el establo para hacer algo provechoso a la colectividad.

Cuando la yegua iba a parir, la vigilaba toda la noche. El potrillo, recién nacido, todavía no podía ponerse en pie para el amamantamiento. Ma con el potrillo en sus brazos se acercó a la yegua ayudando al potrillo a mamar. Cierta vez, otra yegua cercana, asustada por acciones de Ma, le dio una coz en la pierna. En ese momento, Ma ayudaba con tanto miramiento a mamar al potrillo que no sintió dolor, pero poco después, al terminar el amamantamiento, enrolló la pernera y descubrió una magulladura en la pierna. Anduvo cojeando con mucho dolor y echándole una mirada (sin querer darle un golpe), dijo: "¿Qué? ¡Estás de mal humor! No te perdonaría si dieras una patada a mi potrillo. Esta vez me has dado un puntillazo, pero no te castigo, porque estás encinta."

Otra vez, un ternero, recién nacido, no podía caminar debido a que las patas delanteras estaban inclinadas hacia atrás. "Es un inválido congénito, mejor es matarlo," dijo cierta gente. Pero el criador no hizo caso y pensó que ojalá pudiera curarle su enfermedad. Desde entonces, lo alimentaba

con leche y masajeaba sus patas cada día para relajar los músculos y acelerar la circulación de sangre. Era curioso que esta "curación" fuera eficaz, sin embargo, las patas del ternero recobraron su normalidad. En la actualidad crece muy bien. En Liuchuang muchos criadores como Ma Sin-cheng, concienzudamente multiplican los animales domésticos.

Liu Kui-ying, comunera de la brigada, se preocupa por el crecimiento del algodón, tan cuidadosa como Ma Sin-cheng en su cría de los animales.

El 4 de agosto de 1972 llovió toda la noche. Kui-ying, ya acostada, no podía pegar los ojos oyendo caer el agua. En los últimos días había llovido mucho, el algodonal no podía absorber más agua; especialmente el del norte de la aldea crecía muy bien, pero la tierra era muy baja. ¿Funcionaría bien el desagüe? ¿Se habría inundado el algodón? . . . pensaba. A medianoche salió con una pala al algodonal con el fin de drenar el agua.

Liu Kui-ying es alta, delgada, y a la vista un poco débil, sin embargo, aquella noche trabajó con mucha fuerza bajo la lluvia y el viento. En ese momento llegaron otros comuneros, quienes junto con Kui-ying lograron drenar toda el agua del algodonal.

Iba rayando el alba, Liu escurriendo su ropa mojada y enjugando su cabello, se dispuso a volver a la aldea; al levantar la cabeza descubrió que al otro lado del desagüe una parcela de maíz con semillas mejoradas estaba sumida en el agua. Esta parcela era la tierra de semillas mejoradas de la brigada Paliushu que se encontraba muy lejos y sus campesinos no podían llegar en seguida para drenar. Si no lo hacía ella apresuradamente, el agua daría cuenta de las semillas. Entonces Liu Kui-ying cruzó junto con otros comuneros para ayudar a los camaradas de la brigada Paliushu a drenar las aguas estancadas.

Luego, la dirección de la comuna elogió por los altavoces a Liu Kui-ying por su ayuda a la brigada hermana, en el drenaje del agua. Pero, Liu consideraba: "Mientras más producimos algodón y cereales, podemos hacer más aportaciones al Estado. El problema de Paliushu también es nuestro. ¿Acaso no debemos preocuparnos de los sembrados de Paliushu? Lo que he hecho es cumplir con mi deber, y por eso es indigno elogiarme."

La joven generación

Una generación de jóvenes campesinos, cultos y con conciencia socialista, está surgiendo en Liuchuang. Son activistas en cultivo con métodos científicos. Li An-yen conocido como el "rey infernal para insectos dañinos", es un representante de estos jóvenes.

Li An-yen no es alto, pero sí fuerte; con finas cejas y ojos pequeños, mas brillantes; Li An-yen es respetado en Liuchuang por su capacidad de distinguir los insectos, tan pequeños como el puntito de una aguja.

En 1955 terminados sus estudios en la escuela primaria de Liuchuang, empezó a participar en la labor agrícola. Li era el más culto de los campesinos de su aldea. Un año después, cuando se fundó la cooperativa de tipo superior, los animales de los campesinos por primera vez en la historia, llegaron a ser, propiedad de la colectividad. No encontraron en seguida criador. Una vez, Li pidió silenciosamente al jefe: "¡Déjeme probar!"

A los campesinos les extrañó que Li An-yen fuera su primer criador. "¡Bastante joven! ¿Qué van a hacer los animales, si dormita Li en la noche?" — comentó cierta gente. Es cierto, que si los caballos no comen forraje en la noche no engordan.

Un buen criador no puede dormir tranquilamente por las noches y tiene que levantarse varias veces para dar de comer a los caballos. Como An-yen todavía no cumplía 20 años, tenía, sin duda, la costumbre de dormir profundamente.

Sin embargo, Li encontró un método para vencer el sueño. De día, dormía lo más posible, al anochecer charlaba con sus amigos sin darse cuenta de que el tiempo pasaba, luego, leía novelas. A altas horas de la noche cuando tenía mucho sueño, echaba agua fría sobre su cabeza, o, de otra manera, blandía en el patio la fusta para excitarse. Por todo esto, el joven criador nunca dejó de dar a las horas convenientes la comida al ganado mayor.

Li An-yen demostraba ser un joven con firmeza. Por eso, los expertos criadores le enseñaban con mucho gusto sus experiencias. Un año después, todos — los 12 — animales criados por Li estaban gordos. Desde entonces los campesinos le trataron en forma diferente diciendo: "¡Es un chico hábil!"

Después de la fundación de la comuna popular, el distrito envió un técnico agrícola a Liuchuang para dirigir la liquidación de los insectos dañinos. La brigada mandó a Li An-yen a aprender del técnico diciéndole que en adelante cultivarían la tierra con métodos científicos. Li, sin decir nada, salió del establo y empezó una nueva lucha esta vez contra los insectos.

Pidió al técnico manuales de protección vegetal. Por las noches los leía, mientras los aprendía de memoria comparando con las ilustraciones. De día, en el algodonal, encontraba en las hojas los insectos del tamaño de una semilla de ajonjolí pero no conocía de qué tipo eran, porque las ilustraciones de los manuales los amplían varias decenas de veces. Comprendió, al final, que no podía conocerlos si solamente se limitaba a leer los libros.

Tomando decisión de reconocer los "enemigos" a ojo, An-yen trabajaba infatigablemente, inventando varios métodos eficaces.

El *Trigonotylus ruficornis* es uno de los más astutos insectos: vuela de manera fugaz al mover ligeramente las hojas. An-yen descubrió su daño, pero no logró verlo. ¿Cómo podía dejar escapar al enemigo? Durante varias noches, se tendió inmóvil en el algodonal esperando los insectos, pero nada halló. Exploraba silenciosamente sus actividades en las madrugadas, sin éxito. ¿Qué hacer? Finalmente, encontró un método: Llegó en las horas matutinas al algodonal con un recipiente lleno de agua y de súbito introdujo una rama del algodón en el recipiente. Como resultado, ciertos insectos se cayeron en el recipiente.

Durante siete años de estudio arduo, Li consiguió dominar el hábito de más de 50 insectos y sintetizó una serie de métodos eficaces para liquidarlos. Al ver los éxitos obtenidos por el "rey infernal para insectos dañinos", en la lucha contra las plagas, la gente de la aldea le ha encomiado: "¡Esta es una ciencia real!"

Más tarde, Li An-yen tomó el cargo de jefe del grupo agrotécnico de la brigada, cultivando junto con 40 jóvenes 200 *mu* de terreno experimental y de semillas.

Ahora, Liuchuang ya ha preparado más de 50 técnicos agrícolas del tipo Li An-yen. Todos tienen alrededor de 30 años. Tienen experiencia y conocimientos científicos. Cada año, una decena de ellos son invitados por otras comunas algodoneras de Jonán y por otros lugares del país, para dar consultas sobre el cultivo del algodón. Permanecen allí generalmene todo el año, divulgando con seriedad y laboriosidad las experiencias de alto rendimiento cerealero y algodonero de Liuchuang. ¿Acaso no afectan su propia producción agrícola

enviando anualmente tantos técnicos? — preguntamos a los cuadros de la brigada. Contestan que no. La ayuda es mutua. Liuchuang siempre aprende de otros sus útiles experiencias.

IV

SHI LAI-JE — UN CUADRO BASICO RURAL

Shi Lai-je, secretario de la célula del Partido de la aldea Liuchuang, segó aplicadamente el trigo. En 1973 el trigo creció magníficamente, calculándose que se producirían más de 700 *jin* por *mu*. Estaba imaginándose cómo producir más el año siguiente, cuando un campesino le advirtió:

"¡Lai-je, parece que va a llover!"

Levantando la cabeza miró al cielo y observó una nube negra que se alzaba en el horizonte. Volviéndose, preguntó a un cuadro que se hallaba cerca si sería necesario, o no, llamar a los comuneros a la era para recoger el trigo. Después de la consulta, decidió esperar un rato más.

Inesperadamente, vino el temporal. Se concentraron velozmente las nubes negras. Shi Lai-je ordenó en seguida: "¡Dejen de segar y acudan a la era!" Los vestidos de la gente se mojaron. Sin tener tiempo para recogerlo totalmente, una escasa parte del trigo puesto para secar en la era, sufrió daño.

El mismo día por la noche, Shi Lai-je hizo una autocrítica en la asamblea general a la que concurrieron cerca de mil comuneros. "Hoy, debido a mi mando erróneo, se ha causado

daño en una parte del trigo. ¡No se debe censurar a otros, sólo es mía la responsabilidad!"

Después de la reunión, en el camino de regreso, acompañando al secretario Shi, un viejo comunero le consoló: "La victoria y la derrota son asuntos que frecuentemente ocurren a los militares. Chuke Liang* dirigía a las tropas en los combates y tampoco logró cien victorias en las cien batallas."

Los comuneros de la aldea Liuchuang conocían muy bien a Shi Lai-je. Desde 1952, como secretario de la célula del Partido y de acuerdo con las enseñanzas del Presidente Mao, dirigió a los campesinos de la aldea a establecer la cooperativa conduciéndola hasta la comuna popular, convirtiendo la aldea pobre y atrasada del cantón Chiliying en una famosa y nueva aldea socialista de la provincia Jonán. Comparándose con estos logros, ¿qué era una pequeña pérdida causada por un juicio erróneo accidental?**

Sin embargo, Shi Lai-je es rigurosamente estricto consigo mismo. Si se logran éxitos, los méritos pertenecen a la colectividad. Si se presentan defectos, encabeza la responsabilidad. Por eso, los comuneros le dan su confianza y los cuadros le estiman.

El primer miliciano de la aldea

Los ancianos le cuidan solícitamente pues vieron con sus propios ojos cómo fue haciéndose adulto desde que era un pobre y flacucho chico. Ahora ya es un hombre de cuarenta y tantos años. No sólo es el secretario de la célula del Partido de la brigada de producción Liuchuang, sino también subsecretario del comité del Partido de la comuna Chiliying, miembro del comité permanente del comité del Partido del distrito Sinsiang y miembro del comité provincial de Jonán del Partido Comunista de China. Con todo, sigue actuando como un sencillo campesino: en invierno, lleva una toalla blanca envuelta en la cabeza; en verano, se pone un sombrero de paja y lleva un par de zapatos de tela hechos por su vieja compañera; fuma los cigarros autóctonos hechos por él mismo.

Con excepción de las reuniones que tiene fuera, se encuentra siempre con los comuneros, y trabaja en el campo no menos de 200 días al año. Los ancianos le elogian: "Aunque Lai-je se ha convertido en un gran cuadro, todavía es un sencillo campesino de nuestra Liuchuang."

En la vieja sociedad, el padre de Shi Lai-je dedicó toda la vida como peón para el terrateniente. Cuando Shi Lai-je tenía 11 años, los lacayos del terrateniente obligaron a su familia a devolver las deudas, empeñándose en que su padre les diera al contado 6 yuan. Su padre, perseguido y sin remedio, les dijo con rencor: "¿Ya han muerto de hambre tres personas de mi casa, de dónde saco el dinero? ¡Si quieren registrar o tomar, háganlo a su gusto!"

Los lacayos, al oír estas palabras, lanzaron sus puños para golpearle. Shi Lai-je sin poder tolerar este espectáculo, se escondió detrás de su madre. Pero, los lacayos daban golpes cada vez más fuertes a su padre. Shi Lai-je enfurecido, se lanzó sobre uno de ellos y asiéndole de uno de sus brazos, lo mordió con fuerza, sin aflojarlo.

A altas horas de la noche de aquel día, la madre acariciándole la cabeza dijo a Shi Lai-je: "Chico, tú eres mi único hijo. ¡Cuando te hagas hombre, tienes que vengarte!"

En 1948, el Partido Comunista envió un equipo de trabajo armado a Liuchuang para movilizar las masas a fin de apoyar el

---

* Chuke Liang, un famoso estratega en la antigua China.

** Según las estadísticas ulteriores, en 1973, Liuchuang logró una alta producción: 1.710 *jin* por *mu* de cereales y más de 180 *jin* por *mu* de algodón.

combate de liberar al distrito Sinsiang. Shi Lai-je de 18 años fue el primero en tomar parte en la organización clandestina de milicianos. Desde entonces, comprendió la importancia de las fuerzas populares para la toma del Poder y la defensa del régimen popular.

La movilidad del equipo de trabajo armado era muy grande. Cuando ellos salieron de la aldea, los terratenientes y los campesinos ricos amenazaban a los jóvenes con rumores que decían: "La dominación del Partido Comunista está contada. ¡En cuanto se retiren ellos, nuestros fusiles comerán carne!"

A pesar de que le asustaron, Shi Lai-je trabajó con más vigor: "¡Sigo con firmeza al Partido Comunista y el VIII Ejército! ¡Voy a ver cuánto tiempo podrán actuar ustedes a su antojo!"

Al liberar Sinsiang, Shi Lai-je apareció abiertamente en Liuchuang como jefe del equipo de milicianos. Con un fusil al hombro, recién recibido, y dirigiendo a los milicianos fue a registrar las municiones de los terratenientes y campesinos ricos. Les dio una lección a tales fulanos: "Vuestros fusiles comen carne, éstos en nuestras manos, tampoco comen verdura. A condición de que obedezcáis nuestra administración y educación, tendréis una salida."

Los enemigos que cometieron los peores crímenes, fueron aplastados. Los terratenientes y los campesinos ricos deshonestos fueron combatidos en la reforma agraria y sus tierras fueron confiscadas. Cuando distribuyeron las tierras dieron también una cantidad determinada a los terratenientes. Bajo el control de los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior de la aldea, los terratenientes se reeducarían a través de la participación en el trabajo físico.

002639

Vigilancia por una botella de miel

Shi Lai-je, siendo secretario de la célula del Partido, aplicó rigurosamente la política del Partido para con los terratenientes y los campesinos ricos de la aldea, golpeó políticamente sus actividades de sabotaje, dándoles oportunidad de trabajar para ganar su vida. Había un terrateniente que se llamaba Liu Ming-chien. Después de varios años de trabajo controlado, le quitaron el marbete de elemento terrateniente y le enviaron a trabajar como apicultor. Pero, desde entonces este hombre venía haciendo tretas y fue descubierto una vez por Shi Lai-je.

Eso sucedió en 1970. Shi Lai-je recientemente había regresado a la aldea después de haber trabajado dos años en el distrito. Una madrugada, en cuclillas en el patio, estaba amasando las hojas de tabaco cuando entró Liu Ming-chien. Este se acercó a Shi Lai-je y se puso en cuclillas a su lado. Después de decir algunas palabras superfluas, sacó una botella de su bolsillo, abrió la tapa, e intentó poner miel al tabaco. Al verlo, Shi Lai-je alargó la mano para impedírselo y le dijo seriamente: "¿Qué quieres hacer?"

Liu Ming-chien sonrió secamente: "Secretario, cómo no sabe que poniendo un poco de miel en los cigarros, cuando se fuma se sienten más suaves."

Shi Lai-je le replicó: "Como yo soy un sencillo campesino, no comprendo eso. . . ya es hora de ir a trabajar, vayamos."

Liu Ming-chien burlado por Shi, marchando en pos de él, se esforzó en sonreir. "Secretario, cuando esté libre, vaya a nuestro lugar para examinar el trabajo."

Shi Lai-je reflexionó: "Este sujeto se atreve a hacer acciones mezquinas ante mí, no sé qué habrá hecho a mis espaldas. Al parecer es necesario que se lo investigue."

Para buscar un lugar relativamente ideal, el colmenar se había establecido en una aldea del distrito vecino. Aprovechando el día de feria de aquella aldea, Shi Lai-je fue a verlo en bicicleta, con su socoyote,al colmenar.

Liu Ming-chien, al ver que venía personalmente el secretario, le recibió con palabras melosas y le cortejó de manera falsa. Después del examen, a Shi le pareció que los 20 panales eran criados cuidadosamente. Entonces, fue a la aldea para averiguar las actividades de Liu. Al enterarse de que Liu Ming-chien mantenía relaciones con algunas personas extraviadas, Shi Lai-je se puso alerta.

Al salir de la aldea, Shi Lai-je oyó un grito de un niño que estaba detrás de él: "Papá, mire." Volviendo la cabeza, Shi Lai-je vio que Liu Ming-chien metió una botella en el bolsillo del chico. "Una botella de aceite de ajonjolí, insignificante, que le ofrezco a la abuela del niño para condimentar el gusto." — dijo aquel hombre sonriendo secamente. Shi Lai-je le dijo serio: "¡No actúes de esa manera!" Y mandó al niño a que le devolviera el aceite de ajonjolí; volviendo la cabeza se marchó. Shi Lai-je pensó: Me ha ofrecido regalos dos veces, ¿no será que quiere tapar mi boca para que calle? ¡Vano intento! ¿Qué vilezas querrá encubrir?

Después de regresar a la aldea, Shi Lai-je informó lo ocurrido ante los miembros de la célula del Partido, advirtiéndoles que vigilaran las actividades de Liu Ming-chien.

Unos días más tarde, el miembro de la célula, Liu Shu-süe le informó algunas cosas que le habían llamado la atención. En una visita que hizo a su cuñado que estaba enfermo, vio una botella de miel en la mesa. El cuñado le dijo que Liu Shu-ming se la había regalado. Liu era el cuadro encargado de las ocupaciones secundarias. ¿Sería que el fulano apicultor regaló la miel para ganarse al cuadro?

Esa posibilidad existía. Mandó a Liu Shu-süe que hiciera una investigación. Por medio de la averiguación, se pudo establecer que la brigada de producción nunca había vendido la miel. Entonces Shi preguntó a Liu Shu-ming cómo había logrado la miel. El manifestó que la miel se la había regalado Liu Ming-chien, 4 *jin* en total.

"Hoy, te regala una botella de miel, mañana, te sirve una comida, ¿es que verdaderamente quiere hacerse tu pariente?" Shi Lai-je despertó con paciencia la conciencia de Liu Shu-ming. "Tu madre, en tu niñez, para que no sufrieran hambre no tenía más remedio que rogarle a este terrateniente que le prestara un poco de cereales, pero no le dio siquiera un *liang** de cereales. ¿En aquel entonces, por qué no le trató como su pariente? Ahora, te has hecho un cuadro y administras la apicultura a la que se dedica él. Por eso te adula para hacer que aflojes el control y la administración. Así puede estar actuando a tus espaldas."

La dirección de la brigada hizo una averiguación sobre las acciones de Liu Ming-chien y logró pruebas concluyentes. Shi Lai-je le interrogó personalmente: "Has regalado la miel de la colectividad por todas partes. ¿Has desembolsado? ¿Qué fin persigues, lisonjeando a los cuadros, corrompiéndoles con los proyectiles almibarados? ¿Qué conspiraciones has hecho coqueteando con los elementos nocivos del distrito vecino? . . . Las masas te han denunciado por buen número de hechos criminales, debes confesarlos honradamente."

Liu Ming-chien estaba acobardado por haber robado. Al principio, intentó negar lo que había hecho pero, por la denuncia y la crítica de las masas, confesó que había malversado 240 *jin* de miel. Finalmente, la averiguación confirmó que se había

* *Liang*, medida china de peso, equivale a 1/10 *jin*, o sea 1/20 kg.

apropiado de 500 *jin* de miel y que había vendido ilícitamente un panal de la colectividad.

Después de haber sido denunciado y criticado por su crimen de sabotear la economía colectiva, a Liu Ming-chien se le puso otra vez la etiqueta de elemento terrateniente. Se reeducaría por medio del trabajo manual, bajo el control de los comuneros.

En la reunión general de los comuneros, Shi Lai-je informó el proceso de denunciar el crimen de Liu Ming-chien y propagó la razón del carácter prolongado y complicado de la lucha de clases. Contó: "La situación de Liuchuang es muy buena, cada día mejor, pero un puñado de los malignos no se resignan a su fracaso. Aprovechando todos los medios posibles, sabotean la economía colectiva, y se oponen al socialismo. Debemos seguir la enseñanza del Presidente Mao: **'No hay que olvidar jamás la lucha de clases.'** Elevamos a cada momento la vigilancia para derrotar el contraataque enemigo."

Lección del fracaso

En sus veinte y tantos años de trabajo, Shi Lai-je ha conocido el júbilo de los éxitos y la aflicción de los fracasos. En 1956, sufrió un malogro inolvidable por el resto de su vida.

Aquel año, se formó una cooperativa agrícola de producción de tipo superior en Liuchuang. La producción de algodón por *mu* del año anterior alcanzó de 30 *jin* a 50 *jin*. Entonces, circuló la experiencia avanzada de producir 100 *jin* por *mu* lograda por la región autónoma uigur de Sinchiang.

Shi Lai-je planteó en la reunión de la célula del Partido el estudio de experiencia de Sinchiang, para obtener la meta de 100 *jin*. En aquel momento, los dirigentes inexpertos en la producción, aplicaron mecánicamente las experiencias

ajenas. Como resultado, aquel año se cosecharon 17,5 *jin* de algodón por *mu*. Perdieron toda su esperanza.

Muchos cuadros casi no podían aguantar las quejas y críticas de los miembros de la cooperativa. La presión para Shi Lai-je era mayor. ¿Correspondía su acción a la confianza de los aldeanos? No podía conciliar el sueño, desvelado, pasó varias noches dando vueltas y revueltas en la cama. Pensando y reflexionando, aclaró un principio: Los cuadros son servidores del pueblo, por lo tanto, deben ser honrados. Si se equivocan, tienen que reconocerlo, y sacar una lección.

En nombre de la célula del Partido, Shi Lai-je hizo una autocrítica y un análisis ante el público. Los comentarios se empezaron a cambiar. Algunos dijeron: "Cada fracaso nos hace más listos. Si los cuadros han comprendido la causa del fracaso, en adelante lo harán bien." Algunos sostuvieron: "Las experiencias de Sinchiang no son malas, es que no las hemos aplicado de la manera adecuada."

El fracaso de los 17,5 *jin* impulsó a Shi Lai-je a estudiar la técnica agrícola. En la reunión de los cuadros, dijo: "Si queremos trabajar bien, debemos ser rojos y calificados. Aprovechando las lecciones de la práctica tenemos que estudiar con aplicación la técnica agrícola."

Shi Lai-je sólo tenía 18 años en el momento de la Liberación. Un tiempo tan corto no podía convertirlo en un verdadero experto. Después de la Liberación, ocupándose en luchar contra los terratenientes y los campesinos ricos, en organizar la cooperativa agrícola, tampoco tenía tiempo para estudiar la técnica agrícola.

Entonces, todos tomaron la decisión de estudiar, no obstante, ¿cómo estudiarían bien? Shi Lai-je era de nobles aspiraciones. Vio, de la práctica de su padre, la preciosidad y al mismo tiempo el carácter limitado de las experiencias de los veteranos campesinos. Su padre era buen manipulador del

arado y gran sembrador y de acuerdo con los colores de las mieses podía juzgar si era oportuna la roza y si era realizada bien. Pero su padre no estaba convencido de la nueva técnica de labranza científica.

En 1952, entre padre e hijo hubo una disputa por la poda del algodón. El padre quería hacerlo de acuerdo con los métodos viejos, el hijo deseaba realizarlo de una manera nueva. Terminaron efectuándolo según el método seleccionado por cada uno en la misma parcela, considerando que harían una comparación entre los dos métodos; al final, los hechos testimoniaron que el método del hijo era mejor.

Por eso, Shi Lai-je dijo: "Para estudiar la agrotécnica, tenemos que aceptar las experiencias de la vieja generación y estudiar la técnica y la ciencia." Ellos tomaron la decisión de llevar a cabo la experimentación científica.

Especialista autóctono de algodón

En aquel momento, la dirección del distrito envió un técnico. Shi Lai-je con algunos campesinos viejos y el técnico abrieron 8,5 *mu* de parcela experimental. Desde 1957 empezó la experimentación científica de alto rendimiento, la plantación compacta, la selección de semillas, la exterminación de los insectos, etc. Al mismo tiempo invitó a los veteranos a que le enseñaran la técnica de gradeo.

Shi Lai-je trabajaba de día en el terreno de experimentación y atendía la clase de técnica por la noche. De día experimentaba lo estudiado por la noche. Siendo un campesino, podía comprender muy bien las razones científicas agrícolas, con pocas explicaciones. Estudiaba con mucha aplicación y al descubrir

los problemas reflexionaba repetidamente hasta que hallaba las soluciones.

Precisamente en ese año, medio *mu* de parcela experimental de algodón crecía vigorosamente. Preocupados por el rápido crecimiento del algodón sin dar frutos, Shi Lai-je y el viejo campesino Ma Sin-ching removieron con azada una vez, profundamente, el terreno de algodón. Shi Lai-je creía que de esta manera podía cortar las raíces filiales e impedir el crecimiento rápido.

Al mediodía, Ma Sin-ching buscó apresuradamente a Shi Lai-je para decirle: "¡Caramba! Aquel medio *mu* de algodón está muerto."

Shi Lai-je viendo esta circunstancia se preocupó mucho. Las hojas del algodón estaban inclinadas hacia abajo, y algunas amarillentas. ¿Qué hacèr? Aunque acongojado, no se apresuró. Pensó que era una prueba y había que esperar los resultados.

Un día después, se irguieron algunas hojas inclinadas. Pasado un día más, llovió, y el algodón logrando el agua, recobró su vigor.

Los 4 días de lucha del moribundo algodón por sobrevivir, impidieron su rápido crecimiento. Más tarde, Shi Lai-je, observando detenidamente el proceso de crecimiento del algodón en distintas fases, se dio cuenta de que estos algodoneros tenían muchos capullos y pocas cápsulas caían. Al final, cosecharon 26 *jin* más que en las otras parcelas de algodón.

Por primera vez, mediante la experimentación comprendió que el binado profundo tenía muchas ventajas por cuanto al controlar la nutrición, se puede regular el crecimiento y estimular el desarrollo reproductivo del algodón. Esta experiencia, después de haberse probado por varios años se extendió a los grandes cultivos.

En 1965, Shi Lai-je hizo otro ensayo intercalando trigo en el algodonal. ¿Por qué hizo la siembra intercalada? Shi Lai-je tenía sus motivos.

Antes, los cereales habían sido un problema agudo en Liuchuang, vieja región productora de algodón. Según el plan estatal, no podían reducir el algodonal. Los cereales que producían en el terreno limitado eran insuficientes para comer. Por eso vivían dependiendo de los cereales abastecidos por el Estado. El que los campesinos compraran los cereales al Estado, era una "enfermedad cardíaca" para Shi Lai-je. Desde hacía muchos años, venía pensando que la aldea debería lograr alto rendimiento tanto en los cereales como en el algodón, así por ambos lados podrían hacer contribuciones al Estado. Su idea de la siembra intercalada fue sometida a discusión. Todos convinieron y en el algodonal plantaron el trigo. Pasando por allá, los comuneros, al ver que el trigo crecía magníficamente lo elogiaban. Sin embargo, después de la cosecha de trigo, aparecieron los brotes flacos y pequeños del algodón. Algunos dijeron: "La tierra no puede dar más. Si bien es cierto que se obtiene una elevada cosecha del trigo, pero se pierde en el algodón. ¿Vale la pena?"

Shi Lai-je nunca llegaba a la ligera a una conclusión, tampoco juzgaba una cuestión por las apariencias. Los otros dijeron que eso no servía, pero él quería investigar las causas. ¿Por qué los brotes de algodón eran tan flacos y flojos? Era evidente que la distancia entre el algodón y el trigo estaba demasiado estrecha. El trigo crecía con mayor rapidez, de tal suerte, los pequeños brotes de algodón no podían tomar el sol ni aire suficientemente. En adelante se podría ampliar la distancia de filas, pero ahora, ¿qué harían con los brotes flacos y flojos de algodón de la parcela? El sabía que todavía había esperanza si se esforzaban en el manejo adecuado de la fase siguiente.

En efecto, el hombre es el factor determinante para hacer las cosas, la cosecha depende del esfuerzo de los hombres. A través de una serie de binados, abonos adicionales, riego, etc. los brotes de algodón crecieron sanamente. En consecuencia, del algodonal de siembra intercalada se cosecharon 150 *jin* por *mu* de algodón, que equivalía al rendimiento de la tierra sin siembra intercalada.

Posteriormente y a lo largo de varios años, el método de siembra intercalada del trigo y algodón mejoró. Sintetizaron un nuevo sistema de arado y crearon una serie de aperos nuevos. Desde ese momento, realizan la siembra intercalada del trigo en medio de algodoneros de Liuchuang. De esta manera, se amplió la superficie de plantación de los cereales. Desde 1965, la aldea no sólo puede autoabastecerse en los cereales sino que también ha vendido y entregado gran cantidad de ellos al Estado. Ya se ha realizado el ideal de Shi Lai-je y de los comuneros, respecto a las contribuciones tanto en cereales como en algodón.

Desde 1957, Shi Lai-je dirige personalmente el trabajo de las parcelas experimentales y se dedica a la práctica científica de cultivar la tierra. Hoy en día en esta aldea, hay 200 *mu* de parcela experimental que ocupa la novena parte de la tierra cultivada. La mitad de ella se dedica, especialmente, al cultivo de las semillas seleccionadas. En otros 100 *mu* cada año se realizan distintas pruebas y se comparan diversas clases de semillas, siembras compactas, irrigaciones, sementeras, abonos, etc.

Con la comprobación científica de largo tiempo, Shi Lai-je ha dominado una serie de métodos científicos para plantar el algodón. El se ha convertido en un ilustre especialista de la provincia Jonán.

La lucha contra la naturaleza

Shi Lai-je, por su ahinco perspicaz y categórico en el despacho del trabajo diario, parece un comandante de las fuerzas armadas.

Cuando un cuadro de otro distrito le demandó semillas seleccionadas, luego de escuchar unas palabras de presentación, le contestó francamente: "Se puede, les damos 1.000 *jin*, vengan mañana por ellos." Un técnico que iría a colaborar en otros lugares fue, por la noche, a casa de Shi para pedirle indicaciones sobre su plan de trabajo. Shi le escuchaba comiendo. De vez en cuando le hacía preguntas. Al final le dijo claramente: "Sirven todos los métodos que has propuesto, sin embargo, tienes que pedir instrucciones e informar tu trabajo con frecuencia ante los dirigentes de aquel lugar. ¡En el trabajo no dictes órdenes!"

En una reunión con mil personas, hizo uso de la palabra con locuacidad y claridad; reinaba un silencio absoluto, sólo de vez en cuando, estallaban risas de comprensión. A los comuneros les gustaba mucho escuchar los informes de consulta, hechos por él, sobre el estudio de las obras del Presidente Mao.

En un mitin para movilizar a los comuneros a la lucha contra las calamidades naturales, hizo uso de la palabra. Cada frase tocó en el corazón a sus oyentes. En los momentos críticos la gente necesitó y halló el estímulo. Shi Lai-je como un comandante de primera línea en la lucha por la producción, era capaz de señalar la dirección correcta en el momento crucial.

Esto sucedió en 1963, un año de calamidades sucesivas. A mediados de abril, acabado de sembrar, el algodón fue atacado por dos corrientes frías sucesivas. Pocos brotes de algodón salieron de la tierra. Apenas lograron con gran esfuerzo com-

pletar los brotes, empezó a soplar un viento de fuerza 7; en seguida, se desató una tempestad; más tarde, hacía mucho viento durante toda la noche. Los brotes de algodón se quedaron como troncos solitarios.

En la aldea reinaba un silencio asfixiante. Algunos comuneros estaban en cuclillas al borde de la tierra, lagrimeando. A algunos cuadros, un pensamiento derrotista les llegó a la mente: "No vale la pena gastar más energías. ¡En seguida aramos y plantamos otros cultivos!"

Shi Lai-je no estaba de acuerdo con sus opiniones. Los brotes iban a morir. ¡Acaso él no estaba abrumado por preocupaciones! ¿Tenía de nacimiento el remedio de salvaguardarlos? No. Sin embargo, Shi Lai-je creía que un comunista no debía agachar la cabeza ante el enemigo, ni encorvarse ante el dios celestial.

El anunció una reunión general de comuneros, en la que propagó con emoción la filosofía de la lucha: "No sólo tenemos que luchar contra los terratenientes y los campesinos ricos, sino también contra la naturaleza. Hoy en día, cuando no se necesita lluvia, llueve; cuando no se desea que sople, hace viento. ¿Qué vamos a hacer? No tenemos otra salida que luchar. Si la vencemos, se podrá garantizar la producción, si no obtenemos la victoria, se reducirá la producción. Si nos quedamos acostados en cama sin trabajar, se reducirá aún más la producción. ¡Luchar es mucho mejor que no luchar!"

Al escuchar palabras tan razonables, las masas se animaron. ¿En qué consisten los remedios? Shi Lai-je había consultado con algunos consejeros — los veteranos y experimentados campesinos —. Ellos eran sus camaradas y compañeros de combate con los que había compartido penas y alegrías. Ellos recordaron que treinta años atrás, de los brotes de algodón atacados por los granizos quedaron sólo palos solitarios; todas las familias plantaron, cereales entonces, excepto una. Resultó

que su algodón finalmente dio capullos. Al escuchar esta historia Shi Lai-je, aclaró sus ideas.

Entonces, en la reunión general dijo: "Si en la vieja sociedad, los campesinos, como trabajadores individuales podían salvar los brotes, los comuneros organizados de la nueva sociedad tienen fuerzas más potentes, y más medios." Para Shi Lai-je estaba muy claro que los comuneros de Liuchuang son buenos. Con una clara comprensión, tienen muchas soluciones y muchas energías.

Los cuadros a distintos niveles y los comuneros celebraron reuniones para estudiar este problema. Así surgieron distintos métodos. Primero, binaron, luego, esparcieron fertilizantes adicionales, . . . cuidaron minuciosamente del cultivo. Poco tiempo después, los brotes de algodón ya casi muertos hicieron renacer la esperanza. La gente ya no se sentía abrumada por la preocupación. Sin embargo, el fenómeno de la carencia de brotes seguía muy grave. Todos, reuniéndose otra vez, discutieron los métodos para remediarlo.

Shi Lai-je dirigiendo a los comuneros, de día trabajaba en el campo, por la noche se reunía con ellos a fin de estudiar las medidas para vencer la calamidad. Sus ojos se enrojecieron por velar muchas noches. La cara enflaqueció. El algodón de la tierra poco a poco se recobraba y crecía robustamente.

Llegó agosto. Empezaron a brotar los capullos en la parte inferior de algodón. ¡Qué júbilo sentía Shi Lai-je! De súbito, cayó un chaparrón la noche del día 7 y continuó lloviendo sin cesar 24 horas. En el algodonal se acumularon más de 2 *chi** de profundidad de agua. La aldea se encontraba rodeada por las inundaciones. La calamidad les atacó otra vez. Ahora, no era necesario hacer movilización. Los cuadros y los comuneros le siguieron voluntariamente para drenar.

---

* 3 *chi* equivalen a un metro.

¿Por dónde avenarían las aguas? Había un desagüe en el nordeste de la aldea por el que se podía drenarlas con mayor facilidad. No obstante, si desaguaban por allí las aguas, se originarían dificultades para las aldeas del curso inferior del canal. Shi Lai-je consultando con otros cuadros decidió no elegir esa vía.

En el norte de la aldea había otro desagüe por donde el drenaje era relativamente fácil. Pero, la cantidad de la crecida del curso superior era grande y Liuchuang no podía contender por la salida de drenaje con las aldeas vecinas. Elegir este drenaje tampoco era un acierto. Shi Lai-je seleccionó la acequia del este de la aldea. Prefirió que corrieran las aguas dando un rodeo, que gastaran más trabajo, para dejar las facilidades a otros, y quedasen ellos con las dificultades. Al plantear esas opiniones, todos estuvieron de acuerdo.

Después de luchar por cuatro días, las aguas acumuladas se avenaron fundamentalmente. Cuando la gente deseó respirar con mayor alivio aparecieron los gusanos heliothis armiguera, archienemigos del algodón. Shi Lai-je con los ojos enrojecidos por velar muchas noches y luchar sucesivamente a fin de ganar el combate, ordenó con voz carrasposa: "¡Tenemos que eliminar los gusanos heliothis armiguera en tres días!"

El año de 1963, en que sucedieron una tras otra las calamidades, se convirtió en un año de victoria: la brigada de Liuchuang obtuvo otra vez un éxito al producir 106 *jin* de algodón desmotado. Lograron esta victoria mediante la lucha tenaz contra las calamidades sucesivas.

El año 1972, fue otro año de catástrofes. Cayeron continuamente lluvias con una densidad de 700 milímetros en julio y agosto. Shi Lai-je dirigió a los comuneros a luchar duramente. Al final el rendimiento de cereales no se redujo sino, al contrario, se obtuvo un nuevo record, 1.470 *jin* por *mu*. El

rendimiento de algodón se redujo ligeramente, pero siguió lográndose relativamente una buena cosecha, 152 *jin* por *mu*.

Shi Lai-je, mediante la lucha por la producción de muchos años, comprendió: "No hay ni una salida, si uno se niega a seguir trabajando. Si se lucha duramente, se producirán los medios. La sabiduría sale de la lucha, los hombres con capacidad surgen de la lucha." Esa es una verdad que un emprendedor comprobó en la lucha.

* * *

Shi Lai-je es "comandante" que combate en primera fila en el campo. Como este cuadro básico rural existen miles y miles en China. El Partido precisamente se apoya en ellos para mantenerse ligado con los 600 millones de campesinos y dirigirlos a construir el socialismo en el campo. El Presidente Mao dijo: **"La lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica son los tres grandes movimientos revolucionarios para construir un poderoso país socialista."** Fue precisamente en esos tres movimientos revolucionarios, que un hombre ordinario como Shi Lai-je, incrementó su extraordinaria capacidad, e hizo una apreciable aportación al pueblo y al Estado.

V

LAS INDUSTRIAS COMUNERAS

En 1958, el Presidente Mao en su inspección de Chiliying, visitó las dos pequeñas plantas de la comuna. Una era el molino de harina con sólo cuatro muelas de acero impulsadas mediante correas y otra, la de cojinetes de rodillos y bolas donde los obreros las forjaban. Hoy día, en Chiliying hay 38 fábricas pequeñas administradas por las brigadas, incluyendo múltiples talleres de elaboración de productos agrícolas y de ocupaciones secundarias, molinos de harina, talleres de reparación y fabricación de aperos y maquinaria agrícola, etc. La anterior planta de cojinetes de rodillos y bolas, en el nivel de la comuna, se ha transformado en la planta de reparación y fabricación de maquinaria agrícola que consta de cinco talleres. La comuna tiene cuatro empresas más: la estación de tractores con un taller anexo de reparación, la planta de fertilizantes fosfóricos, la hilandería y un equipo de transporte con cuatro camiones.

Aunque estas fábricas no son grandes, hay en total más de 400 obreros y empleados; están fuera de la capacidad de una brigada e incluso varias brigadas para su establecimiento y operación.

Esas empresas se han basado en los principios de apoyarse en sus propios esfuerzos y de dirigir la industria con diligencia y economía. Por ejemplo, en la planta de construcción y reparación de maquinaria agrícola y en el taller de reparación anexo a la estación de tractores, sólo una pequeña parte de las máquinas y aparatos existentes fueron comprados con los fondos de la comuna popular, la mayor parte fue comprada con sus fondos acumulados, y una parte de las máquinas fueron fabricadas por los mismos obreros de la planta. Las ganancias de las empresas de la comuna, excepto un porcentaje que sirve para ampliar la producción, son entregadas a la comuna popular para financiar los nuevos proyectos de la comuna y para ayudar a los equipos y brigadas al desarrollo de la producción.

La característica de las empresas industriales de la comuna Chiliying radica en que se combina estrechamente con las necesidades de la agricultura. Durante los recientes años, la planta de reparación y producción de maquinaria agrícola ha manufacturado más de cien máquinas agrícolas, entre ellas desgranadoras, trituradoras, cortaforrajes y desmotadoras de algodón. Estas máquinas y las compradas han mecanizado en lo fundamental la elaboración de productos agrícolas y secundarios de la comuna. También se producen en estos talleres los prefabricados de cemento que necesita la comuna para sus construcciones hidráulicas en el campo. Las empresas industriales de la comuna realizan, además, el mantenimiento de las máquinas; ahora la reparación y conservación de los 56 tractores de la comuna no necesitan la ayuda de fuera de la comuna. Esto a la vez que disminuye los tiempos de mantenimiento eleva el tiempo de operación de los tractores, logrando que la superficie arada mecánicamente sea más del 90 por ciento del área de la comuna. Debido al rápido y buen mantenimiento, más del 90 por ciento de las 5.000 máquinas y equipos para irrigación y desagüe, para la elaboración de productos agrícolas y secundarios, y los instrumentos para la aplicación de los insecticidas se mantienen constantemente en estado perfecto.

Adaptarse constantemente a la nueva demanda

Durante los años posteriores a la fundación de la comuna popular, la construcción socialista en Chiliying ha avanzado constantemente. Sobre la base del cumplimiento de las viejas tareas se plantean las nuevas. Expresión de esto, en la industria, es que los nuevos talleres y los nuevos productos han reemplazado a los viejos.

Hace un año, la planta de fertilizantes fosfóricos que produce actualmente 13 toneladas diarias de superfosfato de calcio, fue sólo una fábrica de piezas prefabricadas de cemento. Durante ocho años, esta fábrica ha hecho importantes contribuciones para la construcción básica en el campo de toda la comuna, ha abastecido los postes de electricidad de baja tensión, las tuberías de cemento para los pozos de bomba y las placas de pavimento para los puentes sobre los canales de irrigación y desagüe. Hasta 1972, esas tareas de la construcción básica de obras hidráulicas en el campo se han cumplido de hecho. En aquel entonces, las brigadas de producción ya eran capaces de producir algunas piezas prefabricadas de cemento para sí mismas. Por eso, se puede decir que esta fábrica cumplió su misión histórica de la etapa anterior. Al mismo tiempo, las brigadas exigían a la comuna popular que proporcionara mayor cantidad de fertilizantes fosfóricos para buscar otro buen rendimiento en base a la alta produccion de cereales y de algodón. Los fertilizantes fosfóricos son eficaces para aumentar el peso de la espiga de trigo, para hacer gruesos sus troncos evitando

su caída, y para que las fibras del algodón sean más largas. Entonces el comité del Partido de la comuna decidió que la fábrica dejara de producir piezas prefabricadas de cemento en el verano de 1972 y preparara inmediatamente las condiciones para producir fertilizantes fosfóricos. Desde que se iniciaron los preparativos hasta el comienzo de la producción, se emplearon tan sólo 40 días.

El superfosfato de calcio que produce esta fábrica, fue muy acogido por las brigadas y equipos de producción y éstos apoyaron calurosamente a la fábrica en la ampliación de sus equipos y de su producción, para producir fosfato magnésico de calcio.

Hasta 1973, las desgranadoras y trituradoras producidas por la planta de reparación y fabricación de máquinas agrícolas, habían cubierto básicamente la necesidad de las brigadas y equipos de producción. Pero en los últimos años, la producción de trigo se había elevado continuamente, razón por la cual el trabajo de aventar los granos con fuerza humana llegó a ser un punto débil. Los obreros decidieron producir aventadores mecánicos antes de la cosecha de trigo de 1974. Ahora, de acuerdo con la necesidad de multiplicar los cerdos, están produciendo, a modo experimental, un mezclador para el procesamiento de alimentos elaborados especialmente de los zuros y tallos de calabacera.

Con el fin de atender a las necesidades de mantenimiento, el taller anexo a la estación de tractores produce las diversas piezas de repuesto, incluidas las bombas para el tractor *"El este en rojo"* tipo 40. Esas bombas son accesorios que requieren el reemplazamiento relativamente frecuente y ahora, además de satisfacer las necesidades de la comuna, se venden a otros lugares.

Reparación es la primera tarea

Durante los últimos años, con la creciente mecanización de la comuna, la tarea de mantenimiento de las máquinas ha llegado a ser la cuestión predominante. Los elementos que mandan las brigadas y los equipos son reparados primero a pesar de que se están realizando otros trabajos. Cuando las máquinas inutilizadas son difíciles de trasladar a la fábrica, les llaman por teléfono para repararlas inmediatamente en el lugar donde se encuentren.

Los grupos de mantenimiento, enviados por la fábrica, llegan constantemente a las aldeas para examinar y reparar las máquinas. Durante la cosecha de trigo viven temporalmente en seis aldeas, para reponer prontamente las desgranadoras estropeadas.

En junio de 1973, en la aldea Chungtsaotsun se veía con frecuencia a un joven de otra aldea, de 30 años de edad, que iba con todos los demás, bajo las primeras luces de la madrugada a cosechar trigo, entresacar los cultivos de maíz y remover el algodonal. Le llaman cariñosamente Lao Sung. Algunos lo saludaron entre broma y seriedad: "Viene nuestro empleado". Sung es ajustador, de origen campesino, de la planta de reparación y fabricación de máquinas agrícolas. El se encarga de reparar las desgranadoras de los 48 equipos de producción de los alrededores, y en su tiempo libre participa siempre en el trabajo del campo.

Una noche, cuando regresó ya eran más de las once horas. Acababa de acostarse cuando lo despertó un jefe de equipo de la aldea vecina para que reparara una desgranadora. Sung fue apresuradamente a investigar y luego llevó en sus hombros la parte defectuosa de la máquina hasta su fábrica, que distaba

2 ó 2,5 kilómetros, para repararla. Cuando regresó a la era ya había amanecido.

Cuando se ocupaba en la instalación de la trilladora, los comuneros le apremiaban una que otra vez para que fuera al desayuno. Pero Sung sabiendo que los comuneros eran inexpertos en manejar esa máquina, comprada poco antes de la cosecha de trigo, resolvió, luego de reparar la máquina, explicarles en detalle a los comuneros los métodos de usarla, mostrándoles, como modelo, las maniobras en la máquina. Sólo cuando los comuneros dominaron los métodos Sung salió con tranquilidad.

Después de desayunar va precipitadamente a otras aldeas siguiendo su tarea de inspección y reparación, con su bolsa de instrumentos al hombro.

Sung es uno de los innumerables obreros sobresalientes que se encargan del apoyo a la agricultura. Los cuadros de las brigadas y equipos de producción educan y estimulan a los comuneros con estos ejemplos de avanzada, llamándolos a aprender de la clase obrera. Cada año, la fábrica recibe muchas cartas de las aldeas para expresar su alabanza y agradecimiento.

Capacitación integral del tractorista

En los últimos años, la cantidad de tractores en Chiliying ha crecido muy rápidamente. Antes de la Gran Revolución Cultural Proletaria, había 11 tractores y hoy día 56; de ellos diez pertenecen a la comuna y los demás son de las brigadas de producción. Por convenir a esta situación, al mismo tiempo que se estableció, en 1969, el taller de reparación, la estación de tractores de la comuna emprendió un plan para preparar a los tractoristas de las brigadas, a fin de capacitarlos tanto en

el manejo como en el mantenimiento preventivo y correctivo de los tractores.

Hasta ahora, 60 tractoristas se han graduado y otros 30 están recibiendo preparación. Cada tractorista con experiencia de la estación, enseña a dos o tres aprendices en la práctica las operaciones. En cada semana el maestro da una conferencia sobre el conocimiento básico y de la teoría. Comienza por explicar el método de la conducción del tractor, su mantenimiento y reparación. Luego explica principalmente el criterio que se debe tener en el juicio de las averías y su solución. Actualmente, da las conferencias el maestro Tu Süe-sin, encargado de enseñar el mantenimiento preventivo y correctivo.

Tu Süe-sin no es de mucha edad. Sin embargo, conoce como a la palma de su mano las características, las operaciones y las enfermedades "crónicas" de todo tipo de tractores de la comuna. Sin embargo, el mismo maestro Tu, no sabía lo que era un tractor antes de la fundación de la comuna e incluso no fue sino hasta 1955 en que por vez primera oyó el nombre de "tractor".

En este año, una unidad del Ejército Popular de Liberación, por una misión en esta región, se acantonaba en Paliushu. En aquel entonces, él era un joven de 17 años de edad, y constantemente, charlateaba gustosamente con soldados jóvenes después de la jornada. En cierta ocasión un soldado le dijo que se araría con el tractor la tierra de China. Un tractor puede hacer las veces de 70-80 bueyes. El joven campesino lo escuchó como un cuento, que no creía en verdad. Al regresar a su casa, preguntó al jefe de compañía que se acantonaba en ella. Este le respondió que era verdad, y le estimuló diciendo que algún día el mismo Tu posiblemente conduciría un tractor.

En verdad, luego de más de dos años, Tu fue enviado al curso de tractoristas en el distrito. En el mismo año en que

se fundó la comuna popular, Tu terminó su curso siendo asignado trabajador en uno de los tres únicos tractores de la comuna popular y luego fue promovido a jefe-tractorista.

En 1969, 25 jóvenes de las diversas brigadas de producción de la comuna llegaron a la estación para aprender. La presencia de los jóvenes trajo a la mente de Tu el recuerdo de su vida, doce años atrás. Aquel recuerdo le permitió comprender muy bien la pasión y el apremio de estos jóvenes por dominar las operaciones del tractor en el lapso más corto posible. No escatimaba su energía para adiestrarlos. Cuando los jóvenes empezaron a conducir el tractor, Tu siempre estaba al lado de ellos, agachado hacia adelante, dispuesto para ayudarles a evitar cualquier posible avería y asegurar la calidad del arado.

Hoy en día, Tu Süe-sin y otros veteranos se encuentran felices, al ver que más y más alumnos manejan los tractores que corren en la vasta tierra de la comuna. La mayor parte de los tractoristas de las brigadas, inclusive los bisoños de 1971, han llegado a ser jefe-tractoristas.

En sus aldeas, estos jóvenes son capaces de manejar, dar un buen mantenimiento y hacer a tiempo la reparación, hecho que favorece el tiempo útil de los tractores. Sólo cuando necesitan los instrumentos especiales por surgir problemas difíciles o particulares, van a pedir la ayuda de Tu y otros dos maestros. Ahora, todas las brigadas de la comuna pueden hacer reparaciones de mediana envergadura y la comuna se encarga de la gran reparación. Sólo en los pocos casos en que no se tienen las piezas necesarias a causa de sus limitaciones, envían las partes deterioradas a la fábrica del distrito para reconstruirlas o reemplazarlas. Eso economiza el tiempo y los gastos.

La carga de la mujer disminuye

La comuna comenzó la construcción de su hilandería en 1973. Esta fábrica, cuya construcción se acabó en la primavera de 1974, tiene dos mil husos.

La tarea de la fábrica es convertir en hilo el algodón que les deja el Estado para el uso familiar, liberando a las mujeres de las pesadas faenas domésticas.

Durante mucho tiempo, ha existido una costumbre para las mujeres en las regiones productoras de algodón: En sus tiempos libres hilan, con sus hiladoras de madera, y luego, según su gusto, tejen telas a color con estilos tradicionales nacionales. Este trabajo no es difícil. Una experimentada ama de casa puede tejer cada día con su noche 10 ó 20 *chi*. Sin embargo, para una tela de 20 *chi*, se debe hilar 4 ó 5 días que terminaban dando dolor de cabeza a la mujer. La construcción de esta fábrica tiene como fin quitar esta carga de las mujeres, substituyendo por las máquinas las hiladoras de madera.

En corto lapso de unos meses, la fábrica elaboró más de diez mil *jin*. Al llevar su algodón muchas comuneras, incluso las viejas, que tienen 60 ó 70 años de edad, van a la puerta del taller para mirar las máquinas. Una vieja dijo: "Por primera vez en mi vida veo que las máquinas hilan con gran rapidez produciendo hilos muy finos. Será mejor tener más máquinas. No necesitaré, ahora, mi hiladora de madera."

En realidad, esas máquinas son las retiradas de las grandes fábricas estatales, pero de todos modos, son un gran avance respecto a las hiladoras de madera.

Nueva generación de obreros

Con el desarrollo de la industria en la comuna, los primeros obreros se han convertido en fuerza vertebral en el

trabajo, y la comuna popular admite constantemente a los jóvenes del campo en la producción industrial. Un nuevo contingente de clase obrera está creciendo en Chiliying.

Liu Shu-jeng, obrero de la planta de reparación y fabricación de máquinas agrícolas, cuando vio en la planta de cojinetes de rodillos y bolas al Presidente Mao en 1958, era un joven inmaduro en el dominio político y su única "técnica" era el balanceo a martillo. Hoy en día es miembro de la célula del Partido Comunista en la planta, su habilidad incluye tornería, ajuste y soldadura eléctrica. En la actualidad es un técnico, encargado del control de calidad en mantenimiento y producción.

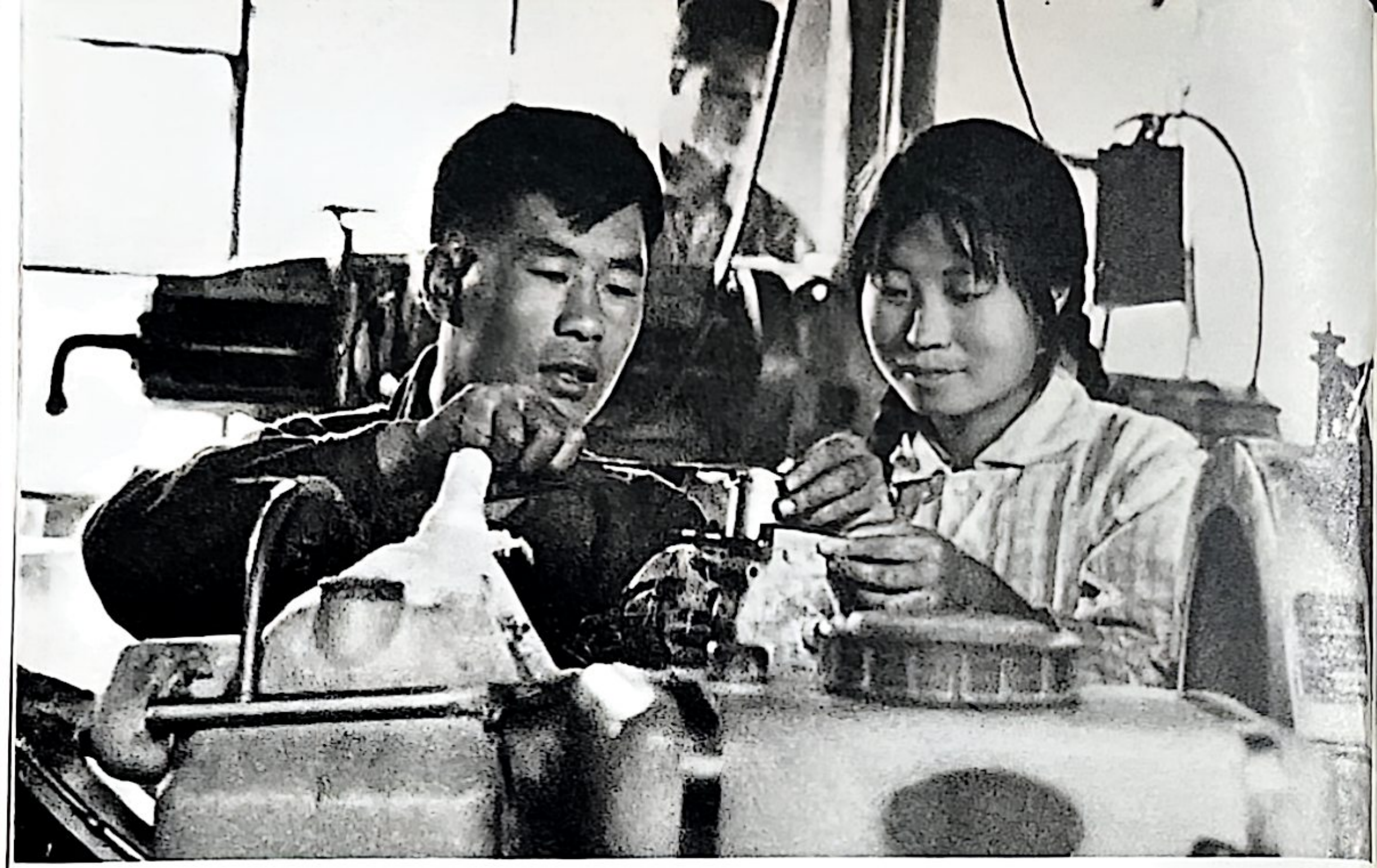
Wang Tao-sien que tiene poco más de 20 años de edad, es uno de los obreros jóvenes graduados en la escuela media superior de Chiliying en 1971. Después de dos años ha llegado a ser un experto tornero en el taller de reparación.

Wang Ai-jua, de 23 años de edad, es una muchacha campesina laboriosa y aplicada en el estudio, novata en las filas obreras. Fue transferida en 1973 de los semilleros de Litai a la hilandería. Al segundo día de su llegada a la fábrica, fue enviada, con otras 14 muchachas, a una gran hilandería para recibir entrenamiento en la capital distrital de Chisien, a 45 kilómetros de distancia de Chiliying.

Su maestra, una obrera de más de 40 años de edad, instruía a la nueva aprendiz con gran energía dando principalmente el ejemplo y la aplicación en el trabajo. Esta tomaba los trabajos auxiliares y sucios para sí misma, por ejemplo, limpiaba ejes, dejando a la muchacha el mayor tiempo posible para aprender la técnica.

Un día, Wang Ai-jua tuvo un descuido y casi todos hilos de su máquina se rompieron. Se asustó mucho al pensar que afectaría seriamente el cumplimiento de la cuota de producción de su maestra. Sin embargo, la vieja obrera, en lugar de

La estación de tractores de la comuna ha formado gran número de tractoristas que saben conducir y arreglar los equipos para las brigadas de producción



Los obreros de la planta de producción y reparación de máquinas agrícolas de la comuna examinan y reparan espolvoreadores de insecticidas para una brigada de producción

Wang Ai-jua (centro), obrera de la fábrica de hilados de la comuna, que con sus compañeras son las primeras campesinas incorporadas por esta fábrica

Cada año la comuna Chiliying entrega y vende al Estado gran cantidad de algodón alijado. Este es un rincón del centro de adquisición de algodón de Chiliying

Para dar facilidades a los comuneros la cooperativa de compra y venta envía con frecuencia las mercancías al campo, estableciendo puestos temporales de venta en las calles

reprocharla le dijo simpáticamente: "No te inquietes. Cuando se empieza a manejar una máquina, son inevitables las equivocaciones. Después de pasar un tiempo podrás evitarlas." Las obreras en otras máquinas cercanas vinieron a ayudarles a unir las extremidades y al poco rato, todo quedó ordenado. Así, Wang Ai-jua se tranquilizó. Por primera vez, ella se vio profundamente impresionada al entender el noble sentimiento de colectividad, de la clase obrera.

Una vez, cuando Wang Ai-jua y sus compañeras estaban listas para salir a un turno nocturno, cayó de repente una gran lluvia. Ellas esperaron que cesara la lluvia. De acuerdo con la práctica, en las aldeas, se posterga el tiempo de trabajo en caso de mal tiempo. Esperaron hasta que la lluvia amainó y cuando llegaron casi no alcanzaron a participar en los preparativos de trabajo. Resulta que sus maestras ya habían llegado a la hora de costumbre, 20 minutos antes, y ya habían hecho casi todos los preparativos para iniciar el trabajo. Cuando regresaron a su dormitorio las muchachas manifestaban entre sí la vergüenza que sentían por su negligencia en contraste con la actitud tesonera de sus maestras. Así llegaron a apreciar la importancia que tiene la organización y la disciplina para la fábrica, y tomaron la decisión de aprender las buenas cualidades de clase obrera.

Las maestras se preocupaban de sus aprendices tanto en el aspecto de la vida cotidiana como en el aspecto ideológico. Invitaban constantemente a las muchachas a sus casas en los días de descanso o de fiesta y les hablaron del tremendo cambio en la fábrica y el gran contraste con el detestable pasado. En la vieja y siniestra sociedad las obreras trabajaban más de 12 horas diarias. A algunas se les deformaron las piernas por estar de pie demasiado tiempo al lado de la máquina.

Las muchachas vivían alegre y llanamente en el distrito Chisien. Había solamente un debate acalorado entre ellas ya que cada cual sostenía que su maestra era la mejor.

Con la ardiente ayuda de sus maestras, Wang Ai-jua y sus compañeras obtuvieron en sólo un mes la capacidad para trabajar independientemente. Sin embargo, eran insaciables en el aprendizaje y después de las largas jornadas de entrenamiento, se querían quedar en la fábrica para estudiar todos los detalles. El trabajo de Ai-jua era el de hilados gruesos; sin embargo, se quedaba para dominar el hilado fino con los compañeros del siguiente turno.

Luego de nueve semanas, estas jóvenes regresaron a su fábrica llevando su nuevo saber práctico y las virtudes de la clase obrera que fueron asimiladas por ellas. Convirtieron a las 30 obreras de su taller en una colectividad de combate cuyos miembros se cuidan, se atienden y se ayudan mutuamente.

Wang Ai-jua y sus compañeras proporcionaban suficientes hilados gruesos en poco tiempo a la sección de hilados finos, por lo que empleaban el tiempo rendido en otros trabajos como transportar algodón, unir las extremidades interrumpidas o devanar hilados. Wang You-feng del taller de hilados finos en el turno nocturno enseñó a la pequeña Kuo, nueva aprendiz, cómo unir hilados. Cuando Wang notó que su alumna no entendía la labor completamente, se quedó para seguir dando su ayuda en el estudio de la pequeña Kuo, después del turno, sin hacer caso de la pérdida de su tiempo para dormir. Siempre que alguna obrera cae enferma, sus compañeras le cuidan afanosamente y cumplen las tareas de ella para que la baja no afecte la producción.

Las muchachas observan estrictamente la disciplina en el trabajo. Como sus maestras, llegan al taller 20 minutos antes del tiempo de trabajo, no importa qué tiempo haga. Se concentran y trabajan con ahinco dejando de lado su viejo hábito

en el campo, de charlar y reirse en el tiempo de trabajo. Van voluntariamente al trabajo fuera del tiempo estipulado cuando se necesita garantizar la entrega, lo más pronto posible, de hilados para los comuneros.

VI

EL COMERCIO RURAL

En una de las principales fiestas de 1973, miles y miles de comuneros de las aldeas vecinas irrumpían al poblado Chiliying. Las calles estaban colmadas por la multitud. Por todas partes prevalecía un ambiente jubiloso de fiesta. En el aire retumbaban los triquitraques, resonaban los francos saludos y la alegre risa de las gentes.

Aquel día era el más ocupado para los trabajadores comerciales de Chiliying. A lo largo de los caminos, se improvisaron tiendas y puestos de alimentos. La hacinada muchedumbre compraba allí el refrigerio y los pasteles. El restaurante y las tiendas del poblado estaban aún más repletos. Lo más concurrido eran los grandes almacenes, a pesar de que se habían establecido algunos puestos provisionales al aire libre para servir a los clientes.

Aquel día, los grandes almaneces vendieron mucho más seda y popelina que en todo el mes de agosto de 1957, año anterior al establecimiento de la comuna. Además, el mismo día se vendieron 900 metros de estameña y 710 de dacrón que no se abastecían en 1957. En aquella época, había un tipo de seda hilada de calidad y precio similar al dacrón, sin embargo, solamente se vendieron 20 metros en todo el mes de agosto.

Constante aumento del poder adquisitivo

Aquel incremento en el comercio no sorprendió a los trabajadores comerciales de Chiliying. En los últimos años, con el rápido desarrollo de la producción, la capacidad de compra de los comuneros se ha elevado constantemente. Actualmente, más de 6.000 familias de las 9.100 familias de toda la comuna, tienen ahorros en los bancos o en las cooperativas de crédito. Una comprobación hecha por los trabajadores comerciales en la primavera de 1973 sobre las familias típicas ha mostrado que: los miembros comuneros no sólo requerían gran cantidad de productos textiles de toda clase y otros artículos de uso diario, sino que también necesitaban gradualmente artículos variados y de alta calidad.

El veterano almacenista Chang Tse-wu, de los grandes almacenes de Chiliying, servía a menudo a las parejas jóvenes que venían a comprar artículos para la boda. Los artículos comprados por ellos eran muy completos: colchas, fundas de almohada, termos, jofainas y muchos otros artículos domésticos. Chang recordó por contraste su casamiento hecho hace más de 30 años, cuando la dote de su novia era una cubierta vieja, para el tálamo, previamente usada en el embalaje de algodón. Su traje de boda, un vestido largo de tela sencilla, fue comprado con dinero que el padre había tomado en préstamo. Según los viejos hábitos, su padre no tuvo más remedio que desembolsar dinero, prestado otra vez por el terrateniente, para invitar a los palanquines y trompeteros. Al año siguiente, no pudiendo cancelar la deuda, el acreedor lo compelió a cortar dos árboles

grandes de su patio para cancelarla. Este terrateniente no era otro que su tío carnal. El solo recuerdo de este incidente enfurecía todavía a Chang Tse-wu.

Desde 1958, Chang Tse-wu empezó a trabajar de vendedor en los grandes almacenes de Chiliying, él conoce bien la situación comercial. El aumento del monto y del volumen de las ventas en varios artículos de esta sección de venta al detalle se presenta como sigue:

1. Comparación del volumen promedio mensual de ventas (en yuan)

	Período pasivo (feb.-jun.)	período activo (ene.-jul.-dic.)
1957*	12.000	21.000
1966**	20.000	49.000
1973	47.000	84.300

Comparando 1973 con 1957, el volumen promedio mensual de ventas, tanto del período activo como de la época de menor venta, se cuadruplicó. El volumen de ventas del período pasivo en 1973 sobrepasó en gran número al período activo de 1957.

2. Volumen promedio mensual de ventas de varios productos textiles (en metros)

	telas de algodón, etamine	gabardinas, driles	panas, terciopelos	paño, rasos, productos textiles de primera clase
1957	1.380	950	420	280
1966	2.100	1.830	1.100	620
1973	4.200	5.500	3.000	4.500

En comparación con 1957, el volumen promedio mensual de ventas de los productos textiles de las cuatro especies arriba mencionadas aumentó, en 1973, dos veces cuando menos y 15 veces cuando más. Cuanto mejor sea el producto textil, tanto mayor es el incremento.

3. Venta anual de varios artículos de uso diario

	reloj despertador (unidades)	lana (kilo)	sábanas (unidades)	jofaina (unidades)
1957	25	19	350	270
1966	45	45	620	410
1973	150	210	2.100	1.150

Antes de la Liberación, en Chiliying solamente podían verse los artículos arriba enumerados en las casas de los terratenientes y los campesinos ricos. Actualmente, el volumen de venta se aumenta con pasos firmes. Otros artículos como las bicicletas, en el año 1963 se vendieron diez; en 1973 aunque las ventas aumentaron hasta 105 unidades, se está aún lejos de satisfacer a la demanda.

Red comercial en el campo

En la región de Chiliying, 24 años atrás, sólo había unas cuantas tiendas de algodón y de cereales y mercerías en el po-

* Año anterior al establecimiento de la comuna popular.
** Primer año de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

blado, administradas por los terratenientes y campesinos ricos. Estas tiendas se dedicaban especialmente a comprar a bajo precio a los campesinos y a vender a alto precio a los consumidores los productos agrícolas, tales como cereales, algodón, aceite, etc. Las mercerías abastecían principalmente artículos de uso diario para los terratenientes y los campesinos ricos de la localidad. Las masas indigentes a su vez llevaban una vida peor que la de los animales domésticos, no tenían dinero para comprar nada. Sus recursos no les permitían adquirir la sal de cocina, solamente podían comprar una especie de sal extraída de la tierra salina por los vendedores ambulantes. Algunos pobres, incluso, no tenían dinero para los fósforos. Cuando necesitaban fuego, iban a pedirlo a sus vecinos o debían obtenerlo por el método primitivo, golpeando los pedernales con piezas de hierro.

En 1950, se realizó la reforma agraria en la región de Chiliying. Las grandes masas de trabajadores lograron un mejoramiento inicial de sus condiciones de vida. En el mismo año, gracias a la proposición del Estado, con pocos fondos pagados por los campesinos, se estableció de manera universal una cooperativa de compra y venta de la aldea. Abastecía aceite, sal, fósforos, kerosén y algunas otras mercancías. Después, con la gran ayuda del Estado, el comercio rural fue desarrollándose rápidamente. En 1951, varias cooperativas de las aldeas aledañas se fusionaron en una cooperativa conjunta. En 1956, varias cooperativas conjuntas se fusionaron en una gran cooperativa de compra y venta. Las mercancías fueron aumentando gradualmente a más de 3.000 variedades. Hoy día, la cooperativa en el poblado Chiliying tiene 5 secciones especiales de venta al detalle: de medios de producción, de artículos de uso diario, de productos alimenticios, de accesorios eléctricos, de porcelanas chinas y una miscelánea; además hay una sección de compra de los productos locales y un restaurante. Ha abierto

en 8 aldeas mayores sucursales y ha establecido 24 agencias de compra y venta, apoyada por las brigadas de producción.

Hoy día los comuneros de Chiliying, sin salir de su aldea, pueden comprar los artículos de primera necesidad. Incluso en las agencias de las aldeas pequeñísimas, se venden centenares de mercancías. En éstas, uno o dos comuneros seleccionados y enviados por la brigada de producción, están encargados por la cooperativa de vender las mercancías y comprar productos autóctonos.

En la cooperativa de compra y venta de Chiliying trabajan en total más de cien personas. Algunos de estos trabajadores antes de la Liberación, fueron vendedores en las tiendas privadas. En apariencia, hacen el trabajo igual que en el pasado. En realidad, aquí se han producido cambios esenciales. En la actualidad, los trabajadores del comercio socialista que reciben los sueldos fijos del Estado, no se preocupan jamás por que puedan ser despedidos algún día como el pasado. Hoy día trabajan siguiendo el principio de **"servir de todo corazón al pueblo"**, sin la necesidad de obedecer las órdenes de aquellos insaciables patrones del pasado.

En toda la comuna, además de la red comercial administrada por la cooperativa de compra y venta, también hay negocios de feria, bajo la guía y la administración del Estado. Aquí, los comuneros, los equipos y las brigadas de producción dentro del marco establecido por el Estado, pueden intercambiar las mercancías de necesidad mutua, reajustar el déficit con el superávit. Venden o compran los productos agrícolas y de ocupaciones secundarias, producidos por ellos mismos.

Comercio dirigido por la comuna

Antes del establecimiento de la comuna, la cooperativa de compra y venta estaba subordinada únicamente a los departa-

0 0 2 6 3 9

mentos comerciales del distrito; ahora, sigue sometida a la dirección de los departamentos comerciales del distrito y a la vez, está subordinada a la dirección unificada del comité del Partido de la comuna. La ventaja fundamental consiste en que pueden coordinarse de una manera más estrecha con la necesidad del desarrollo productivo y otros aspectos, y reforzar la planificación del trabajo comercial superando la ceguera. De esta manera, pueden servir aún mejor a la producción agrícola y a la vida de los comuneros.

El presidente del comité revolucionario de la cooperativa es miembro del comité del Partido de la comuna. A comienzos de cada año, informa ante el comité del Partido de la comuna, el trabajo del año anterior y el plan de compra y venta del año presente. Este plan ha sido trazado de acuerdo a la planificación del comité del Partido de la comuna, sobre el desarrollo de la producción y muchos materiales de investigación. Una vez por año, el comité del Partido de la comuna discute muy especialmente el plan sobre la compra y el abastecimiento de las provisiones para el Año Nuevo. La finalidad de este esmero radica en poder garantizar la organización de las fuentes de abastecimiento de productos, para que todos los comuneros pasen con júbilo la Fiesta de Primavera después del laborioso trabajo de un año.

El algodón es uno de los principales cultivos agrícolas de Chiliying. Desde que germina el algodón hasta su recogida, es todo un curso de cuidados minuciosos al algodonal; el exterminio de las calamidades causadas por los insectos constituye siempre un problema de mucha importancia. El comité del Partido de la comuna urge y examina con frecuencia el trabajo de la cooperativa, exige que de acuerdo con las necesidades de la aniquilación de los insectos, organice a tiempo el suministro de los pulverizadores y otros utensilios para la aplicación de los insecticidas y mantenga existencias de diversos insecticidas difusores.

A comienzos de 1973, la cooperativa, enterada de la escasez de los pulverizadores en varios equipos de producción, antes de la siembra de algodón, compró 500 pulverizadores.

En agosto de ese mismo año, los gusanos de la tercera generación de algodón aparecieron con diez días de antelación, comparado con los años anteriores. La cantidad de los huevos alcanzaron el récord más alto de la historia. La aparición de esta circunstancia inesperada constituye una mayor amenaza para la buena cosecha. El comité del Partido de la comuna decidió organizar cuanto antes una batalla, a escala comunal, de exterminio de los gusanos.

El secretario Chiu del comité del Partido de la comuna, fue con frecuencia al depósito de la cooperativa familiarizándose así con las existencias: se dio cuenta de que eran insuficientes y decidió tomar de inmediato medidas de emergencia. Con el consentimiento del organismo dirigente del nivel superior, se fue personalmente junto con unos trabajadores de la cooperativa a Chengchou para comprar los insecticidas que faltaban. Sólo un día después, los doce tractores y un camión transportaron de Chengchou a Chiliying 50 toneladas de insecticidas que necesitaban con urgencia para la gran batalla de exterminio de gusanos del algodón. En la misma noche que llegaron empezaron a abastecer a las brigadas de producción.

Además, el comité del Partido de la comuna exigió que la cooperativa ayudara a todas las brigadas de producción en el desarrollo de la economía diversificada en la agricultura, según la necesidad de las diversas temporadas. Antes de la Liberación, en toda la zona Chiliying nadie tenía un manzano, excepto un terrateniente de la aldea Nansinchuang que tenía

cien y tantos manzanos. En consecuencia, 9 de cada 10 hombres no sabían de qué figura era la manzana, mucho menos la habían probado. Desde la fundación de la comuna en 1958, la cooperativa, en coordinación con el plan del desarrollo de los frutales en su zona, compró en otros lugares una gran cantidad de los mejores pimpollos de manzanos, de durazneros y de perales. En la actualidad, las 38 brigadas de producción de la comuna tienen sus huertos.

En los últimos años, los departamentos comerciales compran harina de zuro para exportarla. Los trabajadores de la sección de adquisición de la cooperativa, con el fin de esclarecer qué tipo de molino será mejor para la molienda del zuro, hicieron personalmente muchas pruebas. Finalmente decidieron comprar 6 molinos universales, fabricados en la provincia Shantung, y los vendieron a varias brigadas de producción. De este modo no sólo cumplieron la tarea de adquisición para la exportación, sino también, ayudaron a las brigadas en el desarrollo de las ocupaciones secundarias y al aumento de sus ingresos. La brigada de producción Chungtsaotsun, con el ingreso obtenido de la elaboración del zuro durante un año, compró un tractor.

El principio general directivo, que sigue la comuna en la dirección del trabajo del comercio, es la célebre orientación de **"desarrollar la economía y asegurar el abastecimiento"**, formulada por el Presidente Mao hace más de 30 años. Aunque la cooperativa cada año obtiene una buena cantidad de ganancias, el objetivo de su administración no es, en absoluto, pretender ganancias. A lo largo de más de 20 años, el ingreso por beneficios netos se ha distribuido en una mínima parte como dividendos entre los comuneros, mas la mayor parte ha sido dedicada a ampliar la esfera de sus operaciones.

Un fuerte eslabón de la alianza obrero-campesina

Los precios de las mercancías abastecidas por el Estado a la zona rural permanecen estables a largo plazo. Con el desarrollo de la producción y la disminución de los costos, los precios de algunos artículos rebajaron paulatinamente. Sobre todo, los medios de producción, por ejemplo: los insecticidas, abonos químicos, tractores, motor diesel, cuyos precios rebajaron con un margen aún mayor. Por otro lado, el Estado elevó el precio de compra respecto a los productos agrícolas. Las siguientes tablas muestran las variaciones en precio de venta de varios productos industriales, y del precio de la adquisición del algodón.

1. Reducción en los precios de insecticidas y fertilizantes químicos (1961 = 100)

	1964	1970	1971-1973
1059 Emulsión insecticida de alta eficiencia	71	26	22
BHC Insecticida en polvo	92	71	63
Urea	76	76	68
Nitrato de amonio	81	81	75
Sulfato de amonio	91	91	82

Comparando a 1973 con 1961, los insecticidas y fertilizantes químicos arriba mencionados, bajaron sus precios cuando menos en un 18% y cuando más en un 78%.

2. Reducción en los precios de tractores y motores diesel (1953 ó 1960 = 100)

	1953	1960	1973
Mini-tractor tipo 7 "Obrero-campesino"	—	100	48
Tractor tipo 28 "Este en rojo"	—	100	50
Motor diesel de 20 HP	100	—	25

Comparando a 1973 con 1960 el precio de estos dos tipos de tractores rebajó el 50%, y a 1973 con 1953 el precio del motor diesel rebajó el 75%.

3. Incremento en los precios de adquisición del algodón desmotado, normalizado (1963 = 100)

1964	1968	1970	1972-1973
112	124	128	129

En la zona Chiliying, actualmente el precio de adquisición de algodón desmotado, normalizado, se ha elevado 29% en comparación con 1963. El precio de compra del trigo se ha elevado 9% comparativamente con 1961.

Teniendo en cuenta sólo el gasto originado por los insecticidas y fertilizantes químicos hace 10 años, su costo se ha reducido por lo menos en 600.000 yuan en el año de 1973, lo que quiere decir que el pueblo de Chiliying ahorró esta cantidad en dicho año. Por otra parte, en el mismo período, debido a que el Estado elevó el precio de adquisición sobre los productos agrícolas el pueblo de Chiliying ganó en 1973 900.000 yuan, sólo con la venta de algodón y cereales (sin contar las ventas por encima de la cuota).

Estas rebajas en el precio de venta y los incrementos en el precio de compra producen, a los comuneros, un dividendo

de 28 yuan por año; esta cantidad equivale aproximadamente al ingreso mensual de un hombre robusto que trabaja en el campo.

El Estado ha rebajado los precios de venta de algunos productos industriales y ha elevado los precios adquisitivos de productos agrícolas. Esto se hace para cambiar la cotización irracional, según la cual valen mucho los productos industriales y valen poco los productos agrícolas, legada de la vieja sociedad. De esta manera cambia en lo fundamental la relación entre la ciudad y el campo, antagónica en el pasado. Además, ayudan a los campesinos en el desarrollo de la producción y mejoran sus condiciones de vida, disminuyen paulatinamente las diferencias entre la ciudad y el campo. Por otra parte, con miras a apoyar la agricultura, el Estado aplica precios preferenciales sobre la nafta y la electricidad usadas en la producción agrícola; por ejemplo, el precio de nafta de uso agrícola equivale al 70% del precio de nafta de uso industrial. Todas estas medidas consolidan y fortalecen enormemente la alianza de estas dos laboriosas clases — los obreros y los campesinos.

Comercio entre el Estado y los comuneros

En Chiliying, una parte importante del comercio entre el Estado y los comuneros o la colectividad que los representa, no se realiza en la cooperativa de compra y venta, sino en el centro de adquisición del algodón, de cereal y aceite. Estos dos centros de adquisición, como la cooperativa de Chiliying, están sometidos a la dirección del departamento comercial del distrito Sinsiang, y al mismo tiempo a la comuna.

Antes de 1965, en vista de que los cereales producidos en esta zona no podían autosostenerla, los campesinos sólo entre-

gaban y vendían al Estado el algodón y los productos oleaginosos. Y por otro lado tenían que comprar del Estado una gran cantidad de cereales. En el año difícil de 1961, el Estado trasladó de otros lugares 5.980.000 *jin* de maíz y lo vendió a los comuneros a un precio más bajo que el precio de costo. Sólo en estos negocios el Estado debió subsidiar 1.470.000 yuan. Por esta razón, los comuneros de la comuna Chiliying estaban intranquilos. Desde 1965 los cereales producidos por la zona Chiliying lograron abastecerla y desde 1966 cada año entregan y venden cereales al Estado.

El algodón, los cereales y los productos oleaginosos pertenecen al material de compra centralizada del Estado. La comuna según la totalidad de la población se queda con una cantidad determinada de algodón, para suministrarlo a la producción y a la vida de los comuneros, y lo demás es vendido al Estado. En lo tocante a los cereales, de acuerdo con la situación concreta de distintas zonas y de las diversas comunas, el Estado establece la cantidad de recaudación y compra de granos. En los años normales, según este número, el Estado lo recauda y compra. Se procede así, para que tanto las compras de granos como el abastecimiento del país se realice planificadamente. A fin de estimular a los comuneros a vender, así como a producir más, el Estado toma la medida de elevar el precio sobre la cantidad que rebasa la cuota. El sistema de compra de los productos oleaginosos es similar al de los granos.

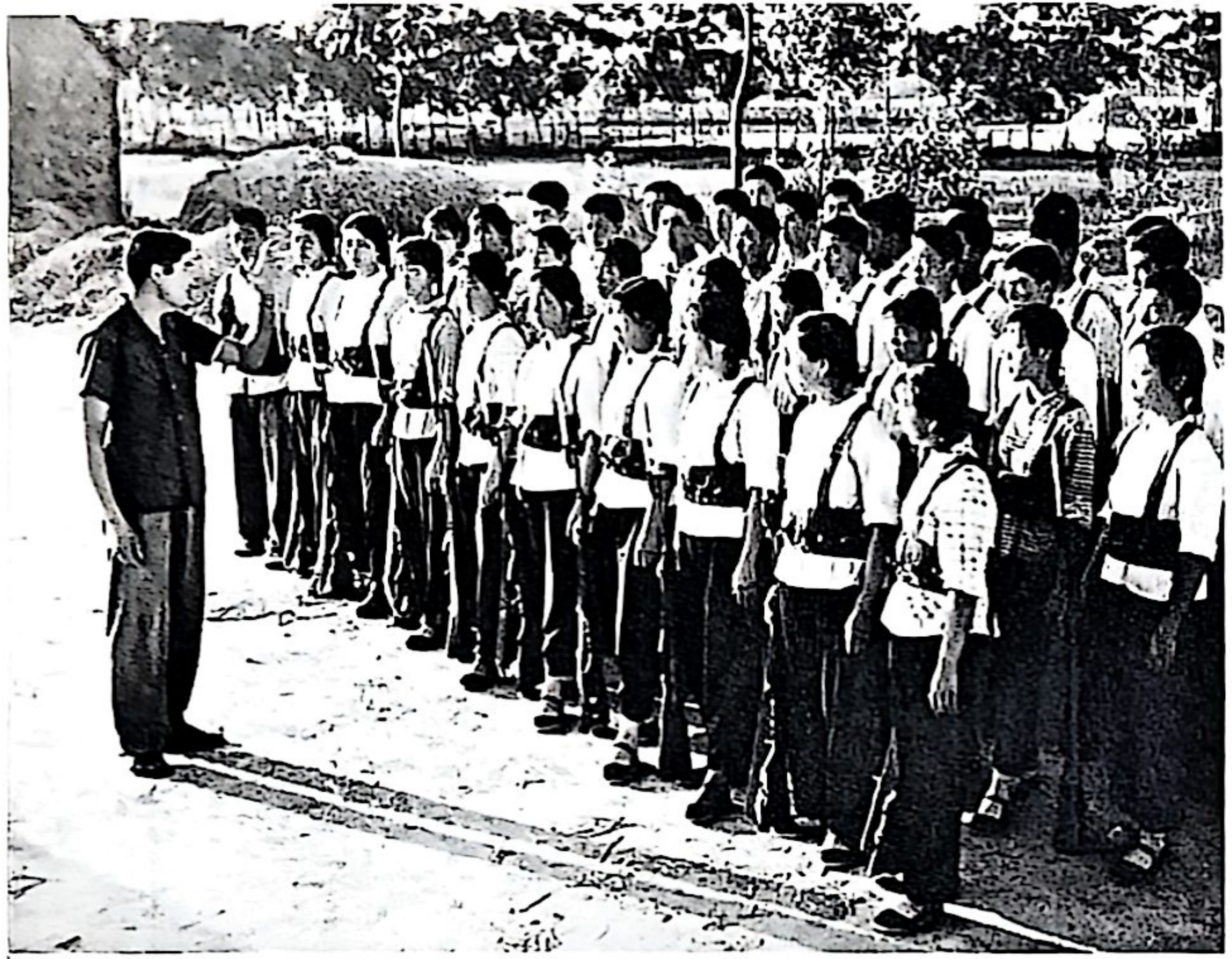
Los comuneros de Chiliying, por sus propias experiencias saben que el Estado, con la clase obrera como dirigente, representa sus intereses verdaderos. Se esfuerzan siempre por aumentar la producción, por vender más algodón, granos, productos oleaginosos al Estado con el objetivo de apoyar las ciudades y cubrir las necesidades del Estado en la construcción y del pueblo en la vida. En los últimos años, el pueblo de Chiliying ha hecho aportaciones cada vez mayores.

La enseñanza y el estudio en la escuela agrotécnica de la comuna se combinan estrechamente con las necesidades de la producción. Los maestros y alumnos estudian métodos múltiples de prevención y control de los insectos nocivos

Los maestros y los alumnos de la escuela agrotécnica van a visitar el canal Bandera Roja en Linsien, conocido en todo el país

La joven Lü Süe-yung, invitada especialmente por esta escuela como maestra, es una de las primeras graduadas de la escuela agrotécnica. Después de las clases da consulta a los estudiantes

Más de 15.000 milicianos componen el regimiento de milicia de Chiliying. Muchos milicianos estudian con frecuencia la técnica militar con la ayuda del Ejército Popular de Liberación de China



Un dirigente de la comuna habla de la situación internacional y nacional a los milicianos

Tres generaciones en la milicia de Liuchuang. Ma Süe-yang (delante), su padre y su sobrina practicando conjuntamente tiro al blanco

Incrementos en las ventas al Estado de cereales, algodón y aceite
(unidad: *jin*)

	grano	algodón	productos oleaginosos
1967	2.300.000	2.953.300	290.000
1969	3.000.000	4.100.000	370.000
1973	11.700.000	4.650.000	450.000

En el verano de 1972, Sungchuang sobrepasó en 10.000 *jin* de trigo la cuota establecida por el Estado y para eso el centro de adquisición según la estipulación del Estado, envió más de 400 yuan como aumento del precio a Sungchuang, con el fin de estimularlos.

Sin embargo, Chi Chiu-wang, secretario de la célula del Partido, consecuente con la opinión unánime de los comuneros, se negó a aceptar este dinero. Dijo: "En el pasado, nuestra pobre aldea comió muchos granos de la venta centralizada del Estado. Hoy vendemos granos de exceso al Estado. ¿Cómo podemos hacer cuentas con el Estado, sobre la parte sobrepasada de la norma y pedir más dinero?" El envió a un camarada con el dinero para devolvérselo.

Los dirigentes del distrito al saber este asunto elogiaron el noble estilo comunista de la brigada Sungchuang y al mismo tiempo, de acuerdo con la política del Estado, se empeñaron en que recibiera este dinero. "Negarse a aceptar este dinero, significa no llevar a efecto la política del Estado." Por consiguiente esta brigada no tuvo más remedio que aceptar el dinero.

En la Nueva China, el Partido y el Gobierno fomentan el pensamiento y el estilo comunistas, pero en el campo económico, insisten en llevar a efecto la política socialista y en aplicar el principio de "de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo" combinados con un adecuado estí-

mulo material bajo el requisito de poner siempre la política en el puesto de mando. Todo esto se hace porque China es un país en desarrollo. Aunque el comunismo es su objetivo final y de largo alcance, en la actualidad está en la etapa socialista, muy lejos aún de este objetivo.

Los comuneros de Chiliying, al vender granos, algodón y productos oleaginosos, prestan mucha atención a la calidad. En 1973, en Chiliying se logró una buena cosecha del trigo. El comité del Partido de la comuna hizo un llamamiento a las brigadas de producción para que entregaran y vendieran buenos granos al Estado. El secretario Chiu de la comuna, al enterarse de que el onceavo equipo de producción, perteneciente a la brigada Liutien, había entregado algún trigo de baja calidad, se extrañó mucho, pues todos los cuadros y comuneros de Chiliying comprendían que vender o no vender buenos granos al Estado, refleja un problema de actitud fundamental hacia el Estado.

El secretario Chiu, sin demora llamó por teléfono para interrogar sobre el asunto. De hecho, el equipo de producción tenía una parcela de tierra de siembra intercalada de algodón y trigo. Los brotes de algodón crecían mal. El equipo de producción cosechó el trigo de esta tierra con unos días de antelación, para que el trigo no siguiera disputando el agua y los abonos con los brotes de algodón y estos pudieran crecer con rapidez. Deseando cumplir cuanto antes la tarea de la venta del trigo, lo transportaron al centro de adquisición de cereales y de algodón. A causa de que el trigo estaba inmaduro, lo clasificaron en grado inferior. Después de lo ocurrido, la célula del Partido de la brigada Liutien hizo más de una vez autocríticas ante el centro de adquisición e insistió en cambiar el trigo de baja calidad por uno de mejor grado.

En el trabajo de la compra de algodón, el problema de la calidad tiene mucha importancia. De acuerdo al actual cri-

terio del Estado, según la calidad el algodón está clasificado en 7 grados. El algodón de diferente grado tiene su propia utilización. El precio de compra resulta muy distinto.

Desde 1970 el centro de adquisición del algodón de Chiliying ha venido practicando en todos los aspectos el método de "apreciarlo primero en la brigada y después verificarlo por el centro de adquisición". Esto quiere decir que el centro de adquisición prepara y adiestra personas técnicas en la clasificación de algodón, para todas las brigadas de producción, y ellos mismos clasifican el algodón vendido por la brigada y lo pesan. El centro sólo verifica una pequeña parte. Usando este método, la velocidad de compra se eleva dos veces. Las experiencias demuestran que la cantidad y grados apreciados del algodón por las brigadas de producción, en la abrumadora mayoría son correctos.

En la vieja China, — menos en el negocio de intercambio de mercancías de necesidad mutua entre los trabajadores, — en cualquier comercio practicaban la explotación y la estafa.

En la Nueva China, se ha abolido el sistema de explotación del hombre por el hombre. Aunque subsisten las relaciones comerciales, su carácter se ha cambiado radicalmente; las ganancias de las empresas socialistas sirven a los intereses del pueblo. En la actualidad en el campo chino entre ambas partes del comercio, el Estado y los comuneros o la colectividad que los representa, existe una relación de nuevo tipo: de dependencia, confianza y apoyo mutuos. Esta relación se basa sobre la unanimidad de sus intereses fundamentales.

Yang Tseng-mei, contador del centro de adquisición de algodón, antes de la Liberación fue vendedor durante dos años en la tienda de algodón y cereales. En aquel entonces el patrón para ganar más dinero, cuando compraba el algodón a los campesinos, por todos los medios rebajaba el precio, se hacía el difícil en la calidad. Al pesarlo, recurriendo a trucos disminuía

el peso. Por otro lado, antes de empacarlo y venderlo, ordenaba a Yang Tseng-mei y a otros dependientes que regaran agua y lanzaran semillas sobre el algodón. De esta manera aumentaba el peso del algodón.

Yang Tseng-mei, comparando la explotación y la estafa del negocio en la vieja sociedad con el método de confianza plena en las masas, método tomado por el centro de adquisición del algodón, muy emocionado dijo: "¿Cómo se pueden comparar las dos cosas? ¡Son tan diferentes como el cielo y la tierra!"

VII

ESCUELA AGROTECNICA

En un aula sencilla con pupitres sin barniz, sentados, más de cincuenta estudiantes escuchaban la conferencia dada por una muchacha. La robustez y la tez tostada de los estudiantes evidenciaban que eran jóvenes campesinos; prestaban atención a la explicación de la conferenciante y tomaban notas solícitamente.

La conferenciante, Lü Süe-yung de 23 años, rostro terso y sonriente enmarcado por su cabello corto, daba respuestas breves y claras a las preguntas hechas por los estudiantes un poco menores que ella. El tema de su conferencia versaba sobre el cuidado del algodón en la última etapa de su crecimiento, pero lo que los estudiantes ansiaban conocer más era acerca de sus experiencias al obtener en 1971 una ubérrima cosecha de 179 kilos de algodón desmotado en un *mu* de parcela experimental.

Aunque el aula es rústica con paredes de ladrillos sólo en la parte inferior y adobes de la mitad hacia arriba, sirve para múltiples propósitos: es también comedor y en un rincón están almacenadas decenas de vigas disponibles para la construcción de los nuevos edificios de la escuela. Al lado del aula se en-

cuentra una cancha de basketball cuyos tableros están formados por tablas sujetas a dos sauces.

Esta es la escuela agrotécnica de la comuna Chiliying, en la que dos tercios de sus 61 estudiantes son de otras comunas del mismo distrito. La conferenciante Lü Süe-yung fue una de sus primeras graduadas. Después de dejar la escuela ha sido técnica durante más de cuatro años en la parcela experimental Bandera Roja, que fuera en otro tiempo inspeccionada por el Presidente Mao.

Además de los profesores invitados a dar conferencias provisionales como Lü Süe-yung, trabajan en la escuela trece maestros que dedican parte de su tiempo a la enseñanza. Figuran entre ellos los siguientes:

Lü Shu-mo, secretario de la célula general del Partido de la brigada Chiliying quien hace más de veinte años que ha dirigido a los campesinos de la región en su marcha decidida por el camino socialista, y es aceptado por las masas como un buen dirigente; fue delegado al IX y el X Congresos Nacionales del Partido Comunista de China. El tema que más trata es la lucha de clases y la lucha entre los dos caminos — el socialista y el capitalista — en el campo.

Li An-yen, campesino de Liuchuang, conocido especialista local y aniquilador de los insectos dañinos. El tema de sus conferencias es sobre la cultivación del algodón y la prevención y el control de sus insectos dañinos.

Chi Chiu-wang, secretario de la célula del Partido de Sungchuang, es el especialista local en trigo. Desde que trajo en 1961 un kilo y medio de semillas selectas de trigo ha guiado los experimentos de la cultivación, la proliferación y la difusión de esas semillas. Sus conferencias en la escuela no se limitan a la cultivación de esas semillas, sino que se extienden sobre los métodos de dirección del cultivo científico con el pensamiento Mao Tsetung.

Entre los conferenciantes invitados a la escuela figura también Chi Chao-sheng, investigador de 63 años del Instituto de Investigación sobre la Protección de las Plantas subordinado a la Academia de Ciencias Agrícolas de China. Este instituto ha establecido un centro de trabajo en Chiliying, y Chi Chaosheng da todos los años varias clases a los estudiantes de la escuela cuando viene a Chiliying. Instruye principalmente sobre las leyes que gobiernan el nacimiento de los pulgones y los gusanos del maíz, y la prevención y control de estos insectos por medios químicos.

Pero los que dan más clases son dos profesores de tiempo completo. Uno de ellos es un veterano egresado en 1937 de la facultad de biología de la Universidad Normal de Pekín, que se ha dedicado durante mucho tiempo a la investigación científica y la enseñanza especializada en la agricultura, se encarga de la explicación del cultivo de algodón y trigo de alto rendimiento y la cultivación de las semillas mejoradas de esas plantas. El otro es un joven, que trabajó de investigador en el Instituto de Investigación de Ciencias Agrícolas en la prefectura Sinsiang y hoy se hace cargo de las clases sobre la protección de las plantas.

Muchos de los temas de las conferencias dadas por los profesores de tiempo completo y los que dedican sólo parte de su tiempo a la enseñanza son los mismos. La diferencia reside en que éstos exponen principalmente las técnicas y experiencias avanzadas de la localidad, que son muy útiles y preciosas para los estudiantes, y aquéllos instruyen, ante todo, sistemáticamente los conocimientos y teorías básicas, y complementan y dilucidan teóricamente en lo posible las lecciones dadas por los profesores que dedican parte de su tiempo a la enseñanza.

Según las viejas concepciones convencionales esta escuela no se conforma con las reglas, pero ha preparado para la localidad un personal técnico especializado y urgentemente nece-

sitado en la agricultura. Los viejos campesinos comentan: "Aunque los estudiantes de la escuela agrícola no han cursado mucho tiempo allí, han aprendido bastante y son muy capaces." Los cuadros los elogian diciendo: "Los graduados de la escuela agrícola, versados en los conocimientos teóricos y en la práctica, son buenos guías en el cultivo científico."

Producto de la Gran Revolución Cultural

La gente suele relacionar la historia de la escuela agrícola con la Gran Revolución Cultural. En realidad, la escuela fue producto de esa Revolución.

En abril de 1967 un grupo de guardias rojos de la Universidad Agrícola de Pekín llegaron a Chiliying. Figuraron entre los millones de guardias rojos que viajaban por el país para intercambiar experiencias a fin de sembrar las semillas de la revolución cultural. Se marcharon después de vivir allí algún tiempo y regresaron en noviembre del mismo año, con más de treinta estudiantes y profesores, con el propósito de tomar Chiliying como un punto de experimentación para la revolución educacional. Su objeto fue, más concretamente, reformar el viejo e irracional sistema de la educación que establecía los institutos y escuelas agrícolas en las grandes ciudades lejos del campo y cuyo contenido de enseñanza se divorciaba de la realidad no correspondiendo a las necesidades urgentes del desarrollo agrícola de nuestro país, debido a que las escuelas eran dominadas por la intelectualidad burguesa. Decidieron indagar allí, el camino de crear escuelas agrícolas de nuevo tipo, según la orientación del Presidente Mao acerca de la educación.

Expresaron su intención al secretario de la célula general del Partido, Lü Shu-mo, de la brigada de producción Chiliying y lograron al punto su caluroso apoyo, ya que en Chiliying se deseaba divulgar el cultivo científico y para ello era preciso preparar agrotécnicos y cuadros con conocimientos teóricos y científicos. Tras una discusión se resolvió que ayudarían a la brigada en el establecimiento de una escuela agrotécnica administrada por los mismos campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior*; los profesores provendrían de los cuadros de la comuna y la brigada, de los campesinos veteranos con ricas experiencias y de la Universidad Agrícola de Pekín.

Después de un corto período de trabajos preparatorios la escuela se abrió en enero de 1968. La primera hornada de estudiantes fue formada por unos treinta campesinos jóvenes graduados en escuelas primarias o secundarias recomendados por los equipos de producción de la brigada Chiliying, y un número aproximadamente equivalente de estudiantes de la Universidad Agrícola de Pekín. Durante sus estudios, que demoraron un año, los estudiantes campesinos recibían sus puntos de trabajo de sus respectivos equipos de producción.

Luego de la apertura dedicaron inicialmente dos semanas a la formación de los estudiantes sobre la significación de los estudios. El temario consistía en un discurso de Lü Shu-mo sobre el objeto y los principios de la escuela, charlas de representantes de campesinos pobres y medios de la capa inferior acerca de la amargura del pasado y la felicidad del presente,

* Estos términos "campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior" usados en el presente libro se refieren a la condición de clase en los tiempos de la reforma agraria y la cooperativización agrícola, y no a su posición económica actual. "Apoyarse en los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, unirse con los demás campesinos medios" es la línea de clase, a largo plazo, adoptada por el Partido Comunista de China para el campo.

visita a la Exposición de Educación de Clase en Paliushu, y discusiones por grupos sobre lo recibido por los estudiantes en dichas actividades.

Muchos graduados retienen aún claramente en su memoria cuando el viejo campesino pobre Liu Fang-wen, con lágrimas en los ojos, les estimuló para que estudiaran bien, después de contar sus penurias en la vieja sociedad. Este viejo campesino fue guardalmacén de un equipo de producción, pero como no había ido a la escuela en la vieja sociedad, no sabía ni siquiera apuntar el número de los aperos y no tenía más remedio que marcar señas en la pared.

Transcurrido más de medio año la dirección de la comuna decidió hacerse cargo de la administración de la escuela con el propósito de preparar el personal agrotécnico para toda la comuna, y acto seguido matriculó a más de setenta nuevos estudiantes seleccionados de las brigadas de producción. Poco después los estudiantes y profesores de la Universidad Agrícola de Pekín regresaron a la capital unos tras otros para participar en la etapa siguiente de la Gran Revolución Cultural.

Apoyarse en sus propias fuerzas y trabajo tenaz

Al principio las clases y dormitorios de la escuela eran edificios públicos prestados por la brigada Chiliying, y la escuela no tenía casas ni tierra, ni tenía ingresos, y no podía costear por sí sola sus gastos. La falta de una sede fija era muy desfavorable para la enseñanza y los experimentos científicos.

Los campesinos Lü Ming-ting y Chang Kui-lin, representantes de los campesinos pobres y medios de la capa inferior en la administración de la escuela, y unos activistas de entre los profesores y estudiantes ponían su atención desde hacía mucho

en un baldío cerca de Sungchuang. Apoyados por la dirección de la comuna decidieron organizar a los profesores y estudiantes para la roturación de aquel terreno y la construcción de una sede de enseñanza con sus propias manos, siguiendo el ejemplo del Instituto Político y Militar Antijaponés de Yenán durante la Guerra de Resistencia contra el Japón.

A comienzos de la primavera de 1969, luego del deshielo, se entabló la campaña por explotar cereales y algodón de los eriales. Los profesores y estudiantes pidieron prestados instrumentos de la brigada Chiliying, roturaron más de treinta *mu* de eriales en medio mes de trabajo intenso, y sembraron allí algodón y maíz. En otro medio mes, en agosto, perforaron un pozo mecánico y construyeron diez aposentos para la escuela. Antes la mayoría de los estudiantes vivían en tres tiendas grandes prestadas por el centro de adquisición de algodón en Chiliying y las clases se daban debajo de los árboles, siempre que no lloviera.

Los intensos trabajos y las condiciones arduas constituyeron una prueba para cada persona. Un reducido número de estudiantes empezaron a dudar del camino que seguía la escuela diciendo que ésta no tenía nada de lo que necesitaban, que se realizaban a menudo trabajos manuales como si no fuera una escuela y que más valía regresar para trabajar en el equipo. La mayoría de los estudiantes no estaban de acuerdo con ese criterio alegando que el camino que seguía la escuela, era el camino seguido por el Instituto Político y Militar Antijaponés de apoyarse en sus propias fuerzas y fundar la empresa mediante trabajos arduos, que por eso su orientación fundamental era correcta, y que en perspectiva establecer una escuela de este tipo, para preparar el personal agrotécnico para el campo socialista, podría beneficiar al pueblo local de generación en generación. La dirección de la escuela guió intencionalmente a los estudiantes para que desarrollaran la disputa alrededor de los pu-

pitres en conferencias, debates y periódicos murales con grandes caracteres. Muchos estudiantes emitieron palabras valerosas tales como "queremos ser el balastro para pavimentar los caminos", "queremos ser vanguardia de la revolución educacional". Chang Kui-lin dijo agitado en una reunión que estaba decidido a consagrar toda su vida para llevar la escuela adelante.

En 1970, excepto las inversiones de la comuna para la edificación básica, la escuela pudo cubrir sus gastos administrativos con los ingresos recibidos de sus cincuenta o más *mu* cultivados. En 1971, gracias a la ubérrima cosecha de algodón, la escuela construyó la actual sala de clase con su dinero sobrante.

Triple integración de estudio, trabajo y experimentación científica

En los últimos años la escuela se ha venido consolidando. Lü Shu-mo, secretario de la célula general del Partido de la brigada de producción Chiliying, y Tien Siu-ching, primer secretario del comité del Partido de la comuna, son en su orden, rector y vicerrector de la escuela desde su creación. Shi Lai-je y Chi Chiu-wang, secretario de la célula del Partido de Liuchuang y de Sungchuang respectivamente, son también vicerrectores. El trabajo cotidiano corre a cargo del cuadro y representante de los campesinos, Chang Kui-lin. El 20 por ciento de las asignaturas están dedicadas a la política, el 25-30 por ciento al trabajo y el resto a la técnica agrícola.

El contenido de la enseñanza está estrechamente vinculado a la realidad de la producción, combinando así la teoría con la existencia objetiva. Se estudia lo que se realiza en el campo según la temporada agrícola. Por ejemplo, antes de la siembra

del algodón en la primavera de 1973, los profesores fueron con los estudiantes a Liuchuang para asistir a una conferencia sobre la siembra de esta planta, dada por el secretario de su célula, Shi Lai-je, sobresaliente cultivador de algodón. A la vuelta los profesores de tiempo completo dieron cuatro materias sobre el tratamiento de las semillas, el control de la humedad del suelo, la nivelación de la tierra, la siembra y las medidas para asegurar el crecimiento de todos los brotes. Posteriormente, luego de una práctica, los estudiantes participaron en la preparación y la realización de la siembra en la escuela y las brigadas de producción.

Los materiales de enseñanza son redactados bajo la dirección de los profesores de tiempo completo. Estos van con los estudiantes a algunas brigadas avanzadas, e invitan a algunos campesinos veteranos y cuadros técnicos con ricas experiencias a estudiar junto con ellos la reseña de los materiales de enseñanza. Una vez redactados los materiales, van de nuevo a las brigadas avanzadas para pedir sus opiniones. Por último se celebra una reunión de amplia representatividad con veteranos campesinos y experimentados cuadros técnicos, en la cual se leen en voz alta los materiales capítulo por capítulo y sección por sección, se los discute, modifica y aprueba. En 1971 se redactaron y sacaron a luz los textos sobre la cultivación de algodón y trigo y la protección de las plantas, y se revisaron y reeditaron en 1973 según las nuevas técnicas y experiencias de la localidad.

La escuela dirige y estimula a los estudiantes en su experimentación científica. En el campo experimental del algodón crecen más de noventa variedades, seis de las cuales son nuevas y han sido cultivadas y cruzadas por ellos mismos; más de cien variedades de trigo son actualmente sometidas a experimentaciones científicas. En cuanto a la protección de las plantas, los profesores y estudiantes de la escuela están investigando la pre-

vención y remedios múltiples contra los insectos dañinos del algodón. Combinan el empleo de los insecticidas, los métodos biológicos de control con la liquidación manual por medio de trampas, reduciendo así el costo en más de la mitad con relación a los equipos ordinarios.

Preparación de campesinos de nuevo tipo

La escuela trata de llevar a cabo en su administración los siguientes principios:

1) Servir a la producción agrícola y a las necesidades de la construcción de un nuevo campo socialista;

2) Prestar atención a la educación política e ideológica, poniendo en primer lugar una firme y correcta orientación política;

3) Ligar la teoría a la realidad, practicando una triple integración de estudio, trabajo y experimentación científica; y

4) Llevar adelante la tradición revolucionaria de apoyarse en las fuerzas propias y de trabajar con tenacidad, administrando la escuela con laboriosidad y ahorro.

Precisamente porque ha puesto en práctica estos principios, la escuela ha podido preparar para la localidad, de acuerdo con la norma de cantidad, rapidez, calidad y economía, campesinos agrotécnicos y cuadros con conciencia socialista y conocimientos científicos y culturales. Hasta 1973 sus 204 graduados han sido:

Cuadros de brigada de producción	39
Jefes de grupo técnico de brigada y veterinarios	66
Jefes de equipo de producción	21
Técnicos de equipo de producción	31
Miembros del Ejército Popular de Liberación	20
Técnicos de otras comunas	13
Trabajadores en otros terrenos	14

0 0 2 6 3 9

Lü Süe-yung, la conferenciante antes mencionada, de su propia escuela, figuraba entre los mejores graduados de la escuela. Antes de estudiar allí tenía una escasa cultura y sólo sabía cumplir lo que le mandaba el jefe de su equipo. Cuando aplicaba los insecticidas al algodón, sólo sabía que eran para liquidar los insectos pero no conocía de qué insectos se trataba, cuáles eran las leyes de su nacimiento y cuándo era el tiempo más eficiente para aplicar los insecticidas. A veces, comparando con los equipos vecinos, advirtió que aunque usaba igual cantidad de insecticidas, su equipo sufría mayor daño por los cultivos estropeados por los insectos. Se preocupó por el asunto pero no podía encontrar la razón.

Tras sus estudios en la escuela comprendió muchos fenómenos que no había entendido y aprendió cómo se los debía enfrentar. Además combinó los conocimientos teóricos adquiridos en la escuela con las ricas experiencias de los campesinos veteranos e hizo algunas invenciones e innovaciones en el cultivo del algodón y la prevención y curación de sus enfermedades. La curación de la enfermedad de marchitamiento de los brotes abriendo un surco de modo que "se expongan las raíces" fue una de sus invenciones.

En la primavera de 1969, Lü Süe-yung, recién graduada por la escuela, observaba constantemente y con cuidado los brotes de algodón en la parcela experimental: descubrió que las hojas de parte de los brotes se marchitaron cuando éstos alcanzaron unos siete centímetros de altura. De acuerdo con los conocimientos obtenidos en la escuela y las consultas con unos campesinos veteranos, determinó que el fenómeno era causado por la enfermedad de marchitamiento — una enfermedad en la raíz del algodón que constituye una amenaza bastante grave para los brotes de esta planta. Para eliminar esta enfermedad se habían empleado métodos como el de frecuentes escardaduras, pero el resultado no había sido satisfactorio.

Meditando sobre esto Lü Süe-yung recordó que su profesor le había explicado en la escuela cómo la escardadura en la primera etapa de crecimiento del algodón puede prevenir las enfermedades porque mediante ella se eleva la temperatura del suelo y se disminuye la humedad en la superficie de la tierra. Según este razonamiento pensó que se podría lograr mejores efectos si se removía la superficie de la tierra alrededor de la raíz de los brotes enfermos.

Hizo experimentos en un pedazo de terreno donde los brotes padecían de la enfermedad de marchitamiento en diferentes grados. Apartó la superficie de la tierra alrededor de cada brote para que se expusieran las raíces. Al día siguiente las hojas mustias recobraron su lozanía. Unos días más tarde se repusieron hasta los brotes más gravemente enfermos. Pronto se adoptó esta experiencia en muchas brigadas de producción de la comuna Chiliying.

Un día en la primavera de 1973, en el campo experimental Bandera Roja se empleó este método para tratar diez *mu* de brotes de algodón afectados por esta enfermedad. Por la noche sopló de súbito el vendaval. Lü Süe-yung no durmió en toda la noche, pensando que los brotes, todavía no curados de su enfermedad, se tenderían abatidos por el viento, y que por lo tanto este método era defectuoso.

Con ayuda de los campesinos veteranos Lü Süe-yung encontró al fin una medida capaz de curar la enfermedad de marchitamiento sin que corrieran peligro por los vendavales. En un lado de cada caballón abrió un surco con la azada cerca de las raíces de los brotes; así igualmente pudieron exponerse éstas pero los brotes, protegidos por la tierra en el otro lado de los caballones, resistirían el abatimiento del viento. Este nuevo método mejorado fue informado al comité del Partido de la comuna. Al día siguiente, por la mañana temprano, el secretario Tien convocó en el mismo campo experimental Bandera

Roja una reunión de jefes y cuadros técnicos de las brigadas y equipos para divulgar el método. Actualmente esta experiencia ha sido adoptada en todo el distrito.

Lü Süe-yung ha hecho rápidos progresos no sólo en el terreno técnico sino también en el político. Sabe unir a la gente, sobre todo a los jóvenes a su alrededor, para que trabajen junto con ella. Es miembro de la célula general de la Liga de la Juventud de la brigada Chiliying y desempeña cargos dirigentes en las organizaciones provincial, prefectoral y distrital de la Liga.

Preparación de veterinarios

Al final de 1971, de acuerdo con la resolución de la dirección de la comuna la escuela organizó un curso para preparar veterinarios. En aquel entonces en toda la comuna había solamente trece veterinarios, lo cual distaba mucho de satisfacer las necesidades de acelerar el desarrollo de la ganadería con la cría de cerdos como centro.

Las 38 brigadas de la comuna enviaron respectivamente un joven al curso. Tuan Lai-peng, joven proveniente de la aldea Sitsaotsun y graduado del segundo ciclo de la enseñanza secundaria, anhelaba ir a la universidad pero no podía lograrlo. Al principio de su llegada a la escuela no tenía mucho interés en el estudio de la veterinaria. Al regresar a su aldea al final de las semanas sentía especial aversión cuando algunos comuneros le llamaban en broma "doctor de puercos" o "médico de cuadrúpedos".

Su sentimiento de humillación no se produjo sin causa.

Los veterinarios habían sido los más desdeñados en el campo de la vieja China. No poseían ni casas ni tierra, se ganaban la vida errando de aldea en aldea, raramente conse-

guían casarse e incluso no podían ser enterrados en el cementerio de sus antepasados después de la muerte. Tras la Liberación ha cambiado la situación de los veterinarios y la atmósfera de la sociedad; su trabajo es respetado. Pero es difícil que se elimine de golpe el desdén que para con los veterinarios existía en la vieja sociedad y queda en mayor o menor grado en la mente de parte de las personas.

De regreso a la escuela Tuan Lai-peng descubrió que no estaba pensando correctamente. Recordó el discurso pronunciado por el secretario Tien de la comuna en la inauguración del curso: En las filas revolucionarias la división del trabajo no indica diferencias de nobleza y humildad. En la escuela no sólo se aprende la técnica, sino que ante todo se debe forjar la ideología. Un revolucionario ha de luchar continuamente contra sus propias ideas erróneas y las ajenas. Debe **"romper de la manera más radical con las ideas tradicionales"**, como enseñaron Marx y Engels en *Manifiesto del Partido Comunista*. Tuan pensó que su resentimiento demostraba precisamente que quedaban todavía en su mente los restos de las viejas ideas tradicionales.

Poco después un incidente ocurrido en la escuela le impresionó profundamente.

Una vez un comunero de la aldea Chungtsaotsun telefoneó a la escuela para que volviera Chang Sien-chi, estudiante proveniente de esa aldea, porque se necesitaba allí su ayuda para curar un cerdo enfermo. Durante el día Chang tuvo clases, por eso no regresó. Por la noche se desencadenó de súbito la tempestad pero, Chang pensaba que si Bethune, comunista canadiense, había venido a China recorriendo miles de kilómetros para servir al pueblo chino, ¿por qué él, comunista chino, no podría caminar unos kilómetros para asistir a los vecinos de

su aldea natal? Tomando decididamente las medicinas usuales utilizadas en sus prácticas, marchó, en medio de la tempestad, a su aldea a unos cuatro kilómetros de la escuela.

No hacía mucho frío, mas la nieve se derretía al caer al suelo, llenando el camino de lodo. Al verle llegar, con el vestido y los zapatos guateados empapados, desafiando la tempestad para curar su cerdo, el comunero, emocionado, no supo qué decir. Lo condujo apresuradamente a la pocilga donde permanecía tendido el animal, temblando y jadeando. Basándose en los conocimientos clínicos aprendidos en la escuela, Chang juzgó que probablemente se trataba de la pulmonía. Le aplicó al cerdo la acupuntura y le puso una inyección de terramicina.

A pesar de la insistencia del comunero para que pasara la noche en su casa, Chang regresó a la escuela.

Al día siguiente, aprovechando el descanso del mediodía fue a la aldea a hacer una nueva inspección del animal y al enterarse que ya había comenzado a comer, se tranquilizó.

Ese mismo día el profesor Chang Kui-lin lo elogió con entusiasmo en una reunión de clase por su buena ideología de servir al pueblo, y llamó a sus compañeros de estudios a aprender de él. Los estudiantes discutieron entusiasmados este suceso, y desde entonces aparecieron una infinidad de personas y hechos sobresalientes. La dirección de la escuela alababa y estimulaba reiteradamente a los estudiantes citando esos ejemplos.

Todo esto constituyó una profunda educación e inspiración para Tuan Lai-peng y los demás estudiantes. Ellos comprendieron, cada vez más hondamente, cómo los necesitaban las masas comuneras y que conseguirían indefectiblemente éxitos con tal que estudiaran a conciencia con objeto de servir al pueblo. "Todo lo que beneficia al pueblo lo debemos aprender y hacer bien." Esta fue su conclusión unánime.

Las asignaturas especializadas del curso fueron enseñadas por un profesor en la materia transferido de otro lugar y unos veterinarios del centro de veterinaria de la comuna. Consistían en acupuntura, medicina herbaria tradicional china, castra, clínica veterinaria tradicional china y occidental, anatomía, cría y cuidado de los animales. Igual que muchos estudiantes Tuan estudiaba cada vez con más entusiasmo. Después de la clase de acupuntura, valiéndose de su tiempo libre, iba a menudo al establo de la escuela y cogía la yegua dócil para repasar uno por uno los 25 puntos principales que le acababa de enseñar el profesor. Cuando paseaba al anochecer con sus compañeros de estudios, se controlaban constantemente entre sí los conocimientos básicos aprendidos en clase sobre la farmacología y el diagnóstico. Los estudiantes asistieron a las clases durante cuatro meses divididos en dos períodos, luego, durante ocho meses realizaron prácticas médicas ambulantes en diferentes aldeas, y finalmente hicieron en la escuela un balance de sus logros y experiencias en todo el año.

Egresado de la escuela, Tuan volvió a su aldea. Se hizo cargo de poner inyecciones antiepidémicas al ganado y a las aves de corral, de curar sus enfermedades, y participaba en el trabajo del campo cuando disponía de algún tiempo libre. Puede curar los animales de las enfermedades ordinarias, y sólo es necesario invitar a los veterinarios de la comuna para tratar unos pocos casos de dolencias. En los dos años transcurridos ha restituido la salud a más de cien puercos enfermos y más de treinta cabezas de ganado mayor. El número de cerdos criados en su aldea aumentó de cuarenta o poco más en 1971 a más de cuatrocientos en 1973. Hoy día aún se le llama "doctor de puercos", pero éste es ahora un tratamiento cariñoso, que no sólo no lo avergüenza sino que al contrario lo enorgullece.

Egresados que trabajan en otros distritos

En los seis años a partir de su fundación la escuela ha obtenido bastantes éxitos y ha venido adquiriendo algún renombre. En 1972 dos estudiantes fueron enviados desde la provincia Shensí, y en 1973 tres desde el distrito Fangcheng. Entre los técnicos enviados por la comuna, por invitación, a otros lugares figuran también varios graduados de la escuela. Sung Ming-yen del equipo No. 27 de la brigada Chiliying es uno de ellos. Había trabajado afuera de técnico tanto antes como después de sus estudios en la escuela. Supo, a través de sus propias experiencias, que sus estudios le ayudaban mucho en su trabajo de técnico.

Sung fue por primera vez a otro distrito a trabajar de técnico, en febrero de 1966. En aquel entonces el distrito Sintai pidió a Chiliying veinte técnicos de algodón, y su equipo lo designó para este trabajo. Sung vacilaba pensando que sólo había cursado dos años la escuela secundaria y cultivado el algodón unos cinco o seis años y que por eso tenía poco conocimiento. El jefe del equipo le aconsejó que aceptara la tarea para templarse y para que pudiera realizar el trabajo aprendiendo. Y así se fue.

Fue asignado a una brigada de la comuna Janchi y obtuvo algunos éxitos en el trabajo aquel mismo año. La dirección de la comuna le pidió que hiciera un informe a los cuadros de las brigadas y equipos de la comuna. Pero él no se atrevió a aceptar esta demanda, a decir verdad sólo sabía qué se debía hacer pero no conocía el porqué. A menudo se afligía por este defecto, aspirando poder tener un maestro.

Después del regreso de Sung a su casa, un día a comienzos de la primavera de 1968, el jefe del equipo fue a su casa y

le dijo: "Ming-yen, en la aldea se establece una escuela agrícola. Nuestro equipo ha decidido enviarte a estudiar allí. ¿Qué te parece?"

"¡De acuerdo!" contestó apresuradamente Sung, lleno de gozo. "¿Cuándo debo matricularme?"

Pocos días más tarde se le avisó que se presentara a la escuela. Allí Sung estudiaba con afán. Aprendió muchos conocimientos teóricos de sus profesores y entendió las razones de lo que antes sólo sabía cómo hacer. Y lo que es más importante es que comprendió más claramente por qué se debe servir al pueblo.

Unos meses después de su graduación, el distrito Weishi invitó de Chiliying a un técnico en trigo. El jefe de su equipo le dijo: "La brigada ha advertido que esta vez se necesita a un técnico competente. Has ido a trabajar afuera y estudiado en la escuela agrícola, por eso es mejor que vayas tú."

Esta vez Sung fue asignado a un puesto en una brigada del distrito Weishi.

Quedaba firmemente grabado en su memoria el método de trabajo enseñado por su rector Lü Shu-mo en la escuela: Al llegar a un lugar se debe primero hacer una investigación y actuar según las condiciones locales y el tiempo. Es preciso hacer bien el trabajo de masas y mantenerse en buenos términos con ellas, de otro modo la técnica, por provechosa que sea, no podrá divulgarse ni ser de alguna utilidad.

Antes de la siembra Sung convocó una reunión de investigación en la que participaron campesinos viejos, de mediana edad y jóvenes. Según informaciones obtenidas en la reunión, sintetizó que las causas principales del bajo rendimiento del trigo en la localidad eran: primero, las semillas usadas allí que aunque de variedad mejorada, habían degenerado después de cinco o seis cosechas; segundo, en ese lugar no se cuidaba

el trigo después de su siembra, tampoco se lo irrigaba en invierno ni en primavera.

Ante todo persuadió a los cuadros y masas de la brigada a cambiar algunos de sus granos de trigo por más de diez toneladas de semillas mejoradas de trigo "Fumo", con una granja agrícola estatal que se encuentra a unos cincuenta kilómetros. Luego les hablaba repetidamente sobre la importancia de dar cinco irrigaciones al trigo, esto es, cuando empieza a helarse el suelo, al reverdecer los brotes, y en los períodos de formación de nudos, de espigas y de crecimiento de los granos. Al enterarse de que lo que encontraba más desaprobación entre los comuneros era la irrigación a comienzos del helamiento del suelo, celebró especialmente un mitin de masas, en el cual explicó con razonamiento científico que regar el trigo en la temporada en que el agua se congela durante la noche y se derrite de día, no sólo no causará muerte a los brotes por la congelación, sino que al contrario los protegerá. La mayoría de las masas quedaron convencidas y realizaron a conciencia la irrigación, asegurando así la calidad del trabajo.

Ese año el promedio del rendimiento por *mu* de los 5.000 *mu* de trigales de la brigada aumentó vertiginosamente de 144,5 kilos a 200, y el de los 20 *mu* de parcela experimental cultivado por Sung Ming-yen alcanzó 300 kilos. Así fueron convencidos los pocos campesinos que habían dudado de la eficacia de las irrigaciones, los que terminaron por decir que no debían seguir el viejo camino calzados con sus antiguos zapatos, y que si querían elevar su producción, tendrían que aprender la ciencia.

* * *

Las semillas selectas cultivadas en la escuela agrícola brotan, florecen y fructifican en diversos lugares, y los campesinos de nuevo tipo preparados en la misma se han arraigado

cada vez en más sitios, difunden ampliamente los conocimientos científicos y las técnicas avanzadas de la agricultura y propagan las buenas ideas y el buen estilo de trabajo que han aprendido en la escuela.

VIII

LA MILICIA

Entre humo y pólvora corre un tanque. Luego aparecen tras las tumbas, a los dos lados de la carretera, nueve jóvenes vestidos de campesinos llevando a cuestas el fusil ametrallador o el fusil semiautomático. Avanzan a gatas con gran velocidad, al acercarse al tanque se levantan de repente arrojándosele y colocan, de prisa, los paquetes de explosivos en los lugares clave del tanque y sin demora se retiran revolcándose. Los explosivos estallan sucesivamente y el tanque se detiene al este en la carretera.

Esto no es una guerra, es una maniobra militar realizada a temprana primavera en 1973 por el batallón miliciano de la brigada de producción Chiliying. El tanque, un disfrazado tractor, los paquetes de explosivos, cohetes grandes de papel, hechos por los milicianos mismos. Todo, excepto los hombres es fingido. Pero el curso de la maniobra es tan verosímil, que la mayoría de los espectadores contiene el aliento, y late más rápido el corazón en tanto que el tanque se les aproxima. Terminada la maniobra, los presentes elogian a coro a los actores por su valentía y su acción rápida, correcta y pulcra.

La gloriosa tradición revolucionaria

Los milicianos de Chiliying tienen gloriosa tradición revolucionaria. Ya en la última mitad de 1948, los equipos del trabajo armados dirigidos por el Partido Comunista comenzaron a operar en las aldeas de esta zona, ayudaron a los jóvenes pobres a fundar la clandestina organización miliciana. Después de un corto tiempo, los milicianos participaron activamente en el trabajo de prestar ayuda al frente, transportando víveres y forrajes, llevando camillas. Más tarde, estuvieron a la cabeza en la lucha por la liquidación de bandidos y tiranos. En aquel entonces las únicas armas en sus manos eran sables, picas y unos fusiles rudimentarios. Pero, los pobres, apoyados por el Partido Comunista y el Ejército de Liberación, se unieron a causa de la fundación de la organización miliciana, formando una fuerza que hizo caer presa de terror a los bandidos, déspotas locales, terratenientes y todos los residuos reaccionarios. En los tiempos de la reforma agraria, los milicianos, tomando la delantera en mítines de masas, hicieron cuentas de las explotaciones de los terratenientes y realizaron la lucha con argumentos. Ellos fueron a las casas de los terratenientes a llevar ganados, transportar cereales, cargar los bienes muebles para repartirlos entre los campesinos pobres. Ellos, como es natural, no dejaron de registrar armas, más preciosas e importantes que todas las otras cosas. Desarmaron radicalmente a los terratenientes y estuvieron ellos mismos más armados.

Durante el período de la revolución y la construcción socialistas, respondiendo al llamamiento del Partido, los milicianos de Chiliying tomaron a todo trance el camino de la colectivización. Desempeñan aún un papel muy importante en mantener la seguridad local, consolidar la dictadura del proletariado y en impulsar la producción.

Actualmente se instituye la organización miliciana en las 38 brigadas de producción y en las empresas y las escuelas manejadas por la comuna. Se establece, según el número de personas, el batallón, compañía y pelotón. Se fusiona la organización miliciana de toda la comuna, formando un regimiento dirigido y mandado únicamente por la comuna. La mayoría de los jóvenes son organizados en la milicia fundamental y la milicia común es integrada por los hombres de edad mediana, y las mujeres de más de 25 años de edad. El departamento de las fuerzas populares es una sección de trabajo miliciano de la comuna. Los soldados desmovilizados juegan un papel de columna vertebral entre los milicianos.

Dentro del comité del Partido de la comuna Chiliying hay muchos miembros que realizaron, durante los años de la guerra, operaciones guerrilleras, o hicieron trabajo miliciano por la época de la reforma agraria. Ellos llaman a los milicianos "hombres de hierro de la comuna". Llaman cada año a los responsables del Partido y de la organización miliciana de diversas brigadas de producción para revisar el trabajo de la milicia, además de discutir cada cierto tiempo el trabajo miliciano en la reunión del comité del Partido.

Entrenamiento de milicia

Una de las importantes tareas de los milicianos es realizar el entrenamiento militar en los tiempos libres de la labor agrícola. Si los milicianos manejan bien la técnica militar en el tiempo normal, podrán convoyar armadamente, durante los tiempos de guerra, víveres y forrajes, municiones; podrán abrir caminos y construir puentes, insistir en guerra de guerrillas coordinándose con las tropas regulares para asestar el golpe a los enemigos. Los milicianos constituyen aún la potente fuerza

0 0 2 6 3 9

de reserva del Ejército de Liberación. Fundar una poderosa milicia es una parte importante de la doctrina de la guerra popular del Presidente Mao.

El 29 de septiembre de 1958, el Presidente Mao planteó: **"Como los imperialistas cometen tantos atropellos contra nosotros, tenemos que tratarlos con toda seriedad. No solamente debemos poseer un poderoso ejército regular, sino también organizar contingentes de milicia popular en todas partes, de modo que los imperialistas, en caso de agredirnos, difícilmente puedan dar siquiera un paso en nuestro país."**

Las instrucciones del Presidente Mao se convirtieron en una potente fuerza motriz para la construcción miliciana. Se estableció el regimiento miliciano de la comuna Chiliying precisamente en aquel entonces. Las fuerzas milicianas se desarrollan con rapidez. Antes había 25 escuadrones aldeanos, ahora se ha amplificado a 45 batallones y compañías, y la cifra de milicianos ha ascendido de poco más de mil a quince mil.

En estos diez años, el regimiento miliciano de Chiliying, en concordancia con las enseñanzas del Presidente Mao acerca de hacer preparativos para enfrentar la guerra, refuerza de continuo el entrenamiento militar en: tiro al blanco, carga de bayoneta, lanzamiento de granadas, formación de filas, etc. Los milicianos fundamentales son los que más se entrenan. En el sudeste de la aldea Kouwang se encuentra un campo de tiro, lugar en donde los numerosos batallones y compañías milicianos adiestran sus tropas con frecuencia.

El 7 de agosto de 1973, los milicianos de las brigadas de producción Liuchuang y Chiliying acudieron allí para celebrar, durante todo el día, figuradas maniobras militares como parte de las actividades conmemorativas con motivo del 15° aniversario de la visita de inspección del Presidente Mao a Chiliying.

Aquel día, bajo el espléndido sol, las filas milicianas de estas dos brigadas entran en el campo de adiestramiento. Los milicianos están eufóricos, con pasos firmes y bien alineados. En las filas de Liuchuang marchan milicianos y veteranos Wang Ching-chüan y Wang Ching-shui, primos; Liu Chün-ching con sus dos hermanas; y aún Shi Lai-kui quien se desmovilizó hace unos meses del ejército y su esposa Liu Tsui-lan, recién casados. No obstante los que llaman más atención son los más de diez pequeños guardias rojos que marchan al final, el mayor de ellos tiene 14 años; Shi Shi-kui, de sólo 9 años, es el menor y un poco más alto que el fusil. Según las peticiones de los mismos chicos y de sus padres, el batallón de Liuchuang han aceptado a una minoría de pequeños guardias rojos en los ejercicios de disparos con balas, a fin de estimular a los niños de la aldea a interesarse desde la niñez por la construcción de las fuerzas armadas populares.

Cinco milicianos y otras tantas milicianas representan, con el fusil semiautomático, el disparo de precisión a blanco de silueta con distancia de 100 m. Cada persona dispara nueve balas y acierta alcanzando por término medio 80 puntos. Al llegar el tiempo de la representación de disparo al aeróstato, los espectadores se preocupan mucho por los tiradores, ya que un fuerte viento hace oscilar los aeróstatos multicolores. Sin embargo, es bueno el resultado del tiro, diez personas han hecho blanco en 30 aeróstatos con 35 balas. Ocho pequeños guardias rojos disparan a láminas de acero cuyas formas, tamaños y distancias son iguales al blanco de silueta. Las 24 láminas de acero han sido derribadas en poco más de un minuto, sin malgastar ni una bala. La más profunda impresión que deja la milicia de la brigada Chiliying es la representación del lanzamiento de granadas: diez lanzadores arrojan en promedio 52,5 metros, el mejor alcanza 69,5 m.

Allí la mayoría de los participantes en la representación son miembros vertebrales y elementos con excelentes éxitos en el entrenamiento de la milicia de estas dos brigadas de producción. Ellos desempeñan en la escuadra y el pelotón el papel de profesores militares. Desde 1970 los éxitos de los milicianos de toda la comuna, en el tiro al blanco, se han clasificado excelentes en la consideración final durante cuatro años consecutivos.

Los milicianos de la comuna Chiliying no solamente estudian con afán los asuntos militares, sino la política. Los batallones y compañías milicianos realizan dos o tres noches al mes, el estudio político. El batallón de la milicia de Liuchuang, ha estudiado durante esas noches tres folletos: Engels, *Sobre Marx;* Lenin, *Sobre Marx y Engels;* y Stalin, *Sobre Lenin.* Otros batallones de milicia estudian principalmente obras del Presidente Mao, sobre todo la doctrina del Presidente Mao acerca de la guerra popular, y exposiciones acerca del trabajo de la milicia. Ultimamente estudian a conciencia los documentos del X Congreso Nacional del Partido Comunista de China, y al mismo tiempo critican los crímenes de la camarilla antipartido de Lin Piao.

Los milicianos se interesan mucho en la situación tanto interior como exterior y desean con vehemencia oir informes sobre este aspecto. En agosto de 1969, es decir, poco tiempo después de que el ejército soviético invadió la isla Chenpao, Lü Yin-ling quien era antes un miliciano de la brigada de producción Chiliying y ahora sirve en una unidad de Defensa Fronteriza en el nordeste, volvió a casa para ver a sus familiares. Fue invitado muchas veces a hacer informes acerca de lo ocurrido en la isla y la valerosa autodefensa realizada por las unidades de Defensa Fronteriza con la coordinación de los milicianos locales. Sus informes produjeron en los diez mil oyentes fuerte repercusión y seria atención.

Apoyo de las masas a la construcción miliciana

En el invierno del mismo año, Liuchuang celebró un mitin de despedida a los soldados recién alistados en el ejército. En una jubilosa atmósfera y calurosos aplausos, un cuadro de milicia estaba poniendo una flor roja en el pecho a cada uno de los tres jóvenes recién vestidos con el uniforme militar. Tuan Chi-mei, una comunera con seis hijas, observó pensativa este acto y se sintió muy triste durante mucho tiempo, pues en esta ocasión tampoco tocó a sus hijas incorporarse al ejército.

Un día, en el invierno siguiente, Liu Chün-ching y Liu Chün-yung, hijas de Tuan Chi-mei, después de asistir a un entrenamiento miliciano, volvieron jubilosas a casa llevando en las manos el fusil semiautomático que les habían entregado minutos antes, exclamando: "Mamá, has dicho que las muchachas no podemos llevar los fusiles. Pues mira, ¿qué es esto?" Tuan Chi-mei estuvo muy contenta de ver el nuevo fusil. Ella percibió claramente que la frase dicha por el comandante del batallón miliciano, "la milicia es el Ejército de Liberación sin uniforme militar", no era solamente para consolarla.

Desde entonces, piensa con frecuencia: "Mis hijas se adiestran a fin de defender la patria. ¿Qué puedo hacer yo?" Ella ha hecho un pedestal de tiro en el patio, y ha pegado un blanco de papel en la pared, para que sus hijas puedan también ejercitar el tiro en su casa. Se encarga de todos los asuntos domésticos, para que puedan dedicar plena atención al entrenamiento miliciano además de trabajar en el campo. Si los trajes están sucios y rotos, les ayuda a lavar y remendar. Además si las muchachas están fatigadas y comen sin apetito, procura prepararles comidas deliciosas.

Una vez, Chün-ching participó en un entrenamiento durante más de diez días consecutivos; los codos se le hirieron después de disparar tendida, y le dolía todo el cuerpo. Cuando hizo el ejercicio de carga de bayoneta, fue golpeada con la culata gravemente en el lado derecho del abdomen. Llegando a casa, ella dijo sin poderse contener: "Antes pensaba mucho en el fusil, ahora se me ha entregado el fusil pero me siento muy dolorida después de entrenarme."

Al poco rato, la madre le replicó con profunda preocupación: "Chün-ching, piensa bien con qué objetivo haces los ejercicios militares. Bajo la dirección del Presidente Mao y el Partido Comunista nosotros los pobres logramos salvarnos de un mar de sufrimientos, vosotras nunca jamás seréis nueras-niña como lo fue vuestra madre. De ninguna manera debéis olvidar el dolor después de curar la herida."

Tuan Chi-mei nació en una familia campesina pobre de Chiliying. Un día, un grupo de bandidos saqueó a la familia de un terrateniente apellidado Li; éste, acusó calumniosamente al padre de Tuan Chi-mei de haberlo realizado en colusión con los bandidos. Entonces el padre fue encarcelado y al año siguiente fue fusilado. La madre de Tuan Chi-mei se vio obligada por el hambre a abandonar su hogar y se marchó a la provincia Jopei. Tuan Chi-mei fue entregada a una familia como nuera-niña cuando sólo tenía doce años, obligándola a trabajar y cocinar sin descanso durante el día y a hilar hasta la medianoche. Un año después fue secuestrada y vendida a un terrateniente de más de 60 años de otro distrito como su concubina. Gracias a la ayuda de una bondadosa criada logró huir a su aldea natal para reunirse con su abuela y con su tío. A los 15 años se casó con Liu Tien-chin, un campesino pobre de la aldea Liuchuang. Con la Liberación ellos empezaron a vivir como personas y su vida es cada día más feliz.

Tuan Chi-mei educa frecuentemente con las experiencias de su vida a sus hijas, haciéndoles comprender por qué necesitan llevar sobre sus hombros los fusiles y recibir adiestramiento.

Escuchando a la madre, la hija, avergonzada, inclinó la cabeza, y reflexionando repetidamente decidió dominar bien la técnica militar para la revolución y realizó con más ahinco el entrenamiento militar.

Estimulada por ella, la hermana menor Chün-yung realizó con tenacidad el entrenamiento militar; incluso otra hermana menor, Chün-ting, alumna de la escuela primaria se interesó mucho por el entrenamiento así que buscó un palito y colocó sobre él una hojalata como alza, delante de ésta puso un clavito como punto de mira, y lo lleva todos los días a la escuela para aprender la puntería en el recreo. Viendo que Chün-ting estaba tan encantada de apuntar, la madre sonriente pidió a los cuadros de la milicia de la brigada: "Lleven a esta pequeña soldadito cuando vayan a adiestrar su tropa." Así, por primera vez, las tres hermanas se encuentran en el campo de entrenamiento de Liuchuang.

En la comuna Chiliying, el pensamiento del Presidente Mao sobre la guerra popular ha penetrado en el corazón de las masas. Desde los viejos comuneros septagenarios hasta los pequeños guardias rojos de poco más de diez años, todos se preocupan por la construcción miliciana y la apoyan.

Poderoso instrumento de la dictadura del proletariado

En una noche muy avanzada del verano de 1973, Liu Chün-ching y otra miliciana patrullaban, fusil al hombro, en las calles

de Liuchuang sin descubrir ningún fenómeno extraño; luego se dirigieron al granero de la brigada de producción al oeste de la aldea. Ellas entraron en la oficina de guardia que se encuentra en el gran patio de granero. Hablaron a media voz con la miliciana de servicio, miraron el reloj y despertaron al relevo, otras tres milicianas que dormían profundamente; momentos después, todavía no se habían acostado Chün-ching y sus compañeras, las tres relevos ejecutaban sus tareas.

En general, la guardia y el patrullaje corren de cuenta de los milicianos pero en la temporada de la cosecha de trigo, las milicianas se encargan de esas tareas mientras los hombres protegen el trigo en la era contra los incendios y otros accidentes.

Desde la Liberación el orden público en la zona de Chiliying es bueno. Sin embargo, el comité y las organizaciones del Partido de la comuna educan con frecuencia a los milicianos para que eleven la vigilancia y no se olviden jamás de la lucha de clases.

¿Cómo hacen el trabajo de protección del orden público? Alguien preguntó al camarada Chen encargado del trabajo de la defensa y la seguridad pública de la comuna. Chen contestó sonriendo: "Es fácil hacerlo, pues aunque hay pocas personas en nuestra oficina, los nueve mil milicianos fundamentales de la comuna son nuestros guardianes."

En una noche de octubre, de 1972, Liu Ming-ching, jefe del primer pelotón de la milicia de la aldea Liuchuang y otro miliciano estaban patrullando ya muy entrada la noche, en el oeste de la aldea cuando vieron un hombre de conducta dudosa. Al interrogarlo notaron que surgían contradicciones en sus respuestas, entonces le inquirieron sobre su condición social y sus intenciones verdaderas. En realidad era terrateniente de una aldea cercana que no queriendo labrar bajo el control de las masas, intentaba huir amparado por las sombras de la noche,

pero, como estaba aturdido se perdió. Liu y otros dos milicianos lo llevaron bajo escolta a la comuna y lo entregaron a los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior que vivían en la misma aldea del terrateniente para que fuera castigado.

Organizativamente la milicia de la comuna Chiliying ha establecido desde arriba hasta abajo un completo sistema dirigente. Siempre que sea necesario, el departamento de las fuerzas armadas populares de la comuna puede emitir en cualquier momento señales a través de la emisora de la comuna, o dictar las órdenes por otras vías de modo tal que ningún enemigo, por astuto que sea, puede escapar de la gigantesca red organizada por los milicianos.

Hace 40 años, cuando los reaccionarios kuomintanistas lanzaron frenéticas campañas de cerco y aniquilamiento contra la base de apoyo de Chiangsí dirigida por el Partido Comunista, el Presidente Mao se burló de las fortificaciones edificadas por los enemigos indicando que no eran una inquebrantable muralla de hierro. Nos dijo el Presidente Mao lleno de confianza: **"¿Cuál es la verdadera muralla de hierro? Son las masas, los millones y millones de hombres que apoyan con toda sinceridad la revolución."**

En la vieja China la gente describía al pueblo chino que todavía no había despertado como "granos de arena, dispersos", especialmente a los campesinos desorganizados, pero esa época ya pertenece para siempre al pasado y hoy día, si usamos la expresión "la muralla de hierro" para calificar a los milicianos de la comuna Chiliying, no exageramos en sentido alguno.

Brigada de choque en la producción

Sin escribirlo, en la comuna Chiliying se ha formado un reglamento: generalmente las tareas diarias son realizadas por

las brigadas de producción organizando a los comuneros; tomando en consideración que los milicianos son fuertes y sanos, con gran sentido de la organización y alta combatividad, las tareas apremiantes se entregan a la organización miliciana; cada año, las tareas de exterminar los insectos y de construcción en gran escala de las obras hidráulicas, acciones unificadas de las brigadas conforme al plan de la comuna son, generalmente, tareas de choque cumplidas por los milicianos.

Durante los años posteriores al establecimiento de la comuna, el pueblo de Chiliying ha realizado sucesivamente cuatro grandes campañas a fin de cambiar su naturaleza, y cada vez los milicianos han hecho méritos mostrando, en la producción, el papel de las fuerzas de choque.

La primera batalla transcurrió durante los tres inviernos desde 1958 hasta 1960. Tomando a los milicianos como fuerza principal, la comuna formó una inmensa fuerza productiva para la construcción hidráulica de más de diez mil personas, quienes excavaron más de 170 grandes y pequeños canales, conduciendo el agua del río Amarillo a más de 30 brigadas de producción de la comuna. Así resolvieron en lo fundamental el problema de la sequía.

Inmediatamente esa inmensa fuerza luchó heroicamente durante tres inviernos y tres primaveras, y excavó más de 110 grandes y pequeños canales de desagüe. De esta manera solucionó en mayor grado el problema de protección contra la inundación.

La tercera batalla empezó en 1964. Los milicianos fueron su columna vertebral. La comuna organizó un equipo, encabezado por los cuadros de la milicia, especializado para perforar los pozos. Los milicianos trabajaron de continuo durante cinco inviernos y cinco primaveras y perforaron unos cien pozos de bombeo.

La cuarta batalla comenzó a partir de 1969 cuando los batallones y compañías de diversas brigadas de producción integraron brigadas de choque y desplegaron las más diversas actividades de la construcción básica del campo, incluyendo: nivelar las tierras cultivadas, transformar los canales abiertos en encubiertos, los canales rústicos en los de cemento, etc.

A juzgar por la circunstancia concreta de su propia brigada de producción, algunos batallones y compañías plantean distintas proposiciones para transformar la naturaleza y piden activamente asumir las más arduas tareas. Por ejemplo, más de 60 *mu* de los arrozales de la brigada de producción Luotan que están al norte de la aldea son resultado de la iniciativa de la compañía miliciana de esta brigada, para roturar los cañaverales.

La dirección aceptó la propuesta y tomó la decisión de elegir 40 jóvenes milicianos selectos y eficaces encabezados por dos jefes de pelotón quienes de inmediato se aprestaron al combate.

Se proponían excavar en los alrededores y dentro de los cañaverales varios canales de desagüe de más de 2 metros de ancho y de 1,5 m. de profundidad para así, drenando las aguas estancadas durante la estación de lluvia, poder plantar las mieses.

Al principio de la primavera de 1972, las tierras aún estaban cubiertas por una capa congelada de algunas pulgadas de espesor de tal modo que un zapapicazo dejaba en la tierra solamente una huella blanca. Resumiendo las experiencias y a través de pruebas, los milicianos aprendieron a romper en pedazos con zapapico las tierras en forma cuadrada y luego a levantarlas con la horca especialmente fabricada para cumplir esa tarea. Pero aún no era fácil cavar los terrenos pues las raíces de caña eran tan gruesas como un dedo y llegaban hasta 2 ó 3 *chi* de profundidad. Terminadas las zanjas de desagüe

con una longitud de 800 metros en total y en las que fueron gastadas unas decenas de palas, ellos arbolizaron los dos lados de la zanja con más de dos mil álamos.

Al comienzo de la primavera de 1973, más de 100 milicianos gastaron diez días para labrar profundamente los cuatro cañaverales separados por las zanjas de desagüe, y las raíces de caña fueron totalmente sacadas. Pasados unos meses, en esos 60 *mu* de tierras se plantó el arroz.

Hoy, al pasar bajo los álamos por estos verdes arrozales, los milicianos de Luotan sienten gran alegría en su fuero interno.

Aprender del Ejército Popular de Liberación

No hace mucho tiempo, la compañía miliciana de Chenchuang, como la de Luotan fue encomiada por los dirigentes de la comuna. En los últimos tres años, dirigida por la célula del Partido, esta compañía de milicia, aprendiendo continuamente del Ejército de Liberación, llegó a ser una de las avanzadas compañías de milicia en la comuna Chiliying.

En el invierno de 1970, una unidad del Ejército de Liberación, en entrenamiento de larga marcha, pasó por Chiliying y se detuvo allí una semana. Una compañía de esta unidad se estacionó en Chenchuang. Los atendieron varios milicianos designados por Wang Ching-ting, secretario de la célula del Partido de esta brigada. Este pidió a los cuadros de milicia que orientaran a todos los milicianos para aprender en serio del Ejército de Liberación, aprovechando la oportunidad.

Entrando en la aldea, los soldados desplegaron inmediatamente actividades para hacer cosas que beneficiaran a las masas: Todos los días limpiaban las calles, acarreaban agua

para los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, y hacían comida; los practicantes curaban con iniciativa a los enfermos, además ayudaban a los comuneros a tirar el carro de excrementos y a transformar una estrecha senda serpenteada y escabrosa en un camino ancho, recto y llano... Todo esto lo hicieron los soldados en el tiempo libre, fuera de entrenamiento.

Un día, cuando empezaba a revolotear la nieve, los soldados trasladaron de las casas las marmitas y otros utensilios de cocina; cavaron al descubierto fosos que servían de horno para hacer la comida. Viendo esto los curiosos milicianos preguntaron: "¿Por qué hacen la comida fuera de casa en los días de nieve?" Los soldados les contestaron sonriendo: "¿Cómo se podrá cocinar en la casa en el campo de batalla?"

Los milicianos notaron que cuando les enseñaban la carga de la bayoneta, los soldados se quitaron intencionadamente los guantes aunque soplaba un viento glacial. Los milicianos de Chenchuang fueron comprendiendo paulatinamente que los soldados hacían el entrenamiento partiendo en lo posible de las condiciones de una guerra real y desde el punto de vista laborioso y estricto.

Con lágrimas en los ojos, los milicianos despidieron a los soldados, pero quedaban en su memoria y recordaban frecuentemente sus emocionantes hazañas. Aquellos están decididos a aprender las buenas ideas y buen estilo de los soldados del Ejército de Liberación.

Chiao Ching-chang, jefe del tercer pelotón de milicia pensaba en cómo realizar cosas de provecho en bien del pueblo al igual que los soldados. En la primavera de 1971, encabezados por él, los milicianos del tercer pelotón roturaron en los tiempos libres tierras incultas alrededor de la aldea y plantaron algodón. Aprovecharon el tiempo para administrarlos, y entregaron totalmente la cosecha al Estado. Influidos por ellos,

todos los milicianos comuneros, incluidos los viejos y los niños roturaron los baldíos; en 1972 entregaron a la brigada de producción dos mil *jin* de algodón desmotado recogido en los baldíos recientemente roturados.

Los milicianos de Chenchuang aprenden con afán el espíritu del Ejército de Liberación de adiestrar las tropas con tenacidad y desde el punto de vista laborioso y estricto. En el verano el sol quema, si uno se detiene bajo el sol durante cinco minutos estará empapado de sudor; pero ellos prefieren disparar bajo el sol abrasador que a la sombra; en el invierno al entrenarse en el campo de deportes buscan los lugares de mucha nieve para ejercitar la formación, disparar tendidos y avanzar a gatas.

La concentración nocturna de emergencia para la maniobra de la marcha miliciana de Chenchuang constituyó parte del programa para adiestrar las tropas con ahinco. En una noche de invierno, la aldea estaba profundamente dormida cuando de repente, por los altoparlantes, sonaron las alarmas. Tres minutos después los 110 milicianos fundamentales de Chenchuang se reunieron en la plaza. El viceinstructor político dijo a todos: "Acabamos de recibir una llamada telefónica del departamento de las fuerzas armadas populares del distrito, para comunicarnos que debemos ir inmediatamente a la carretera que de nuestra aldea va a la brigada de producción Kouwang con el objeto de reunirnos a ejecutar una tarea de emergencia." En 7 minutos llegaron al lugar fijado tras una rápida marcha de 600 metros.

El responsable de la llamada recibida en Chenchuang era un cuadro del departamento de las fuerzas armadas populares del distrito, quien luego de dar la orden desde la brigada de producción Kouwang, corrió hacia el lugar de encuentro que había fijado. Al llegar allí, el jefe de la compañía de Chenchuang se le acercó para informar: "Se presenta la compañía miliciana de Chenchuang."

— "¿Dónde está su tropa?"

— "¡A formar!"

Los 110 milicianos volaron desde donde se habían escondido hacia la carretera para agrupar en filas bien alineadas, y con espíritu marcial.

El cuadro del departamento de las fuerzas armadas populares del distrito se sintió muy satisfecho y declaró, a los milicianos, que habían cumplido con éxito la tarea de maniobras; los elogió por su buen espíritu de organización, y por la rapidez de acción.

De regreso ya en la aldea, el jefe de la compañía encendió la lámpara del portal de la oficina de la brigada de producción, y ordenó formación regular. En ese momento, todos los que estaban allí notaron que Wang Ching-ting, secretario de la célula del Partido por ese tiempo enfermo, formaba también entre las filas milicianas.

En la aldea Chenchuang, desde el secretario de al célula del Partido hasta los bisoños que recién han cumplido los 16 años de edad, hacen realidad la consigna combativa: "Aprender del Ejército de Liberación, y tomar el campo de adiestramiento como escenario de guerra."

IX

"PEQUEÑA SUNGCHUANG", YA NO ES POBRE

Yen Feng-mei, una vivaz muchacha, se casó en 1968 con un joven de la aldea Sungchuang. Recién llegada, ella no se habituaba. Al pararse en la calle con el objeto de mirar sus dos extremos, pudo ver el terreno cultivado. Viéndola, una abuela dijo en chanza: "Nuestra aldea no es tan buena como la tuya, sólo tiene una calle grande, y el viento sopla a través de ella de un lado al otro." Aunque era llamada una calle grande, tenía menos de cien metros de largo. En aquel tiempo, Sungchuang tenía treinta familias con 320 *mu* de tierra cultivada. Era la más pequeña entre las 38 brigadas de producción de la comuna Chiliying. Antes, la llamaban la "Pequeña Sungchuang" en un sentido despectivo.

Sungchuang no solamente era pequeña, sino también famosa por su pobreza. Yen era una de las primeras muchachas que llegaron allí para casarse. Años atrás, ninguna muchacha de las aldeas vecinas quería pasar los días en este lugar, por el contrario, familias de la propia aldea se habían trasladado de buena gana hacia fuera.

Antes de la Liberación, Sungchuang era una huerta de un gran terrateniente del poblado Chiliying y era llamada la "Huerta Oriental". Fue formándose una pequeña aldea, porque este terrateniente empleó algunos peones para plantar la huerta. Cuando la reforma agraria en 1949, la aldea entera sólo estaba compuesta de 19 familias y todas ellas habían sido explotadas por el terrateniente, por lo tanto, se la llamaba también la "Aldea de los Peones".

En la vieja sociedad, esta aldea estaba sumergida en la absoluta pobreza. ¿Qué hacer? No tuvieron más remedio que abandonar sus casas para buscar otra salida. El año 1942 fue de grandes calamidades naturales, ocho familias se fueron de aquí por la hambruna y se dedicaron a la mendicidad, cuatro se vieron obligadas a vender sus hijos. En toda la aldea quedaron menos de diez familias por aquel entonces.

Después de la Liberación, Sungchuang se desarrollaba mucho más despacio que otras aldeas. Esta situación empezó a cambiar con el establecimiento de la comuna popular, especialmente el año 1961. Varios aldeanos que habían emigrado antes, regresaron. Ahora, Sungchuang tiene 31 familias con más de 190 habitantes y es, en toda la comuna Chiliying, la brigada de producción que tiene el más alto rendimiento de granos por unidad de superficie y la mayor contribución *per cápita* al Estado en cuanto al algodón y grano. Ella cobra fama en todo el distrito Sinsiang.

Curva ascendente

Es la célula del Partido de esta brigada de producción la que dirige a la "Pequeña Sungchuang" a convertirse en una nueva aldea socialista que logra abundantes cosechas de cereales y algodón. Hoy día, su secretario Chi Chiu-wang es

famoso experto autóctono en el cultivo de trigo. También tiene el cargo de profesor en la escuela agrotécnica de la comuna Chiliying, en el colegio agrotécnico Paichüan de la provincia Jonán. Frecuentemente por invitación de otras provincias, da conferencias sobre el desarrollo de la brigada. Hace poco, por invitación especial de la famosa comuna popular Shuangchiao (en las afueras de la capital), viajó desde Jonán a Pekín con el fin de comunicar sus experiencias, — al obtener un alto rendimiento en la producción del trigo, — a un mitin de mil comuneros de Shuangchiao.

En 1961, cuando Chi regresó a Sungchuang, ya que entonces laboraba en la planta de reparación y producción de maquinaria agrícola de Chiliying, no era más que un carpintero con conocimientos agrícolas generales. ¿Por qué insistió él en regresar a Sungchuang? Cuando vio que después de establecer la comuna Chiliying muchas de sus aldeas, sobre todo las brigadas de producción Liuchuang y Chiliying, habían cambiado rápidamente, Chi pensó: "¿Por qué no se puede transformar a la 'Pequeña Sungchuang'?" Finalmente, el comité del Partido de la comuna, comprendiendo su sentimiento y admirando su determinación accedió a su traslado.

Bajo la dirección del comité del Partido de la comuna, apoyándose en los propios miembros del Partido Comunista y en los de la Liga de la Juventud Comunista de su aldea, Chi dirigió a los comuneros en la ardua lucha que ha durado ya más de diez años y ha logrado transformar por completo la atrasada fisonomía de Sungchuang. En el curso de la práctica, de la lucha, va aumentando la capacidad tanto de los cuadros como de los comuneros. Yen Feng-mei es un ejemplo, ahora es subsecretaria de la célula del Partido. Ella sabe hacer el trabajo ideológico a fondo. Encabeza a las mujeres para participar en la producción y cuida de la vida de los comuneros con

mucha delicadeza. El trabajo de la planificación familiar dirigido por ella, ha logrado buen éxito.

Si miramos los gráficos estadísticos, sobre el rendimiento en la producción de granos y algodón en Sungchuang, observaremos que el incremento del rendimiento es una curva ascendente.

Durante doce años desde 1961 hasta 1973, el rendimiento promedio de algodón por *mu* aumentó en tres veces y el del grano aumentó en seis y media. En especial, el rendimiento de trigo por unidad de superficie, llegó de cien *jin* a 1.120 *jin* por *mu*. Esto fue un gran salto adelante.

Rendimiento de granos y algodón en Sungchuang
1961-1973
(en *jin* por *mu*)

Año	algodón	trigo	granos (incluido el trigo)
1961	60	100	291
1962	80	155	354
1963	40	230	330
1964	81	280	610
1965	130	303	807
1966	143	355	812
1967	132	503	902
1968	176,8	613	1.322
1969	183	573	1.301
1970	190	751	1.318
1971	208	1.000	1.513
1972	145	1.050	1.500
1973	180	1.120	1.910

Esta curva ascendente evidencia convincentemente que el espíritu de la revolución continúa en los aldeanos de Sung-

chuang. La revolución significa luchar contra el enemigo de clase, contra la línea y la ideología erróneas y contra la naturaleza. Aunque no haya terratenientes ni campesinos ricos, todavía existe lucha de clases y lucha entre las dos líneas en Sungchuang. Estas luchas se muestran en diferentes formas y en algunos momentos se vuelven incluso muy agudas.

La célula del Partido de Sungchuang sabe muy bien educar a los campesinos con el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y les orienta continuamente para que avancen por el camino del socialismo siguiendo la línea revolucionaria del Presidente Mao.

Primer paso

Al llegar Chi Chiu-wang, en otoño de 1961, a Sungchuang celebró reuniones con los miembros del Partido varias noches seguidas, en una pequeña casa. Ellos recordaron el camino que había recorrido Sungchuang y sostuvieron que la causa principal del atraso fue debida a que la organización del Partido de la aldea no llevaba a la práctica concienzudamente la línea revolucionaria del Presidente Mao.

En la primavera de ese año, Liu Shao-chi envió a unos hombres a la comuna Chiliying para impulsar su línea revisionista. Con la consigna de movilizar el factor positivo de la producción distribuyeron una parte de tierra a los comuneros y desplegaron en gran escala su política errónea del "incentivo material", "poner al mando los puntos de trabajo", proponiendo que los comuneros roturaran tierra libremente para sí mismos. Este viento nefasto sopló sobre Sungchuang influyendo severamente en la consolidación y el desarrollo de la economía colectiva. Por ejemplo, bajo la influencia de tan nefasto viento, un

campesino medio no participó en el trabajo colectivo de la brigada. El mismo roturó 5 *mu* de tierra baldía.

La célula del Partido, con Chi Chiu-wang como secretario, contrarrestó a este siniestro viento. Ellos organizaron a todos los comunistas, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior para estudiar las enseñanzas del Presidente Mao de que **"no hay que olvidar jamás la lucha de clases"** y **"sólo el socialismo puede salvar a China"**. Mediante el estudio y el recuerdo de los sufrimientos de antes de la Liberación, llegaron a entender que sólo siguiendo resueltamente el camino socialista podrían transformar por completo la fisonomía atrasada y pobre de Sungchuang. Desde entonces, aquella pequeña parte de comuneros que se habían separado de la economía colectiva, regresaron de nuevo a la brigada de producción para participar en el trabajo, y algunos comuneros entregaron a la colectividad la parcela de tierra baldía por ellos roturada.

La célula del Partido dispuso que los miembros del Partido fueran dispersamente a conversar en las casas de los comuneros, difundiendo con energía las instrucciones del Presidente Mao: **"autosostenimiento, trabajo duro"** y **"la pobreza impulsa el anhelo de cambio, de acción, de revolución"**.

Tomando las brigadas de producción Liuchuang y Chiliying como sus ejemplos, razonaron: "Ellas son dos brigadas de la comuna popular y nuestra aldea también forma parte de ella. Las dos han cambiado mucho en los últimos años, poniendo en juego la superioridad de la comuna popular. ¿Por qué no podemos hacer lo mismo? La superioridad de la comuna es igual para cualquier persona. Quien lleva a la práctica concienzudamente la línea revolucionaria del Presidente Mao y pone en tensión todas las fuerzas, podrá desarrollar muy bien la superioridad y sacar buenos frutos."

En aquel entonces, parte de aldeanos fueron influenciados por la línea revisionista de Liu Shao-chi, concibiendo ideas tales como la de depender sólo de la ayuda del Estado y la comuna para resolver sus asuntos. Carecían de confianza en las fuerzas de su propia brigada. Un hombre preguntó: "No somos más que 40 personas para el trabajo y siete reses, no tenemos ninguna máquina. ¿Cómo podemos salir del atraso?"

Chi Chiu-wang respondió: "El hombre no debe amedrentarse por la pobreza. Somos 40 personas para el trabajo con 40 pares de manos. Si manejamos los asuntos de acuerdo con las enseñanzas del Presidente Mao, con estas 80 manos podemos sin duda obtener el triunfo. Los tractores de otras brigadas de producción no han caído del cielo. El hombre necesita tener cierto espíritu. No debe pedir auxilio a uno y a otro sino apoyarse en sus propios esfuerzos. Si no lo crees lo probaremos."

El entusiasmo revolucionario de las masas fue animado. La célula del Partido decidió empezar con los 48 *mu* de tierra baldía al norte de la aldea. Desde años atrás, los hombres no eran capaces de cultivar esta tierra cubierta de hierbas silvestres cuyas raíces penetraban profundamente. Así que no quedaba más remedio que arrancar las raíces para poder cultivarla.

A principios de 1962, a pesar del frío invernal los comuneros de Sungchuang fueron a este pedazo de tierra baldía para sacar las raíces de hierba. En el proceso del trabajo, sopló un viento frío de 7-8 grados de fuerza, helando a la tierra como hierro. Los dos miembros del Partido Tung Fu-yun y Chi Chiu-fa arrancaron y palearon siempre a la cabeza de todos. A muchos se les congelaron los pies y se les agrietaron las manos a causa de las fuertes vibraciones producidas en el mango de la pala al chocar ésta con el duro granito, pero nadie se dejó amedrentar por las dificultades ni sintió el deseo de abandonar la tarea. La abuela Lü Yen-mei tenía más de cincuenta años

de edad y aunque su fuerza era pequeña, su decisión era muy grande al declarar con claridad que no dejaría el apero hasta que no se arrancaran por completo las raíces. Ella trabajó de sol a sol más de 40 días.

Gracias a esos tenaces esfuerzos, esta tierra baldía fue removida profundamente y se recogieron más de 25 toneladas de raíces. En aquel año, se plantó algodón y se obtuvo una buena cosecha, 70 *jin* por *mu*. Aprovechando el pleno entusiasmo de los aldeanos, la célula del Partido los organizó de nuevo para transformar más de diez *mu* de tierra salina y para cultivar cuidadosamente.

La batalla inicial en 1962 logró buen éxito, produciéndose 80 *jin* de algodón por *mu* y 354 *jin* de granos por *mu* en toda la brigada de producción. Hoy, los aldeanos de Sungchuang consideran muy bajo este nivel de producción. Sin embargo, como este progreso se logró en Sungchuang, que avanzó a paso lento por mucho tiempo, dio un gran estímulo a la gente. Desde entonces, comenzó a poseer fondos de acumulación colectiva y pudo comprar máquinas y ganados.

En los años siguientes, hicieron con energía obras hidráulicas y de explanación de tierras, dedicándose con vigor y esfuerzo a la construcción básica en el campo.

Confianza, además modestia

A pesar de que Sungchuang cambió, estaba muy lejos de la brigada de producción Liuchuang.

Para elevar el nivel de las brigadas de producción en general, especialmente el de brigadas atrasadas, el comité del Partido de la comuna Chiliying lanzó un llamamiento: "Aprender de Tachai y alcanzar a Liuchuang". Organizó a los cuadros para visitar la brigada de producción Tachai, provincia Shansí,

y también estimuló a los comuneros a aprender de Liuchuang en la propia comuna.

Sungchuang respondió activamente a este llamamiento de la comuna. La mayoría de la gente tuvo experiencias en el gran combate por exterminar hierbas silvestres, en el que participaron con elevado entusiasmo. Sin embargo, un comunero carecía de confianza. El dijo: "¡Alcanza con que andemos detrás de ellos! ¡No, es imposible que alcancemos a Liuchuang! ¡Cualquier comunero de esa aldea es más capaz que nuestros cuadros!"

Sus palabras eran ásperas, pero contenían alguna razón. Liuchuang es una vieja entidad avanzada, la conciencia política de sus comuneros es alta y su ardor, elevado. Todos los años, más de diez comuneros van a otros distritos como técnicos para guiar la producción de granos y de algodón. En cambio, en aquel tiempo los cuadros de Sungchuang no manejaban aún una serie de experiencias maduradas en la producción.

Chi Chiu-wang dijo: "Nos quedamos atrás estos años, por lo que algunos menosprecian su propia capacidad. Nosotros no debemos ser perezosos. No importa que no comprendamos algunas cosas. Debemos hacernos alumnos con modestia."

Afortunadamente, Liuchuang sólo dista a 3,5 kilómetros de aquí. Chi Chiu-wang y otros cuadros miembros del Partido iban en bicicleta, de vez en cuando, a Liuchuang para adquirir el conocimiento verdadero. Los cuadros y comuneros de Liuchuang les enseñaban con mucho gusto y sinceridad sus experiencias. Como estudiaron concienzudamente varios años y emplearon lo aprendido con flexibilidad, conforme a las circunstancias de su propia brigada, el rendimiento de granos y algodón subió rápidamente. En 1967, el rendimiento de granos fue 902 *jin* por *mu*, 7 *jin* más que el de Liuchuang.

La "Pequeña Sungchuang" ha alcanzado a las brigadas de vanguardia. Esto influyó muchísimo en la comuna entera.

La dirección de la comuna tomó este ejemplo para animar a otras brigadas atrasadas, diciendo: "Si Sungchuang puede hacer una cosa, igualmente ustedes tienen capacidad para hacerla." Ahora la gente no solamente visita a Liuchuang sino también a Sungchuang. Los certificados de honor y banderas bordadas otorgados por la comuna, el distrito Sinsiang y la prefectura Sinsiang cubren las paredes de la pequeña oficina de la brigada. . .

Ahora, ya no se escuchaban palabras pesimistas en la aldea, pero apareció la presunción en algunos. Alguien dijo: "El rendimiento de granos por unidad de superficie de Sungchuang es más alto que el de Liuchuang y no está debajo del de Tachai. Nuestra contribución por persona al Estado en cuanto al algodón es mayor que la de Liuchuang."

La célula del Partido organizó oportunamente a los comuneros para discutir el problema de si había llegado a un grado suficiente al "aprender de Tachai y alcanzar a Liuchuang".

A través de la discusión, ellos comprendieron que: Tachai se ubica en una zona montañosa, Sungchuang en la llanura; en Tachai el período sin escarchas es corto y sólo tiene una cosecha anual, y en Sungchuang el período sin escarchas es largo y tiene dos cosechas al año; sin embargo, el rendimiento de la tierra por *mu* de Sungchuang (con sus dos cosechas) es sólo diez *jin* más elevado que el de Tachai (con una sola cosecha). Por esa comparación, consideraron unánimemente que no debían sino sentir vergüenza. Además, es preciso aprender fundamentalmente cómo Tachai aplica la línea revolucionaria del Presidente Mao y, aprender del espíritu revolucionario de Tachai. En este aspecto, el aprendizaje es inmenso para siempre. Refiriéndose a Liuchuang, Chi Chiu-wang recalcó que como ellos cultivaban con esmero y administraban bien, el rendimiento de algodón de Liuchuang era alto. ¡De hecho el ren-

dimiento de algodón por *mu* de Sungchuang era 30 *jin* menos que el de Liuchuang!

Chi Chiu-wang dijo: "Nosotros no tenemos ninguna razón para engreírnos. El Presidente Mao nos enseñó: **'La modestia contribuye al progreso, y el engreimiento conduce al atraso. Debemos tener siempre presente esta verdad.'** Nosotros debemos mencionar esta cita. Debemos manejar los asuntos en conformidad con las enseñanzas del Presidente Mao."

Después de este estudio y discusión profundos, ellos fueron al algodonal de Liuchuang para contar cápsulas de algodón, una a una. Descubrieron que el número medio de cápsulas por cada planta de Liuchuang era mucho más que el de Sungchuang, y aunque cultivaron cinco mil plantas por *mu* tanto Sungchuang como Liuchuang, el rendimiento de Sungchuang fue, naturalmente más bajo.

Al investigar y analizar las causas del menor rendimiento, siendo que habían usado la misma técnica, encontraron que su tierra era menos fértil que la de Liuchuang, el número de cápsulas fue necesariamente menor. Teniendo en cuenta este factor, decidieron aplicar más abonos y hacer la siembra compacta, cultivando un promedio de 6.800 plantas por *mu*.

En agosto de 1968, cuando el algodón maduró, la comuna organizó una visita de clasificación. El número medio de cápsulas de algodón por cada planta de Liuchuang fue dos más que el de Sungchuang. Sin embargo, el número de plantas por *mu* de Sungchuang fue mil más que el de Liuchuang. En ese otoño, produjeron 176 *jin* de algodón por *mu* tanto Sungchuang como Liuchuang. Pero si se contaba minuciosamente su producción era 0,8 *jin* más en relación con Liuchuang.

En ese año, el rendimiento de grano y algodón de Sungchuang alcanzó al de Liuchuang, mas ellos siguieron buscando su aspecto débil año tras año y pensando en nuevas medidas para avanzar sin interrupción.

Optimismo revolucionario

Chi Chiu-wang no se engríe de sus éxitos ni frunce las cejas ante las dificultades y reveses. En tiempos normales, aparece siempre risueño. Cuando la dirección de la comuna convoca la conferencia del comité del Partido para resolver los problemas difíciles, él hace siempre proposiciones activas. Los comuneros comentan: "No hay dificultades ante Chiu-wang", lo que describe su espíritu optimista revolucionario. El recibió esta apreciación en 1969 en el vencimiento de la corriente fría.

Cuando se acababa de celebrar la cosecha abundante de 1968 y antes de empezar la primavera de 1969, una corriente fría muy fuerte de Siberia sorprendió la comuna. La temperatura atmosférica bajó hasta —15°C y la mayor parte de trigo en toda la comuna fue dañada por la congelación.

Después de pasar la corriente fría, Chiu Chi-yu, secretario del comité del Partido de la comuna Chiliying, recorrió la comuna entera en bicicleta de un sitio a otro. Así él pudo captar que la calamidad era grave y estuvo abrumado de preocupaciones. Al final, llegó a Sungchuang y vio que los comuneros estaban arrejacando el trigal, trabajando vigorosamente. Esto le animó grandemente.

El llamó a Chi Chiu-wang para que saliera de los cultivos y le preguntó:

"¿Es severa la congelación aquí?"

"Sí, ¡parte de trigo se hiela!"

"¡Están de alto humor los comuneros!"

"¡Por cierto, la célula del Partido celebró un mitin de comuneros para estimularlos!"

"¡Bueno, está bien que lo hagáis, háblame de las medidas aquí tomadas!"

Cuando sobrevino la corriente fría, alguna gente en Sungchuang mostró inevitablemente sentimientos pesimistas. Pero

la mayoría estuvo tranquila. Chi Chiu-wang permaneció, como de costumbre, optimista. Cuando la célula del Partido celebró la reunión para examinar medidas, él mismo señaló que lo primero que había de hacerse era excitar el espíritu combativo y lo segundo tomar medidas.

En el mitin de comuneros, Chi Chiu-wang se refirió especialmente al proceso por el que Tachai había vencido la granizada en 1968. A pesar de que esta granizada había arruinado la mitad de brotes de su mijo, los de Tachai no cayeron en la desesperación, decidiendo luchar y pensar en las medidas. Jamás habían oído que se podía trasplantar el mijo. Atreviéndose a pensar y a actuar, ellos trasplantaron a la tierra de Tachai brotes de mijo que entresacaron de otras comunas. En ese año, produjo 800 *jin* de mijo por *mu*, un aumento de 30% en relación con el año de rica cosecha. Además, desarrollando esta experiencia, ellos se prepararían en adelante para trasplantar brotes de mijo en el trigal donde se acababa de segar el trigo, convirtiendo una cosecha anual en dos cosechas anuales. Chen Yung-kui, en ese tiempo, secretario de la célula del Partido de la brigada de producción Tachai dijo muy bien: "Gracias a esta granizada, la cual nos obliga a transformar con gran valor el antiguo sistema del cultivo."

Chi Chiu-wang dijo: "Los habitantes de Tachai pueden convertir una cosa mala en buena, ¿por qué no podemos nosotros hacer lo mismo? Mientras más dificultades se presenten, más aprendemos de Tachai, aprendiendo de su espíritu de hueso duro."

Chi y los comuneros se acordaron de una calamidad natural en 1953. En aquel año, el trigo fue helado, pero algunas de sus plantas sacaron nuevos brotes en mayo. De ello dedujeron que con tal que no muriera la raíz del trigo, podría tenerse la esperanza de una cierta cosecha.

Entonces, ellos decidieron aprovechar bien el tiempo para binar y remover la tierra, y aplicar abono nitrogenado de rápida eficacia por segunda vez, procurando salvar los brotes.

El secretario del Partido de la comuna, Chiu Chi-yu estuvo muy satisfecho al oir el informe. Al regresar, pedaleó en bicicleta cada vez más enérgico. Tan pronto como llegó a la comuna, celebró inmediatamente una conferencia telefónica en toda la comuna. Dio a conocer el caso de Sungchaung y les exigió que aprendieran de Tachai con el mismo método de Sungchuang.

En 1969, se produjo 573 *jin* del trigo por *mu* en Sungchuang sólo 40 *jin* menos que el de 1968. En toda la comuna se sacó una cosecha relativamente buena del trigo. Chi Chiu-wang se dio bien cuenta de ello y declaró: "A causa de que la calamidad fue muy severa, aunque me llaman optimista, pensaba que ya sería mucho si llegábamos a producir 200-300 *jin* del trigo por *mu* para satisfacer la necesidad de alimento de los comuneros. No esperaba tener una cosecha tan buena. Las masas son héroes de verdad. Si el remero se mantiene firme ante la tempestad, las masas podrán desafiar el viento y las olas, avanzar valientemente hacia adelante.

Fuerza motriz para escalar nueva cumbre

Los alpinistas saben lo siguiente: Cuanto más alto suben tanto más duro es escalar. Lo mismo pasa con los campesinos: Cuando el rendimiento ya llega a cierta altura, es necesario tener mayor perseverancia, hacer un trabajo mucho más duro para alcanzar una nueva altura.

En 1970, en Sungchuang produjeron por *mu* 190 *jin* de algodón, 751 *jin* de trigo y el total de la producción de granos

fue 1.318 *jin* por *mu*, incluyendo trigo, maíz, mijo etc. Este fue un nivel bastante alto. Pero ellos no estaban satisfechos con el resultado y querían elevar más el nivel. Esto exige que tal como el alpinista, antes de escalar la cumbre, primero acampen para descansar y se adiestren a fin de avanzar con el ánimo recobrado.

La célula del Partido de Sungchuang comprende esta razón. Por lo tanto, antes de elaborar el plan para un alto rendimiento en 1971, convocó una conferencia de los miembros del Partido Comunista y los de la Liga de la Juventud Comunista para que expusieran sin rodeos las dificultades existentes y deliberaran sobre los problemas que pudieran surgir.

Ellos expusieron varias dificultades y cuestiones. He aquí una: La abundante cosecha es naturalmente una cosa buena, sin embargo cuesta cada vez mayor trabajo. Sungchuang ya compró varias máquinas: tractores, desgranadoras, trituradoras, máquina de lluvia artificial, etc. Como en los últimos años, el rendimiento de trigo aumentó en dos veces, la intensidad del trabajo de cosechar, secar, desgranar y cargar en el depósito aumentó proporcionalmente en dos veces. Además, si se piensa en un rendimiento más alto, la brigada deberá recurrir a medidas técnicas y administración nuevas y muy esmeradas. Sungchuang ya cultiva cuidadosamente el trigo. Antes de sembrarla, grada la tierra veinte veces. Muchos de otros lugares se quedan boquiabiertos al oírlo. De ello se desprende que si se piensa en un rendimiento más alto, se debe perfeccionar constantemente la técnica y aumentar el trabajo manual.

A través de las discusiones, entendieron con claridad que si deseaban un rendimiento más alto, no solamente necesitarían trabajar duro y con inteligencia, sino también comprender más el objetivo de cultivar la tierra (cosa de importancia fundamental) — no sólo mejorar su vida, sino hacer mayores contribuciones al Estado y a la revolución.

La brigada de producción formuló finalmente la meta de la producción por *mu* en 1971: 200 *jin* de algodón y 900 *jin* de trigo. Todos los comuneros la discutieron divididos en cinco grupos. La discusión de cuatro resultó muy bien. Sólo uno, cuyos componentes en su mayoría eran jóvenes, estuvo entregado a discusiones sin fin.

Después de oir el proyecto, el comunero de edad media Chi Chiu-kuan, contrariado, dijo: "¿Por qué elaboramos esta norma tan alta y buscamos así molestarnos?" Los jóvenes de su propio grupo se opusieron a tal opinión y disputaron con él. Estando entregados a esta interminable discusión, Chi Chiu-wang entró y propuso aplazar la reunión hasta otro día. Invitó a Chi Chiu-kuan a su casa y habló a solas con él.

Chi Chiu-wang sabía que Chi Chiu-kuan siempre había trabajado bien, pero no alcanzaba en lo ideológico al desarrollo de la situación. Lo elogió por su entusiasmo y también le animó pacientemente para que ensanchara sus horizontes.

Los dos recordaron el pasado. Antes de establecer la comuna, la "Pequeña Sungchuang" era pobre. En aquel tiempo, no era extraño que uno u otro hombre deseara cambiar su fisonomía, principalmente para mejorar sus condiciones de vida. Chi Chiu-wang dijo: "Hoy en día, por el contrario, el grano recogido en un año es suficiente para el consumo de dos años. No pasaremos hambre aunque descansemos un año después de trabajar otro tanto. ¿Por qué pedimos más alto rendimiento? Los campesinos labramos la tierra con el mismo objetivo por el que trabajan en las empresas los obreros. Su objetivo esencial es construir poderosa nuestra patria socialista y apoyar a los pueblos trabajadores de todo el mundo que no han conquistado su liberación. A pesar de que nuestra Sungchuang es pequeña, debe cargar con su parte de responsabilidad. . ."

Bajo la lámpara, Chi Chiu-wang explicó con Chiu-kuan muchas razones para ensanchar los horizontes de la pequeña

familia a toda la comuna, a toda China y hasta a todo el mundo. Finalmente cuando se despidió le dijo: "El Presidente Mao nos ha enseñado: **'China debe hacer una contribución comparativamente grande a la humanidad.'** Regresa a estudiarlo bien."

Ese año, no solamente alcanzaron sino que sobrepasaron la norma para la producción de grano y algodón formulada por la célula del Partido.

La idea del cultivo por la revolución se arraiga cada vez más profunda en el corazón de los comuneros de Sungchuang. El noble objetivo de hacer una contribución mayor al Estado y a la humanidad les anima a escalar cada vez más alto en el curso de "alpinismo" de conquistar nuevas alturas en la producción de grano y algodón.

X

FORMACION DE UN JOVEN JEFE DE EQUIPO

Un día de hace cuatro años, Lü Shu-mo, secretario de la célula general del Partido de la brigada Chiliying, encontró casualmente en el equipo N.° 29 a Liu Wan-chen, de 21 años, registrador de los récord de trabajo en el equipo; conversando con él se percató de que el joven Liu estaba descontento de la situación de su equipo. "Pero", dijo Wan-chen con tono colérico al despedir al secretario, "no creo, de modo alguno, que nuestro equipo no se pueda llevar a buen término." Mirando con ojos entornados al joven delgado y enérgico, registrador, Shu-mo sonrió con satisfacción pronunciándose sus arrugas en los rabillos de los ojos.

El cincuentón Lü, de estatura mediana, vestido de chaqueta de tela tejida en casa y con una pipa en la boca, es, al parecer, un campesino ordinario, modesto y honrado. Pero los que se han familiarizado con él, saben que Lü tiene, a simple vista, una potente visión política. Ha sido cuadro desde la reforma agraria hasta hoy: fue uno de los pioneros en el movimiento de cooperativización agrícola de la región y el primer presidente de la comuna Chiliying fundada en 1958. Durante un cuarto del siglo, ha permanecido firmemente en el lado de

la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y lucha, dirigiendo al pueblo local, contra los enemigos de clase, contra la errónea línea y contra las calamidades naturales. Por esta razón, Shu-mo goza de un alto prestigio entre las masas.

Hoy en día, Lü Shu-mo es el vicesecretario del comité del Partido de la comuna popular Chiliying y es miembro del comité permanente del comité revolucionario provincial de Jonán. Participó, como delegado militante campesino, en los IX y X Congresos Nacionales del Partido Comunista de China, celebrados en 1969 y 1973 respectivamente.

Aunque tiene el ejercicio simultáneo de varios cargos, Lü Shu-mo presta su principal atención a la labor en la brigada Chiliying que es la más grande de la comuna. Esta brigada ocupa un lugar muy importante en toda la comuna ya que por su tierra y población constituye la séptima parte de la comuna. La producción de cereal y algodón de toda la comuna depende, en considerable grado, de la que proporciona la brigada Chiliying.

No es fácil administrar bien semejante brigada si no hay un grupo de cuadros hábiles. En los últimos años, uno de los más importantes éxitos en Chiliying ha sido la maduración rápida de los cuadros, sobre todo, los cuadros jóvenes que combinan la integridad política con la aptitud. Un joven, de sólo 25 años, que es subsecretario de la célula general del Partido de la brigada, es al mismo tiempo, uno de los miembros más jóvenes del comité del Partido de la comuna. La mayoría de las células de esta brigada tiene de uno a tres jóvenes, menores de 30 años de edad, desempeñando los cargos de secretarios o subsecretarios. Entre los cuadros de equipos y brigada, los jóvenes dirigentes ocupan un tercio del número total.

Bajo la dirección de Lü Shu-mo y otros dirigentes, la brigada Chiliying saltó, en 1969, a la fila de las brigadas avanzadas de la comuna.

Sin embargo, uno se divide en dos. Eso siempre es así. Lo avanzado contiene constantemente lo atrasado. "Los diez dedos no tienen la misma longitud", así describe un proverbio chino esta ley. Algunos de los 34 equipos de la brigada Chiliying pertenecen a la fila de los equipos menos avanzados, y el N.° 29, en que vive el joven Liu Wan-chen, es uno de ellos. Debido a la carencia, durante un largo período, de un cuerpo dirigente competente y, especialmente, de un buen jefe de equipo, la producción era baja. Pongamos como ejemplo la producción del algodón. Después de la fundación de la comuna popular, esta producción tuvo cierto desarrollo pero en un pequeño margen. En 1969, la producción algodonera de otros equipos alcanzó, generalmente, 150-160 *jin* por *mu*, la más alta, 200 y más *jin* pero, en el equipo N.° 29, sólo llegó a 97 *jin*.

Lü Shu-mo iba frecuentemente al equipo N.° 29 con el fin de cambiar su estado de atraso. Aquel día, después de conversar con el joven Liu, en el camino de volver a casa, resonaron en su mente las palabras del joven: "No creo, de modo alguno, que nuestro equipo no se pueda llevar a buen término". ¡Qué precioso es el entusiasmo revolucionario lleno de juventud y vigor para cambiar la situación presente, comparándolo con la apatía de ciertos cuadros! El recuerdo le llevó a Lü Shu-mo a los pasados encuentros con Liu Wan-chen que por aquel entonces, todavía estudiaba el segundo ciclo de la enseñanza secundaria. Sus comentarios sobre algunas personas y hechos que tenían lugar en la Gran Revolución Cultural y el no perder la ruta en la complicada lucha mostraban que Liu era un joven con alta conciencia política.

Al comienzo de 1970, la célula del Partido del equipo propuso una lista de nuevos cuadros, que había decidido en base de la investigación realizada por el secretario Lü y de la amplia consulta con los campesinos. El nombre de Wan-chen fue el primero en la lista. Los comuneros consideraban que el joven

0 0 2 6 3 9

Liu era honrado, desinteresado y audaz al pensar y al actuar, pero algunos, no le tenían confianza — por su escasa experiencia, — para que llegara a ser un jefe de equipo máxime que hacía sólo un año había salido de la escuela. Sin embargo, Shu-mo pensaba de otra manera: preparar nuevos cuadros y forjar continuadores de entre los jóvenes es un principio que subraya reiteradamente, desde hace mucho, el Presidente Mao. Un buen vástago se convertirá, sin duda, en un maduro tallo. ¡Qué incremente Wan-chen su capacidad en el trabajo práctico!

Al ver que Wan-chen estaba un poco indeciso ante la decisión, el secretario le animó: "Estás mucho mejor que yo cuando me convertí en un cuadro durante la reforma agraria" y añadió: "Yo no sabía leer y escribir; escuchaba medio día los informes en las reuniones del distrito o del territorio, pero, no entendía de qué se trataba. Al volver a la aldea, sólo podía retransmitir a los campesinos un par de palabras. Aprenderás en la práctica y corregirás los errores cometidos en tu trabajo. ¡No hay nada de temer!"

Wan-chen contestó que lo único que temía era hacer mal las cosas del equipo por su inexperiencia. "Aprende con modestia de otros si no tienes experiencia," dijo Shu-mo sonriendo. "No temas cometer errores en tu trabajo que no va a ser más difícil de lo que es ahora."

Cuando Wan-chen se hizo cargo del trabajo dirigente, la propiedad colectiva del equipo era muy reducida — 6 viejos bueyes, dos mulos y dos carros usados. El equipo no tenía ningún fondo acumulado, al contrario, había obtenido de la cooperativa un crédito por la suma de siete mil yuan.

La primera reunión del nuevo comité del equipo fue presidida personalmente por Lü Shu-mo quien trajo un ejemplar de *Textos Escogidos de Mao Tsetung* y pidió a Wan-chen leer el artículo "Presentación a una cooperativa", en que el Presidente Mao comentó la cooperativa agrícola Yingchü, distrito

Fengchiu, provincia Jonán. Ella logró cambiar su fisonomía atrasada dentro de dos años apoyándose en sus propios esfuerzos, desplegando al máximo la sabiduría de las masas y luchando dura y tenazmente contra las calamidades naturales.

Cuando Wan-chen terminó de leer, le preguntó el secretario: "¿Cuál es el contenido?" El joven contestó con una frase del Presidente Mao: **"La pobreza impulsa el anhelo de cambio, de acción, de revolución."**

"¡Correcto!" — dijo Shu-mo y pidió una discusión que fue efectuada con gran entusiasmo. La conclusión a la que se llegó en esta discusión fue: Si otras cooperativas han logrado transformar su fisonomía en el corto lapso de dos años, ¿por qué no lo podemos realizar nosotros en un lapso de tres o cinco años?

Shu-mo dio un consejo a los miembros del nuevo comité en el sentido de que se debían apoyar en las masas, acoger sus sugerencias y opiniones y hacer frecuentes autocríticas. Además, solicitó a los miembros veteranos que ayudaran al joven e inexperto, Wan-chen.

La reunión elevó mucho la confianza y el entusiasmo de todos los presentes.

Democracia y confianza en las masas

Era el momento de irrigar los brotes del trigo primaveral. Wan-chen, pleno de entusiasmo, dirigía a los comuneros para realizar la labor. Por las noches cumplía con las tareas de guardia y en el día, después de asignar el trabajo a los comuneros, ayudaba a tirar los carros de estiércoles o a nivelar la tierra. Sin embargo, a pesar del trabajo que él mismo arduamente realizó durante varios meses y la exigencia estricta a los campe-

sinos, Wan-chen se enteró de que ciertos comuneros tenían poco entusiasmo y, además, algún murmullo llegó a su oído.

El se dio cuenta de que en su propio trabajo debía haber algún error o defecto. Entonces convocó a una reunión del comité de equipo para escuchar sugerencias y opiniones. Inicialmente todos dijeron que no tenían nada que opinar, sin embargo, luego de repetir la exigencia de crítica al joven jefe, Tu Fa-tai tomó la palabra y dijo:

"Como jefe del equipo, debes reflexionar más con tu cabeza. Por ejemplo, un día, cuando escardabamos en el algodonero, no terminamos la primera mitad de la jornada hasta las dos de la tarde. Claro, en tu casa hay alquien que te prepara la comida y cuando vuelves puedes almorzar en seguida, pero, bien sabes que no todos tienen la misma condición, algunos tienen que prepararla ellos mismos después del trabajo. . . ¿Por qué no piensas en ellos?"

"Otra cosa, debes poner atención a la forma como criticas y no gritar a la gente." — Añadió Chang Yu-siu, guardalmacén del equipo.

Finalmente, Wang Te-ying, jefa del grupo de mujeres, propuso, viendo que casi todos ya habían hecho uso de la palabra y considerando que llegaba pronto la temporada del intenso trabajo de verano, que se celebrara cuanto antes una reunión general de los comuneros para arreglar todo lo concerniente a este trabajo. Wan-chen aceptó con modestia las críticas y la proposición.

En la reunión general él hizo un balance del trabajo pasado y una autocrítica sincera. Al escucharlo, los comuneros quedaron satisfechos. Algunos dijeron que Wan-chen y otros cuadros se preocupaban mucho por el equipo y que los comuneros debían trabajar bien y apoyarlos. Otros, siguiendo el ejemplo de Wan-chen, hicieron por su propia voluntad, autocríticas.

Antes de la Liberación la producción de la brigada Sungchuang era muy baja. Ahora es una de las brigadas de más alto rendimiento de cereales por unidad de superficie. Aquí vemos a Chi Chiu-wang (segundo de la derecha), secretario de la célula del Partido de esta brigada y a los comuneros investigando el rendimiento del trigo

Lü Shu-mo (delante), secretario de la célula general del Partido en la brigada Chiliying fue delegado al IX y X Congreso Nacional del Partido Comunista de China. Helo aquí camino al trabajo con jóvenes comuneros

Estos jóvenes dieron la bienvenida al Presidente Mao cuando en 1958 inspeccionó su guardería; en aquel entonces aún eran niños

Liu Wan-chen (en primer plano) era jefe del equipo de producción que fue formado por los veteranos cuadros de Chiliying. Ahora él está estudiando en el Instituto de Maquinaria Agrícola de Luoyang

Todas las tierras de Sungchuang reciben riego y se utilizan instalaciones de lluvia artificial

Al tratar del problema sobre la fuerza de trabajo, que es intensa en el verano, los presentes hicieron buenas sugerencias, por ejemplo, establecer una casa-cuna en esta temporada durante la cual algunas abuelas podrían encargarse del cuidado de los niños. De esta manera se liberaban más mujeres para que se incorporaran a las tareas del campo. Ciertas mujeres manifestaron que organizarían de tal modo sus trabajos domésticos con el fin de lograr un mayor tiempo para participar en el trabajo colectivo. . .

Aquel año, el trigo del equipo N.° 29 fue cosechado rápidamente con menores pérdidas de grano. El cuidado del algodón tuvo un gran mejoramiento.

Las dos reuniones hicieron a Wan-chen comprender la necesidad de desarrollar la democracia y confiar en las masas. Desde entonces frecuentemente visitaba a los campesinos, conversaba con ellos y les pedía opiniones sobre el trabajo colectivo. Por su parte, los comuneros hablaban con su jefe libremente, con entusiasmo y formulaban sus observaciones. Además, le apoyaban y ayudaban a hacer bien el trabajo del equipo.

En este año, la producción promedio cerealera por *mu* llegó de 540 *jin* del año anterior a 728 *jin*; la de algodón desmotado, de 97 *jin* a 140 *jin*. El ingreso promedio personal aumentó en 18% en comparación con el de año pasado. No solamente pagó el préstamo de siete mil yuan a la cooperativa de crédito sino que además, compró un mulo y un carro con ruedas de goma.

La fisonomía atrasa del equipo N.° 29 registró un rápido cambio. Sin embargo, Wan-chen estaba cada día más flaco debido a su arduo trabajo. En la primavera de 1971, fue obligado a quedarse en casa para curar su aterida pierna izquierda, mas no pudieron impedirle que se preocupara mucho por el trabajo del equipo; conversaba a menudo con los campesinos e incluso les pedía que lo llevaran en su triciclo al campo para ver cómo crecían el trigo y el algodón.

Aprender modestamente de otros

Al encontrar dificultades o problemas en el trabajo, Wan-chen pedía frecuentemente ayuda al secretario Shu-mo. En la temprana primavera del año 1971, necesitaba el equipo abono químico, pero no tenía entonces, suficiente dinero. El joven pidió opiniones a Shu-mo. Enterado detalladamente del gasto del equipo, le contestó sonriendo al joven Wan-chen: "No es muy rico tu equipo y acaba de comenzar a cambiar la fisonomía, por eso, no puede gastar mucho dinero en la actualidad para compras. ¿Acaso no compró muchas cosas últimamente? ¡No puedes hacer nada si no tienes en la mano dinero ahorrado cuando encuentren una circunstancia urgente!" Luego, advirtió a Wan-chen que en el futuro, el ingreso y gasto presupuestarios debían ser planificados minuciosamente.

Al tratar de la presente dificultad: escasez de abono, Shu-mo dio un método concreto según la pobre situación del equipo. No teniendo mucho dinero, el equipo disponía de fuerza de trabajo; además, muchas casas viejas de los comuneros debían reconstruirse. El terrón mural era buen abono potásico. ¿Por qué no podía el equipo ayudar a los comuneros a construir nuevas casas? Por ese medio se obtuvo abono de los terrones murales que totalizaron ese año 400 carretas de tracción animal. Con esto y el polvo de hueso que había comprado el año anterior y los fertilizantes acumulados por los comuneros, la dificultad de abonos fue resuelta fundamentalmente.

Wan-chen aprende con modestia de todos los viejos y experimentados campesinos. Antes de la Liberación, la mayoría de los campesinos de este equipo plantaba melones y hortalizas y sólo un reducido número de ellos trabajaba en la producción cerealera. Liu Chuan-tsung, carretero de hoy, es uno de ellos y Wan-chen consultaba frecuentemente con él. Cada año durante la cosecha del trigo, el viejo Liu daba vueltas, en su tiempo libre, en bicicleta por las parcelas del trigo para ver su crecimiento y luego advertía a Wan-chen qué parcela se debía cosechar primero y cuál después.

Lü Ming-ke, de quien solía aprender Wan-chen, es el jefe del equipo avanzado N.° 6 de la brigada Chiliying. Lü se preocupaba mucho, en el pasado, por la situación retrasada del equipo N.° 29 y quería ayudarlo, pero no sabía por dónde comenzar a hacerlo. Ahora, está muy contento cuando Wan-chen viene a consultarle. Lü Ming-ke le comunica toda su experiencia de trabajo y de dirección que ha acumulado durante 20 años.

Empeñarse firmemente en la lucha de clases

El equipo de producción N.° 29 tiene sólo 36 familias, pero con toda calaña de enemigos de clase — terratenientes, campesinos ricos, reaccionarios, elementos nocivos y derechistas.

Cierta vez, en la primavera de 1970, durante una charla con Wan-chen sobre el trabajo del equipo, Shu-mo preguntó al joven cómo se portaban esos elementos. Wan-chen, que había concentrado toda su atención en la siembra primaveral, no sabía cómo contestar y se limitó a decir negligentemente: "No tienen nada en particular."

"¿No tienen nada en particular?" dijo Shu-mo incrédulo. "Es incorrecto menospreciar la lucha de clases", añadió el secretario. "Como jefe del equipo, debes ser vigilante ante los enemigos de clase y debes saber cómo se portan."

Después de esta conversación, Wan-chen no sólo concentraba su atención en la labor productiva, sino también en las tendencias de la lucha de clases.

Un día a finales de mayo de 1970, el carretero del equipo N.° 3 pasó con un mulo grande, recién comprado, por el campo algodonero en que trabajaban los comuneros del equipo N.° 29. Al verlo el terrateniente Liu Ming-chen dijo ridiculizando: "¡Qué hábiles son los de equipo N.° 3! ¡Qué buen animal han comprado! Pero nuestro equipo, pobre, nunca logrará hacerlo."

Esto tuvo lugar poco después de aquella reunión general de los comuneros celebrada por Wan-chen, cuando el entusiasmo de la mayoría de los campesinos acabó elevándose, pero un reducido número de ellos tenían todavía una insuficiente confianza, asumiendo una actitud expectante. Lo que dijo el terrateniente fue como un balde de agua fría echada sobre los campesinos. "Este astuto terrateniente quiere en vano desinflarnos." Dijeron algunos enfureciéndose. Al enterarse de lo sucedido e investigando el comportamiento de ese terrateniente en el pasado, Wan-chen decidió convocar una reunión, al día siguiente, para criticar y refutar al enemigo de clase.

En efecto, este terrateniente nunca había cesado de hacer trucos. En 1953, difundió toda clase de rumores con el intento vano de sabotear la política de compra y venta centralizadas de cereales del Estado* sembrando discordia entre los campesinos y el Estado. En la primavera de 1966 planteó, sollozante, ante el secretario de la célula del Partido que su familia ya no tenía suficientes víveres por la escasez de mano de obra. El equipo le dio una parte de granos que guardaba, por entonces, para ayudar a familias aisladas que se encontraran en dificultades. Poco después se inició la Gran Revolución Cultural Proletaria; los guardias rojos criticaron y refutaron los crímenes de los terratenientes y campesinos ricos, y descubrieron, por denuncia de las masas, en la casa de este tipo más de 500 *jin* de cereales.

Wan-chen no supo nada de todo eso, porque entonces era

* Véase el artículo "El comercio rural" del presente libro.

pequeño y estudiaba en la escuela. Esta reunión de denuncia fue una enseñanza viva de la lucha de clases para los jóvenes, tales como Wan-chen.

En el otoño de 1970, fueron asignados ciertos campesinos con el objetivo de recoger hierbas para el uso de abonos verdes. Un día de madrugada, éstos quedaron sorprendidos al ver que Wang Te-ying, jefa del grupo de mujeres, ya había llenado su carro de hierbas. Ella había iniciado su trabajo por la noche, bajo la luz de la luna. Los campesinos estaban muy conmovidos ante el ejemplo que daban los cuadros por cambiar la fisonomía trabajando de sol a sol, dura y activamente.

Sin embargo, Liu Chuan-wu de 19 años, hijo de un terrateniente, fue un escéptico. Trabajaba pasivamente recogiendo al mismo tiempo juncos para él. Según dicen algunos campesinos, el padre de Liu Chuan-wu hacía, para el uso privado, capas contra el agua con la hierba que le traía su hijo.

Wan-chen, primero verificó lo que habían dicho y después criticó severamente a Liu Chuan-wu. Exigió al joven que deslindara el campo de su padre terrateniente, que no recibiera la influencia reaccionaria ideológica y política de su padre. En la reunión general de comuneros convocada la noche del mismo día, Liu Chuan-wu hizo una autocrítica, y las masas criticaron severamente al terrateniente Liu Ming-kuan señalándolo como el responsable de las malas ideas, enseñadas entre bastidores, para que su hijo no cumpliera con la actividad comunal. En la misma reunión, los campesinos encomiaron a Wang Te-ying, jefa del grupo de mujeres, por su conducta modelo al recoger hierbas en la noche.

Tal reunión reveló al enemigo por una parte y educó por otra, a los cuadros y campesinos. Como resultado, la sana actitud se elevó, la tendencia perversa declinó y los campesinos se hicieron todavía más entusiastas en su trabajo. Por ejemplo, en el pasado uno podía arrejacar sólo medio *mu* de tierra en

media jornada, pero ahora, la eficiencia del trabajo se ha elevado casi en dos veces y con buena calidad.

Lo que cuenta es la línea política

El equipo N.° 29 no tenía buen ganado mayor ni carreta decorosa de tracción animal. Como sus tierras cultivadas estaban lejos de la aldea, sólo se podía, en un día, hacer dos viajes de carreta transportando el estiércol lo cual, impacientaba a todos.

En la primavera de 1970, el equipo compró al Estado una yegua con un potrillo al bajo precio de 700 yuan. Sin embargo, como los campesinos consideraban que la yegua era más débil que un mulo al tirar del coche, la vendieron con el potrillo, meses después, en un mercado del poblado por el precio de 1.480 yuan. Con ese dinero Wan-chen compró abonos químicos e insecticidas. Su plan era comprar un mulo luego de vender la cosecha de algodón.

Al saberlo, Shu-mo criticó seriamente a Wan-chen: "Todos los días hablan ustedes sobre la línea revolucionaria del Presidente Mao pero, ¿qué línea siguen cuando compran a precios bajos y venden a precios exhorbitantes?"

"Criamos estos dos animales, por lo menos, algunos meses, la yegua se engordó y el potrillo creció mucho." Replicó Wan-chen.

"¿Qué es lo que crían, por lo menos, algunos meses?" preguntó Shu-mo. "Nuestra Chiliying fue un lugar inspeccionado por el Presidente Mao. La gente dice 'aprendemos de Chiliying'. Pero, ¿qué se puede aprender cuando ustedes hacen semejantes cosas?"

Luego, le explicó pacientemente a Wan-chen que en cualquier cosa era necesario analizar primero qué línea política

se seguía al hacerla. "Cualquier idea, palabra o acción que se aparte del socialismo es errónea. Tus compras a precios bajos y tus ventas especulativas, por ejemplo, expresan una tendencia capitalista y por supuesto, son erróneas. Lo mismo pasa con las acciones que sacrifican los intereses públicos y benefician los privados o que perjudican a otros para sacar beneficio propio, son erróneas, no corresponden a la línea revolucionaria del Presidente Mao."

Wan-chen aprovechó ampliamente esta lección. Desde entonces, antes de hacer cualquier cosa, piensa si se enmarca dentro de la línea revolucionaria del Presidente Mao.

En 1971, un comunero hizo repetidas veces la sugerencia de que el equipo usara más tierra para plantar calabazas blancas debido a su alto precio. La sugerencia fue rechazada por Wan-chen insistiendo en que se sembrara según el plan unificado de la comuna y de la brigada.

En el campo chino de hoy, la cantidad de áreas destinadas a diversos cultivos es distribuida según el plan estatal unificado. El Estado hace proposiciones a cada región para sembrar diversas plantas, de acuerdo con las necesidades de la construcción socialista y de la vida del pueblo, y también de acuerdo a las condiciones de cada lugar. Las áreas son decididas sólo después de estudiar las modificaciones y reajustes sugeridos por las regiones. A pesar de todo esto, le está permitido a cada localidad regular el asunto dentro de un margen determinado. De esta manera, el plan estatal de siembra se cumple en todos los niveles, desde las provincias y distritos hasta las comunas, brigadas y equipos.

Wan-chen comprende perfectamente que si cada equipo siembra para ganar para sí mucho dinero rechazando el plan estatal, entonces nuestra economía socialista planificada será, sin duda, destruida. El explicó, al comunero que había hecho la errónea sugerencia, que apoyar la economía socialista planifi-

cada o llevar a cabo la anarquía de la producción capitalista, era un problema fundamental de qué línea y camino seguir. "Esto es un problema de lo correcto y lo erróneo", dijo Wan-chen, "sobre el cual no debemos tener la más mínima confusión."

*   *   *

Dirigidos por Wan-chen, los comuneros del equipo N.° 29 lograron, en tres años de esfuerzos, cambiar la fisonomía atrasada de su equipo. En 1971, la producción alcanzó ya un nivel medio superior en la brigada. En un período de tres años, el equipo compró tres mulos, un asno, tres carretas con ruedas de goma y ciertas máquinas agrícolas y de elaboración para los productos agrícolas y de ocupaciones secundarias. En su granero, recién construido, se conservan diez mil *jin* de reservas colectivas.

A mitad del período anterior Wan-chen fue aceptado por el Partido Comunista de China como uno de sus miembros. Luego, en el verano de 1973, con la recomendación por los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y con aprobación de la brigada, el joven jefe del equipo fue admitido en el Instituto de Maquinaria Agrícola de Luoyang, después de aprobar un examen. Al saberlo, los comuneros experimentaron un complicado sentimiento: estaban contentos de que tal buen joven fuera fomentado técnicamente, pero les pesaba en cierto grado la separación de Wan-chen cuando pensaban en que la fisonomía del equipo comenzaba a cambiar bajo su dirección. Lü Shu-mo dijo persuadiéndoles: "¡Déjenle ir! Es cierto que el equipo lo necesita, pero el Estado lo necesita aún más." Como siempre, Shu-mo tiene perspicacia. Viviendo y trabajando en Chiliying, él tiene a toda China y a todo el mundo en su mente.

Durante muchas noches a través de los años, Shu-mo ha estudiado ponderadamente las palabras del Presidente Mao:

"Para asegurar que nuestro Partido y nuestro país no cambien de color, debemos no sólo tener una línea y una política correctas, sino también preparar y forjar decenas de millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado."

En agosto de 1973, este viejo cuadro fue a Pekín como delegado al X Congreso Nacional del Partido Comunista de China. Estuvo emocionado cuando aprobó, junto con los otros delegados los documentos del Congreso, particularmente, cuando en los nuevos Estatutos del Partido se incluyó el problema de la formación de millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.

Hoy, con la ayuda de los revolucionarios de la vieja generación, millones y millones de jóvenes como Liu Wan-chen están madurando en China, trabajando activamente en diversos frentes, ellos están, como el sol naciente, llenos de esperanza y vigor. El futuro de China socialista les pertenece.

XI

GRUPO ARTISTICO DE AFICIONADOS

Se acerca la tradicional Fiesta de Primavera. En la oficina de la brigada Chiliying tintinea incesante el aparato telefónico. A diferencia de los demás días, la mayoría de las llamadas se relacionan con juegos deportivos, representaciones teatrales o programa de nuevas películas del equipo de proyección de la comuna. Las actividades recreativas y deportivas se intensifican en el período de la Fiesta de Primavera. No es raro presenciar diariamente dos o tres partidos de basketball y de tenis de mesa que se celebran entre el equipo de la localidad y los de las brigadas cercanas, fábricas y unidades del Ejército. Durante estos días, el grupo artístico de aficionados es el que despliega mayores actividades, pues además de presentar espectáculos en la propia brigada hace giras por otros lugares a invitación de unidades del Ejército, fábricas y de otras brigadas.

Los integrantes del grupo son al mismo tiempo guionistas y actores

Una noche de invierno en vísperas de la Fiesta de Primavera de 1973, el salón de actos de la comuna estaba magníficamente iluminado. En él se encontraban unos 2.000 espectadores. Junto con los campesinos estaban también los soldados de un destacamento que habían llegado de paso a la aldea en una marcha de entrenamiento. Todo el mundo se hallaba concentrado en la representación de una ópera corta de Jonán, nueva obra escrita y estrenada por el mismo grupo artístico de aficionados. Era el último número del espectáculo.

Apareció en el escenario una mujer de edad avanzada alisándose el cabello y arreglándose el vestido. Por su manera de andar, sus ademanes y expresiones era el vivo retrato de cualquier anciana de la aldea. Lo único que la traicionaba era el rostro, que, a pesar del esmerado maquillaje, dejaba entrever la finura de la tez de la joven actriz. Se adelantó hacia el público y con un leve movimiento de las cejas y una graciosa sonrisa empezó a cantar:

El aguacero deja paso al sol,
Que acompaña mi regocijo.
Si me ven sofocada de calor,
Es por lo de la boda de mi hijo.

La actriz tenía una sonora y melodiosa voz y pronunciaba la letra con claridad y resonancia. Aparte de eso, sus expresivos ojos y sus movimientos corporales contribuían a fascinar a los espectadores. De repente, se oyeron unos fuertes aplausos no muy lejos del escenario. Un joven soldado sentado en una

de las primeras filas, no pudo contener la emoción al escuchar su melodía favorita de Jonán, tan maravillosamente interpretada y que hacía tiempo no oía. No se dio cuenta de lo inoportuno que resultaban sus aplausos hasta que uno de sus compañeros le tiró ligeramente de la manga.

El papel de la anciana estaba representado por Ma Yen-chin, actriz de 21 años. A los 16 se incorporó al grupo como uno de los primeros componentes. Hoy día, esa muchacha que no había tenido que ver sino con algodón y trigo, no sólo ha adquirido admirable destreza en el canto y la danza, sino que también muestra una habilidad profesional en lo que se refiere a la ópera de Pekín, a la de Jonán y otros géneros teatrales, de modo que puede hacer un papel en cualquier actividad artística. Su padre, un comunero como cualquier otro, es también aficionado a la ópera. Cada vez que regresa a casa tras haber presenciado una representación acostumbra hacer algunos comentarios indicando a su hija en qué parte ha actuado con precipitación, o que tal o cual estrofa la debería haber interpretado más expresivamente.

La ópera corta titulada "Ladrillos en préstamo" en que actúa Ma Yen-chin trata de la lucha entre la nueva y vieja mentalidad, librada dentro de una familia campesina en cuanto a la actitud que se debe asumir frente a los intereses colectivos y privados. El argumento es simple pero de profundo significado. La presentación fue muy elogiada. "¡Formidable!" dijo entusiasmado a los responsables de la comuna y de la brigada un comisario político del Ejército. "Hace poco, en el distrito asistimos a una representación ofrecida por un conjunto profesional. A mi parecer, el de ustedes no es inferior a aquél."

Efectivamente, de la decena de grupos del mismo tipo que hay en la comuna, sobresale el de Chiliying por su nivel artístico.

Igual que en su propia localidad, goza de bastante popularidad en las comunas circundantes.

El grupo se compone de 29 personas. A excepción del escenógrafo que es profesor de una escuela secundaria y ha estudiado en un instituto de bellas artes, los demás, desde el director y el guionista hasta los actores, actrices y músicos, son todos campesinos comunes, jóvenes aficionados de 20 años más o menos sin previa formación profesional. A las presentaciones de estos jóvenes acuden miles de espectadores. Al enterarse de que se dan representaciones en Chiliying, pocas veces dejan de concurrir los comuneros de las aldeas vecinas, a pesar de la distancia que tienen que recorrer.

Este grupo se fundó en pleno auge de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Durante los cinco años transcurridos, ha seguido a conciencia el ejemplo de las obras escénicas revolucionarias modelo, ampliamente acogidas por todo el pueblo y ha representado algunas escenas escogidas de las óperas "La linterna roja", "Shachiapang" y otras. Como resultado de la elevación ideológica y artística a raíz del aprendizaje de las obras escénicas revolucionarias modelo, ellos han creado y representado unos 200 números artísticos de distinto género que incluyen danzas y cantos, óperas, cuentos rimados, diálogos chistosos, etc. En 1969, la canción titulada "Los campesinos pobres y campesinos medios de la capainferior saludan al IX Congreso del Partido", obra del grupo y escenificada para el coro femenino, fue transmitida por la Estación Central de la Radio Popular en Programa a Escala Nacional. En octubre de 1973, el grupo tomó parte en el festival de arte escénico de la zona de Sinsiang, en el cual la ópera "El viento del Este trae la lluvia" y otra ópera corta de Jonán, compuestas e interpretadas por ellos, encontraron unánime aceptación por parte de los asistentes.

La vida del pueblo: fuente del arte

Todas las funciones ofrecidas por el grupo están estrechamente vinculadas con la situación interna y externa del país, así como con la lucha de clases, y dejan percibir el sabor de la vida real. Al tener una información más detallada, se puede saber que casi todas sus obras han sido inspiradas en la vida cotidiana de la aldea. Veamos ahora el ejemplo de la ópera corta "El viento del Este trae la lluvia".

El argumento se desarrolla en torno a los preparativos para enfrentar la guerra. Respondiendo entusiastamente al llamamiento del X Congreso Nacional del Partido, los milicianos de Chiliying, con Jai Jua como representante, practican intensamente ejercicios de destreza militar para aniquilar al enemigo, y poder enfrentar una posible guerra agresiva desencadenada por el imperialismo o el socialimperialismo. Su hermano, quien se había mostrado como un miliciano excelente, se deja llevar por una falsa sensación de paz debido a un problema de engreimiento y empieza a faltar con frecuencia a los entrenamientos. He aquí una parte del diálogo y de los cantos:

Jai Jua: ¿Dónde tienes tu fusil de entrenamiento, hermano?

Jung Cheng: ¿Fusil? (Entra de inmediato en la habitación y vuelve) Recuerdo haberlo dejado en la cama, pero no lo encuentro.

Jai Jua: ¡Aquí lo tienes!

Jung Cheng: ¿Cuándo te lo llevaste?

Jai Jua: Esta mañana lo encontré bajo tu cama, cubierto de polvo.

Padre (Cantando): Abre los ojos, hijo mío.

. . . . . .

Impetuosos ríos y altas montañas hay que atravesar.
Aunque rojas banderas flamean al viento,
En la lucha de clases no podemos cejar.

Jai Jua (Cantando): . . . Mientras el enemigo empuña el arma homicida,
¿Cómo vamos a dejar en las montañas los caballos pastar,
Y los fusiles inmóviles en el frío arsenal?

El padre trata de persuadir al hijo para que aprenda de su hermana, pero el muchacho no desiste de su posición, pensando que ha sido él quien le ha enseñado a manejar la bayoneta a su hermana. La desafía para demostrar su destreza y es vencido por ella. Con agudeza Jai Jua le señala que su falla en el encuentro se debe principalmente a su poca vigilancia frente al enemigo.

Acto seguido, el padre cuenta a los hijos el origen de los dos fusiles de entrenamiento. Son recuerdos dejados por la madre. 20 años atrás, durante el período de la reforma agraria, el padre de Jung Cheng se fue con el Ejército de Liberación, dejando en casa a su mujer con dos hijos. En una ocasión, a altas horas de la noche, unos terratenientes y campesinos ricos irrumpieron en la casa con el intento de asesinar a la mujer que se destacaba como activista en la reforma agraria. Cogiendo un garrote, ella se lanzó contra los bandidos y peleó con valentía, pero desgraciadamente fue ultimada. Más tarde, el padre hizo con el garrote dos fusiles de entrenamiento con el fin de educar a sus hijos para que no olvidaran jamás la lucha de clases.

Con la ayuda del padre y de la hermana, el muchacho terminó por rectificar las ideas erróneas y volvió a entregarse con firme decisión al entrenamiento militar.

Lü Yin-ting, autor de la ópera tiene sólo 24 años y es guionista y tamborilero del grupo, al mismo tiempo que se encarga de los asuntos de la oficina de los milicianos.

Ultimamente, es enorme el entusiasmo con que se dedican al adiestramiento los milicianos de la brigada, quienes se colocan siempre en la primera fila entre todos los de la comuna, tanto en la destrucción de tanques, como en el lanzamiento de bombas de mano, así como en el ejercicio de combate con bayoneta.

No obstante, no han dejado de surgir algunas tendencias incorrectas.

Una madrugada, frente a la oficina de la brigada, unos milicianos hicieron ejercicios de puntería con ametralladoras y cuando fueron a desayunar las dejaron en ese lugar descuidando la protección de las armas. Otra vez, Lü Yin-ting oyó decir que algunos milicianos no limpiaban con la debida frecuencia sus fusiles, y por lo tanto éstos se enmohecían. El joven no dejó pasar por alto estos detalles. Pensaba que, aunque estos pequeños incidentes no se presentaban sino individualmente, demostraban una tendencia de peligroso relajamiento debido a una falsa sensación de paz. ¿No sería una buena idea escribir una pieza teatral difundiendo los principios enunciados en el X Congreso del Partido con el fin de elogiar a los milicianos y tocar la campana de alarma a quienes abrigaban pensamientos erróneos? La sugerencia obtuvo la inmediata aprobación de la célula general del Partido de la brigada.

Al comienzo de la ópera, Jai Jua propone a su hermano que se entrene con ella en el combate cuerpo a cuerpo, lo que él acepta con desdén. El muchacho empuña el fusil, ejecuta algunos movimientos y entrega el arma a su hermana diciéndole altivamente: "¡Esto te basta para un mes de aprendizaje!"

La escena no es ficticia, sino inspirada en la realidad. Sintetizando y elaborando debidamente los materiales extraídos de

la vida real, los aplicó con éxito a su obra y logró una vívida personificación del miliciano engreído. Al agregar las peripecias a la caracterización del joven miliciano, el autor tenía como finalidad recordar la enseñanza del Presidente Mao: **"La modestia contribuye al progreso, y el engreimiento conduce al atraso."**

Arma poderosa

En un principio, muchos jóvenes como Yin-ting se incorporaron al grupo artístico impulsados por simple afición. Por medio del estudio de la teoría marxista respecto al arte y literatura, del aprendizaje de las obras escénicas revolucionarias modelo, así como de la práctica artística revolucionaria, llegaron a comprender que el arte y la literatura revolucionarias son efectivamente un **"arma poderosa para unir y educar al publo al mismo tiempo que para atacar y aniquilar al enemigo."** Al tratar sobre esto, los componentes del grupo suelen citar como ejemplo un pequeño incidente:

Una noche en vísperas de la Fiesta de Primavera de 1971, en el salón de la comuna estaba representándose la ópera corta de Jonán "Regalos para la futura nuera", nueva obra del grupo. A la mitad de la función, Sung Ching-you, comunero de la brigada número 25, salió apresuradamente del salón y se dirigió a casa para decir a su mujer: "Vamos rápido al teatro. Se está presentando una ópera sobre nuestra familia."

Al día siguiente por la tarde, el campesino y su mujer fueron otra vez a la función para ver la parte que no habían presenciado el día anterior.

El protagonista de la obra es porquerizo ejemplar de una brigada. Un día, el hombre tiene que ir a la feria. Antes de partir, la mujer le encarga que compre algunos regalos a la fu-

tura nuera y sigue parloteando una serie de recomendaciones con las que parece no estar de acuerdo el anciano, pero no tiene tiempo para explicaciones y apenas emite unos murmullos. Cuando llega a la feria, casualmente se están vendiendo lechones seleccionados que la brigada necesita. El anciano compra uno con su propio dinero y el resto lo invierte en un corte de una tela cualquiera como obsequio para su futura nuera. Cuando regresa a casa, la mujer se muestra impaciente por saber lo que su marido lleva en la canasta. Al levantar la chaqueta con que cubre la cesta, surge de repente un lechón que vivaracho comienza a corretear por todo el patio. Sorprendida y enojada, la anciana no cesa de patalear, mientras que el hombre revolotea para agarrar al animalito.

La escena produjo entre los espectadores un estallido general de carcajadas.

En plena riña del viejo matrimonio llega la nuera quien se pone de parte del anciano y explica con paciencia a la suegra las ventajas de la cría de puercos y acumulación de abonos para el desarrollo de la producción colectiva, así como la importancia de la economía para la celebración de las bodas. Termina por convencerla y acaba felizmente con el conflicto familiar.

Al final, el anciano cita en su canto el siguiente proverbio: "Cuando el río corre menos caudaloso, sus afluentes empiezan a secarse", metáfora con que trata de explicar el significado del desarrollo de la economía colectiva para el bienestar general. Para que la mujer no se olvide de la amarga vida del pasado, él le recuerda la desesperación y angustia que experimentó en vísperas de una Fiesta de Primavera cuando, acosada por el terrateniente que había llegado a cobrarle la deuda, ella se vio obligada a ir por las calles con su hija pidiendo limosna, lo que constituye un vivo contraste con la felicidad que ahora disfruta. Cuando el viejo cantó la estrofa que comienza: "Aterida de frío por el viento y la nieve, tiene además ante sí el furioso perro

del terrateniente", a muchos de los espectadores se les llenaron los ojos de lágrimas.

La actuación repercutió especialmente en el ánimo del viejo matrimonio que presenciaba la obra comentándola en voz baja. Este año, la dirección de la comuna y de la brigada había exigido a los comuneros criar cerdos y acumular abonos para obtener mejores cosechas de cereales y de algodón. Recordaron que cuando él quiso comprar un lechón, la mujer rechazó de plano su propósito argumentando la necesidad de adquirir obsequios para la futura nuera y para la hija casadera.

Terminada la función, la anciana no pronunció palabra. Pero por la noche, dijo quedamente a su marido: "Tienes en el arca la suma necesaria para la compra del lechón. Creo que lo de la nuera y la hija se puede arreglar de cualquier manera."

Este cambio registrado en la actitud de la anciana inspiró enormemente a los componentes del grupo en su creación artística. Casos similares los estimularon del mismo modo. Desde entonces, empezaron a mostrar mayor interés en extraer materiales de la vida real a fin de crear más números artísticos cortos y buenos.

Sin embargo, lo que los condujo a una mejor comprensión del enorme efecto que produce el arte revolucionario en la elevación de la conciencia del pueblo fue la trascendental repercusión que ejercen las obras teatrales revolucionarias modelo sobre los comuneros.

En el verano de 1972, frente a la grave amenaza que imponían las frecuentes y torrenciales lluvias en los sembrados de algodón y otros cultivos, el grupo representó en diversas ocasiones la ópera de Pekín "Oda al Río del Dragón". Esta obra describe el espíritu comunista que manifiestan los comuneros de una brigada, que toman la decisión de construir un dique desviando el río para conducir las aguas al otro lado de la montaña donde 90 mil *mu* de tierras cultivadas están ex-

puestas a la sequía, lo que significa la segura pérdida de los tres mil *mu* de lozanos cultivos de su propia brigada.

Después de presenciar la función, los cuadros y comuneros de Chiliying decidieron seguir el ejemplo de la protagonista Chiang Shui-ying, quien supo aplicar la estrategia de "conservar el Rey a costa de la Torre", o sea, subordinar los intereses de su localidad a los de toda la comuna y fortalecieron su unidad para controlar el río con miras a reducir al mínimo los daños que pudiera causar la grave inundación raramente vista durante muchos años.

Seguir una correcta orientación

Durante los años transcurridos, los artistas no se han apartado del trabajo productivo realizándolo de día y dedicando las noches y los días de lluvia al montaje y la preparación de las obras. En invierno, cuando hay pocas ocupaciones agrícolas, aprovechan la mitad del día trabajando en el campo y la otra, ensayando.

Aparte de las labores del campo, participan también como los demás comuneros en algunas tareas pesadas y urgentes tales como: perforación de pozos, dragado de ríos, construcción de puentes y fabricación de ladrillos. Los muchachos sienten ferviente vocación por el arte escénico, manteniendo al mismo tiempo las buenas cualidades de trabajadores. A fines de octubre de 1973, siguieron trabajando en el campo inclusive el día anterior a la partida para Sinsiang donde se iba a efectuar el festival de obras teatrales.

Con el fin de disponer de un amplio repertorio, los componentes del grupo no pierden ninguna oportunidad para aprender de los conjuntos artísticos profesionales y de los del Ejército. Los trabajadores artísticos profesionales vienen de vez en cuando a dar representaciones y a compenetrarse con la vida rural, lo que les proporciona condiciones favorables para perfeccionarse.

Lü Yin-ching era en un comienzo aficionado a la flauta. Para poder acompañar las representaciones de las óperas de Pekín revolucionarias modelo empezó a aprender a tocar el *chingju* recurriendo a discos y a la radio o pidiendo ayuda a maestros de conjuntos artísticos profesionales. Como solía practicar hasta media noche, tenía que hacerlo a la orilla de un estanque fuera de la aldea para no molestar a los demás. Ahora toca el *chingju* con habilidad para deleite de todos.

"Conseguir vestuario cuando no se tiene, fabricar utilería cuando no se posee". He aquí el principio seguido por el grupo para aplicar la economía. Para confeccionar la vestimenta de la anciana en la ópera de Pekín "Shachiapang" se compró y se tiñó un retazo de tela que costó muy poco dinero. Durante algunos días de lluvia y algunas noches, se logró fabricar más de 50 elementos de utilería tales como: fusiles, pistolas, sables, etc. Además, el grupo cuenta con el respaldo entusiasta que le brindan las amplias masas. Por ejemplo: un ferroviario jubilado les obsequió su gorra utilizada en el tiempo pasado, una anciana les regaló un par de zapatos nuevos de los que acostumbran usar las campesinas de edad avanzada. En fin, cada vez que el grupo se halla en apuros y no puede conseguir lo que necesita, no falta quien se lo proporcione.

No obstante, no siempre están de acuerdo los componentes en cuanto a cómo manejar bien los asuntos del grupo. En ocasiones, algunos se han pronunciado por montar obras grandes, gastar sumas considerables de dinero para comprar elementos de utilería, vestuario e instrumentos musicales occidentales, y se muestran negligentes hasta con la participación en el trabajo productivo.

Al conocer esa tendencia, la organización del Partido de la brigada, abrió oportunamente un cursillo político. A través del estudio y discusión de la obra del Presidente Mao *Intervenciones en el Foro de Yenán sobre Arte y Literatura*, se rectificaron las ideas erróneas. Como consecuencia se afianzó la orientación según la cual el grupo artístico del campo debe funcionar en horas fuera del trabajo, montando obras cortas, sencillas y de diverso género y practicando la economía.

Servir de todo corazón al pueblo

A pesar de todos los méritos, no siempre las funciones resultaban exitosas. En una ocasión, la representación en una aldea vecina fue más o menos bien acogida sin que pasaran desapercibidas las fallas que se presentaron durante la actuación, que no fueron pocas.

Terminada la función, efectuaron una discusión. Un actor dijo que si bien se había equivocado en la letra de la canción, lo cual era culpa suya, también era cierto que a veces no sabía cuándo debía empezar a cantar porque no oía con claridad la música. El violinista se quejó de que el tamborilero había echado a perder el ritmo.

Liu Fa-chung, ayudante de dirección, intervino: "¡Basta de recriminaciones! ¿Por qué hemos tenido tantas fallas en una pieza que tantas veces hemos representado? Creo que la causa sólo la hallaremos en nuestras mentes."

Al oírlo, todos guardaron silencio, pero sólo durante un momento, pues la discusión se reanudó cada vez con mayor acaloramiento. Varios opinaron: "La mala calidad de la representación se debió al pésimo estado de ánimo y éste, a su vez, fue provocado por la insatisfacción ante las rudimentarias condiciones escénicas, por ejemplo: en el escenario improvi-

0 0 2 6 3 9

sado y elemental, el telón de fondo no había dejado de moverse al viento, etc."

Después de los debates, todos llegaron a comprender que constituía una de las manifestaciones remanentes de la línea revisionista en el terreno literario y artístico el hecho de que actuaran con entusiasmo en funciones bien equipadas y muy concurridas mientras que se mostraban distraídos y sin ánimo en circunstancias contrarias. Acordaron unánimemente que un grupo artístico de aficionados debe adaptarse a las condiciones del campo y todos los integrantes tienen que saber **"servir de todo corazón al pueblo"**, cualesquiera que sean las condiciones.

En 1972, durante la Fiesta de Primavera, el grupo hizo una gira especial a Sungchuang, que es la más pequeña de todas las brigadas de la comuna, con una población menor a la de cualquier equipo de producción de la brigada Chiliying. La gente goza de muy pocas oportunidades de presenciar funciones teatrales. Los actores fueron a Sungchuang a pie y tirando de una carreta cargada de decorados y utilería.

A pesar de que no disponían de otro escenario que el suelo ni de más iluminación que el sol, los muchachos actuaron llenos de fervor y con esmero frente a un público que apenas superaba el número de actores. Esta actitud fue cálidamente acogida y elogiada por los habitantes de la pequeña aldea.

De vez en cuando el grupo organiza representaciones especiales en las mismas casas de aquellos que difícilmente pueden moverse por ancianidad o por debilidad. Li Süe-cheng, jubilado de 80 años se sintió tan conmovido ante un número dedicado a él que no supo cómo exteriorizar su gratitud sino asintiendo con la cabeza y aplaudiendo cariñosamente.

Son estos aficionados al arte, unos sencillos campesinos quienes con su práctica artística van llevando a cabo el gran ideal que hace más de medio siglo expuso Lenin:

"El arte pertenece al pueblo. Y debe tener sus raíces más profundas en la entraña misma de las vastas masas trabajadoras. Debe ser comprensible para esas masas y amado por ellas. Debe unir los sentimientos, el pensar y la voluntad de las masas y elevar a éstas. Debe despertar a los artistas en ellas y desarrollarlas."

XII

LA "MITAD DEL CIELO" DE LA COMUNA

En una de las calles del poblado Paliushu aparece un nuevo número del periódico mural con artículos de crítica masiva revolucionaria escritos en grandes caracteres. Un artículo titulado "La mujer sostiene la mitad del cielo" dice:

"Confucio, entre otras cosas, argumentó disparatadamente que las mujeres y hombres humildes son los únicos difíciles de tratar. Las clases dominantes retrógradas de todas las épocas heredaron esta concepción reaccionaria e impusieron a las mujeres, con el fin de adormecerlas y sojuzgarlas, un sinnúmero de trabas espirituales adornadas con denominaciones altisonantes tales como: 'virtud', 'guía de la moral', 'dogma de los ritos', etc.".

Después de la crítica a Confucio, se enumeran en el artículo hechos y cifras como refutación a los absurdos pregonados por Liu Shao-chi y Lin Piao según los cuales "la mujer es atrasada e inútil".

El artículo escrito por Tung Siu-ching, joven maestra de la aldea, logra exponer en forma sucinta la posición y concepción que siempre han sostenido los representantes de las clases

reaccionarias respecto a los problemas de la mujer desde la época de Confucio.

Antes de la Liberación, las mujeres trabajadoras de la zona de Chiliying, además de la cruel opresión y explotación por parte de la clase terrateniente, tenían que soportar el dominio de la "autoridad marital". "La mujer debe obedecer al padre cuando es soltera, al marido una vez casada y al hijo después de la muerte del esposo." Semejantes dogmas feudales que habían regido durante varios milenios seguían constituyendo normas preestablecidas para el comportamiento de las mujeres.

El importante papel que desempeñan las mujeres

La revolución ha echado abajo la dominación de la clase terrateniente y asimismo ha hecho añicos los viejos dogmas y muchos de los hábitos arcaicos. Como consecuencia las mujeres de esta zona vienen desempeñando un papel cada vez más importante en la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica.

La reforma agraria fue la primera lucha revolucionaria de gran envergadura en el campo chino después de la Liberación. Durante aquel período, las campesinas pobres y campesinas medias de la capa inferior que habían pertenecido a la capa social más baja y más sufrida en la vieja China, se movilizaron para realizar mítines y condenar frente a frente a los terratenientes po rlos crímenes cometidos. Más tarde, las mujeres del campo mostraron igual entusiasmo en la colectivización agrícola respondiendo al llamamiento a organizarse, impartido por el Presidente Mao. Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, tomaron parte activa en el combate para destruir los dos cuarteles generales burgueses con Liu Shao-chi y Lin Piao como cabecillas respectivamente, así como en la crítica masiva revolucionaria encaminada a erradicar las perniciosas influencias dejadas por la línea revisionista en diversos terrenos.

En toda la comuna, alrededor del 90% de las mujeres aptas para el trabajo asisten regularmente al mismo y constituyen una fuerza principal en la producción. Se encargan de la mayor parte de las labores, desde la siembra hasta la cosecha del algodón que se cultiva en una superficie de más de 30 mil *mu*. No solamente no demuestran inferioridad frente a los hombres cuando trabajan junto con ellos sino que incluso rinden más en la poda, la recolección del algodón y otras faenas que requieren destreza manual.

Además, las comuneras se dedican activamente a la experimentación científica y constituyen una tercera parte de más o menos 700 "informantes" cuya tarea consiste en investigar lo relacionado a las plagas. Las mujeres están presentes, sin excepción alguna, en todos los grupos de experimentación científica de las 38 brigadas.

En 1966, Pien Siu-ying, representante de las mujeres de la aldea Liuchuang fue invitada a Pekín para asistir a las celebraciones de la Fiesta Nacional y tuvo el honor de ver al gran líder, el Presidente Mao en la tribuna de Tien An Men. Al regresar, tomó la iniciativa de formar un grupo de experimentación científica que denominó "Mujeres Rojas". Aprovechando el tiempo de descanso, las integrantes se dedicaron, a modo de ensayo, al cultivo de algodón en unas parcelas alcalinas, que posteriormente en 1970 dieron un rendimiento promedio de 125 kilos por *mu* de algodón alijado, cifra que supuso un nuevo record. Impulsadas por su ejemplo, en todos los equipos de producción de la brigada Liuchuang surgieron parcelas de experimentación a cargo de grupos de "Jóvenes Rojas" o "Mujeres Rojas". Actualmente se ha iniciado, a modo de prueba, la plan-

tación de algodón en 17 brigadas de la comuna utilizando semillas N.os 1 y 3 de Liuchuang, seleccionadas por estos grupos.

La fervorosa dedicación al trabajo productivo y otras actividades por parte de las mujeres no implica que no se tengan en cuenta los problemas propios de ellas. Por ejemplo: en la dirección de cada uno de los 298 equipos de la comuna, hay por lo menos una mujer que asume, entre otras cosas, la responsabilidad de distribuir racionalmente el trabajo de sus congéneres. O sea: a las embarazadas o en período de menstruación designarles labores ligeras y a las que tienen que lactar, destinarlas a faenas que puedan realizar cerca de sus casas. Con el fin de garantizar la asistencia de la mujer al trabajo, se han establecido casas-cuna permanentes que aumentan su capacidad, en los períodos de mayor actividad.

Formación de cuadros femeninos

A través del trabajo productivo y los diversos movimientos políticos, la organización del Partido ha seleccionado y formado muchos cuadros y activistas femeninos. Según estadísticas, a fines de noviembre de 1973, en toda la comuna, 243 mujeres habían ingresado al Partido Comunista, 1.387 a la Liga de la Juventud, y cerca de 700 eran responsables de brigadas, equipos y milicias.

Tung Tao-yung, subsecretaria de la célula general del Partido de la brigada Chiliying, uno de los más veteranos cuadros femeninos de toda la comuna, fue víctima de toda clase de sufrimientos en la vieja sociedad, y sólo después de la Liberación empezó a llevar una vida feliz. Terminada la reforma agraria, todos los días se levantaba a la madrugada para llamar con el toque del tambor a los campesinos emancipados para que asistieran a la escuela de tiempo libre. Ella misma se contaba entre

los más aplicados en el estudio. Hoy día sabe leer y escribir, y puede dirigirse a las masas en forma clara y lógica.

Esta camarada no ha dejado de destacarse como vanguardia en los movimientos políticos. En 1953, entró en vigor la política centralizada de compra y venta de cereales. Respondiendo al llamamiento del Gobierno, no sólo dio ejemplo al vender al Estado más de mil *jin* de excedentes de granos de una sola vez, sino que también frustró las tentativas de algunos campesinos medios acomodados, inclinados a enriquecerse a expensas de los intereses estatales. Posteriormente, durante el movimiento de ayuda mutua y cooperativización, fue elegida jefa del grupo de ayuda mutua y más tarde llegó a ser una de las primeras directoras de las cooperativas de tipo inferior de la zona.

En más de veinte años, Tung Tao-yung ha tenido que afrontar y superar innumerables obstáculos. La más dura prueba fue la que experimentó durante el movimiento de educación socialista llevado a cabo en 1964. Con el propósito de desviar la campaña, Liu Shao-chi y sus cómplices lanzaron una línea reaccionaria burguesa de derecha con apariencia izquierdista, según la cual dirigieron la embestida contra los cuadros revolucionarios y los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, mientras que procuraron proteger a un puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista. Igual a lo que ocurrió en otros lugares, la interferencia de la línea reaccionaria produjo como consecuencia un remolino siniestro aunque temporal en Chiliying. Con la vana intención de provocar confusiones y pescar en aguas revueltas, los enemigos de clase atribuyeron una serie de graves faltas a Tung Tao-yung y sus colegas. Sin someterse a semejante presión, la decidida mujer persistió en la lucha junto con los demás camaradas y refutó con dignidad y convicción toda clase de acusaciones y calumnias.

0 0 2 6 3 9

En 1960 cuando Chang Siu-chen, uno de los cuadros femeninos promovidos durante la Gran Revolución Cultural Proletaria quien asume ahora el cargo de subsecretaria de la célula del Partido de la brigada Liuchuang se casó y fue a vivir a la aldea, la gente pudo conocer sus méritos. "¡Qué muchacha más excelente! ¡Acaba de casarse y ya está trabajando en el campo!" Así se oía decir por todas partes.

No transcurrió mucho tiempo cuando sobresalió por su buena posición política, su dedicación al trabajo productivo y por los conocimientos recibidos durante dos años en una escuela secundaria, de modo que la célula del Partido resolvió enviarla a una clínica a estudiar medicina. De día, con la ayuda de un médico veterano de medicina tradicional china, aprendía a distinguir hierbas medicinales, poner inyecciones, aplicar acupuntura y tratar enfermedades corrientes. De noche, estudiaba por su propia cuenta hasta avanzadas horas libros de medicina. Pocos meses después adquirió suficientes conocimientos para diagnosticar y recetar y siguió progresando con considerable rapidez. Por la responsabilidad y la solicitud que manifestaba a los pacientes, la muchacha no sólo se ganó la confianza de los habitantes de la aldea sino que también fue muy apreciada por la gente de los poblados circundantes.

En 1961 cuando cumplió 21 años ingresó en la Liga de la Juventud y cuatro años más tarde fue admitida en el Partido.

Una vez contrajo un fuerte catarro y su temperatura subió a 40 grados. Decidió entonces tomar una medicina y acostarse, pero justo cuando acababa de hacerlo acudió en su busca un viejo campesino de una aldea vecina, cuyo nieto recién nacido estaba gravemente enfermo. La muchacha no vaciló en levantarse para ir a atender a la criatura a pesar de sentirse muy mal por la alta fiebre.

El bebé tenía pulmonía aguda. Chang Siu-chen, sin perder un segundo le aplicó una inyección y le extrajo la flema para

facilitarle la respiración. Luego quedó velando al niño hasta la madrugada por si acaso surgía alguna complicación. Y sólo al ver que el pequeño paciente estaba fuera de peligro regresó a su casa, extenuada y tambaleante.

De igual modo Chang Siu-chen toma parte activa en la vida política del Partido. Formula sin reservas críticas y sugerencias a los dirigentes. En cierta ocasión, un militante veterano de la época de la reforma agraria incurrió en un error, por lo que nuestra joven sintió gran pesar y preocupación. Propuso en la célula del Partido prestar mayor atención a la educación de este camarada recomendando una actitud intransigente frente a los errores, aunque se trataba de un viejo compañero de armas. Con la severa crítica y ayuda entusiasta de la célula del Partido, el camarada reconoció su error y lo rectificó.

En 1970, los integrantes de la célula del Partido de Liuchuang la eligieron por unanimidad subsecretaria encargándola del estudio político, de los asuntos de la milicia, de la Liga de la Juventud, del trabajo de las mujeres, así como de la salud pública.

Aunque ha tenido cuatro hijos se ha mantenido activa y constante en los entrenamientos milicianos.

Impulsadas por su iniciativa y dirigidas por ella, el ocho de marzo de 1973, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, las milicianas plantaron 2.500 álamos en los alrededores de la aldea y a ambos lados de los canales.

En las labores directivas que tiene a su cargo en la Liga de la Juventud ella persevera en aplicar correctamente la política del Partido, en educar y unir cada día mayor número de jóvenes, sin excluir a los hijos de los terratenientes y campesinos ricos. Hasta se les admite en la organización de la Liga cuando su comportamiento es efectivamente digno de tal promoción.

Junto con otras dirigentes, ha realizado fructíferas labores entre las mujeres de Liuchuang. En diciembre de 1973 asistió

a la Conferencia de Representantes de las Mujeres de la Prefectura. Sinsiang y presentó un informe acerca de sus experiencias.

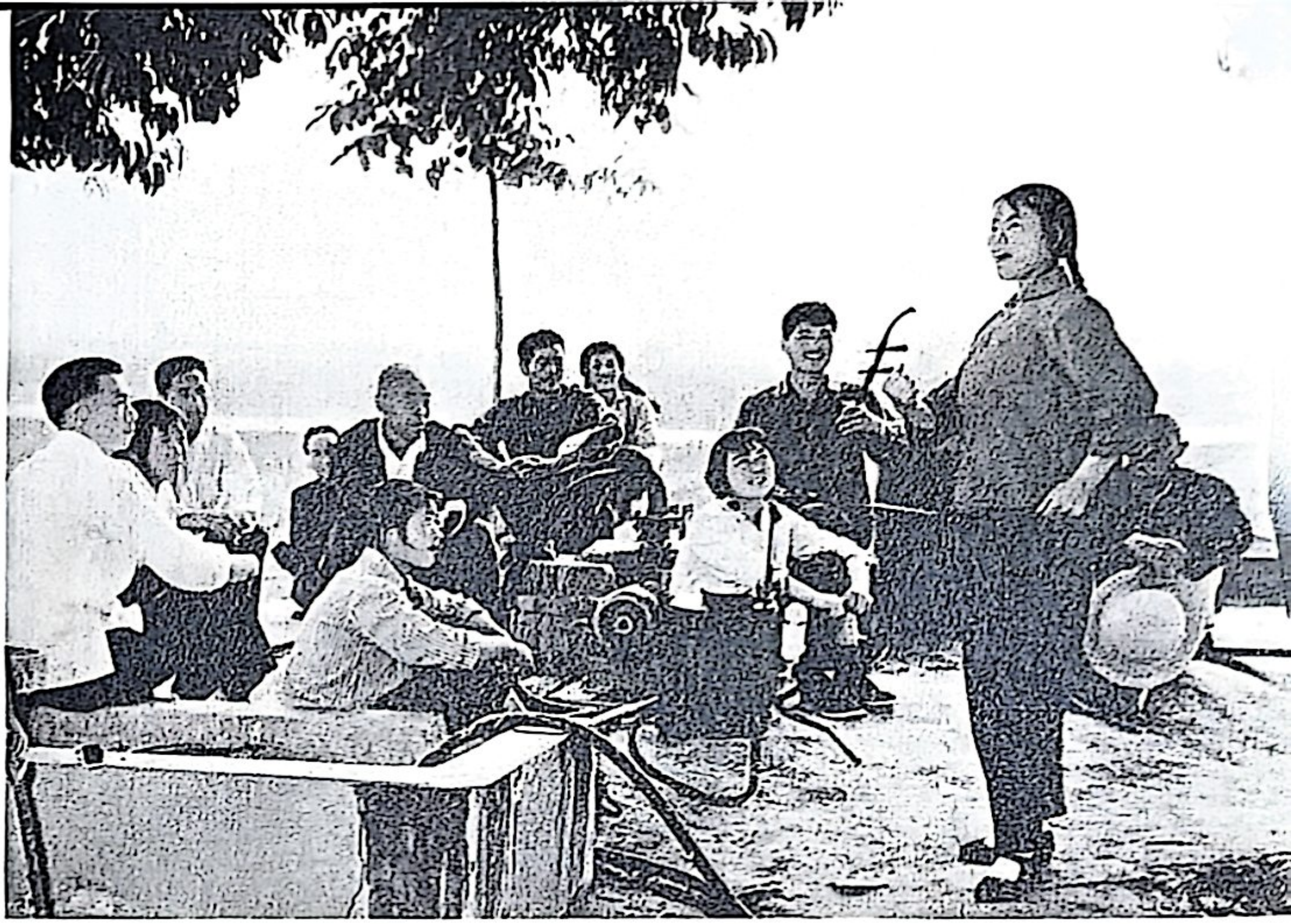
La clínica de Liuchuang dirigida por ella es una entidad avanzada en toda la comuna. Actualmente, a pesar del mucho trabajo que le implica su cargo de subsecretaria de la célula del Partido, no ha dejado de atender a comuneros enfermos en las horas libres. Desde hace unos diez años, de acuerdo a su deseo, sus familiares han mantenido abierta la puerta del patio para así facilitar a los comuneros que lleguen a cualquier hora de la noche, cuando necesiten de sus servicios médicos.

Familias democráticas y armoniosas

La revolución no sólo ha puesto en pleno juego la sabiduría y el talento de más de diez mil mujeres trabajadoras de la comuna Chiliying, sino que también ha motivado una serie de profundos cambios en miles de familias.

Antes de la Liberación, las mujeres no tenían ningún derecho en la sociedad ni en la familia. El hombre era el amo en todo. Estaba permitido que el marido golpeara e injuriara a su antojo a la mujer sin que ésta pudiera ofrecer la más mínima resistencia. La situación ha cambiado radicalmente a raíz de la promulgación de la Ley de Matrimonio en 1950 y a medida de la participación cada día mayor en el trabajo productivo por parte de las mujeres, así como de la elevación sin precedentes de su posición social. El matrimonio impuesto por los padres, el matrimonio entre adolescentes y otros sistemas de matrimonio injustos han sido abolidos desde hace tiempo. La Ley estipula que en la familia la mujer goza de la misma posición y el mismo derecho que el hombre.

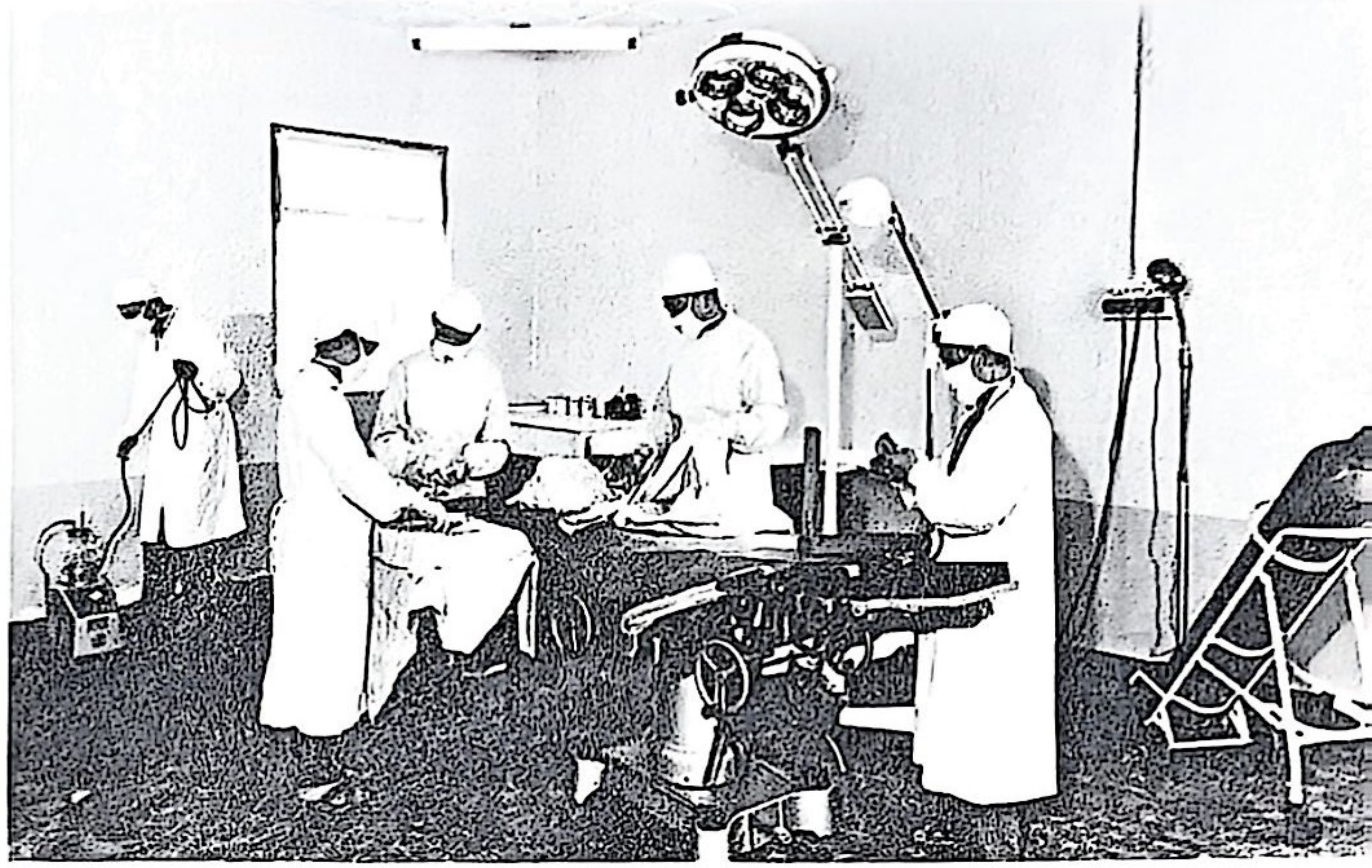
En una familia de la China semifeudal y semicolonial, era inimaginable realizar los principios democráticos de "igualdad entre hombres y mujeres". Pero en nuestros días muchos ma-



Los artistas aficionados de la brigada Chiliying dan representaciones en el campo a las comuneros

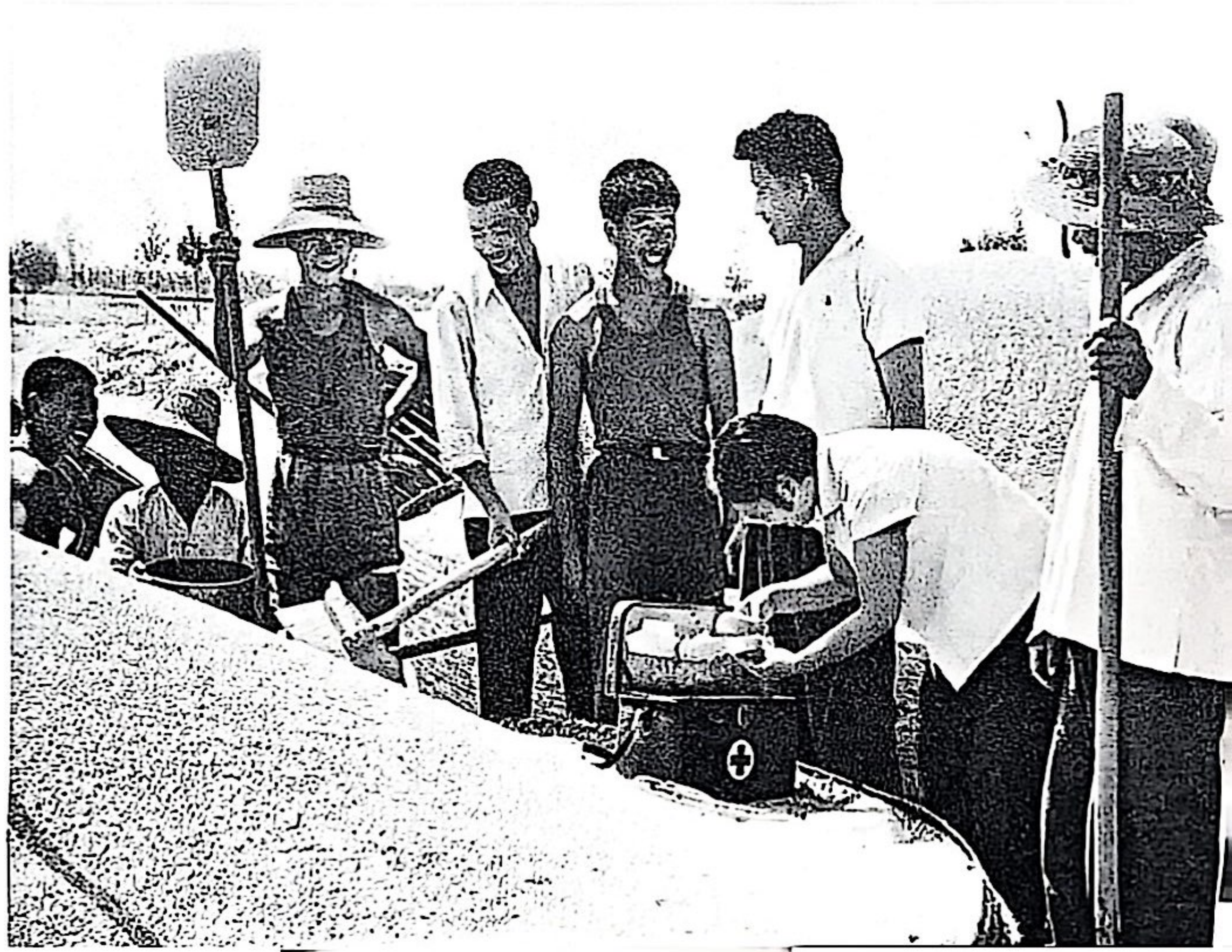
Lü Yin-ting (tercero de la izquierda) es tamborilero y autor de dramas del grupo de propaganda de arte y literatura de aficionados. Aquí él y otros miembros de la orquesta practican un nuevo repertorio

Tung Tao-yung (primera de la izquierda) que antes de la Liberación se vio obligada a trabajar para una familia de terratenientes desde los nueve años de edad, ahora es subsecretaria de la célula general del Partido en la brigada Chiliying. Se encarga del trabajo de mujeres y de la sanidad pública



Tanto en el equipo de producción, como en la brigada y en la comuna ya se ha establecido una completa red de sanidad pública y asistencia médica. Cada aldea ha creado una organización de sistema cooperativo de asistencia médica. Aquí se ve el nuevo quirófano instalado en la clínica de la comuna

Los "médicos descalzos" en la temporada de intensa faena agrícola participan en el trabajo, y al mismo tiempo realizan sus tareas para prevenir y curar las enfermedades



Comuneros de la futura generación de la comuna Chiliying

ridos comparten los quehaceres domésticos tales como cocinar, lavar la ropa, cuidar a los niños, faenas que antes se consideraban exclusivamente de las mujeres. En la brigada, las dos quintas partes de los cuadros son mujeres. Si en una familia la mujer tiene un cargo público y el hombre es un campesino común, éste hace todo lo posible por ayudar y estimular a su cónyuge para que desempeñe bien sus funciones.

En Liuchuang, el tradicional sistema patriarcal se ha desintegrado desde hace tiempo, si bien existen aún familias de numerosos miembros que pertenecen a tres generaciones y que viven juntos. Cada familia tiene un jefe (o dos en casos de mayor número) que es elegido por los adultos mediante consultas. Por regla general, el cargo de jefe recae en aquel miembro de la familia que se muestra más justiciero, sabe manejar los asuntos domésticos con laboriosidad y economía y como consecuencia, goza de mayor prestigio, ya sea padre o hijo, madre o hija, suegra o nuera.

Liu Tien-chi, comunero de 44 años, tiene una familia de 12 personas. La esposa de su hijo mayor ha asumido la responsabilidad de dirigirla. Sería interesante conocer la forma en que solucionan sus problemas financieros. En esta familia, cada miembro entrega a la joven responsable una parte de sus ingresos como aporte para el presupuesto de los gastos generales y deja para sí lo restante. Esta distribución se hace consultando anualmente entre todos para determinarla conforme a las condiciones económicas existentes. En el presupuesto familiar se incluyen con prioridad los renglones que requieren considerables sumas tales como: construcción de nueva vivienda, compra de bicicletas, de máquinas de coser, etc.

Otro comunero de cerca de 60 año llamado Shi Chuan-pi es el miembro de mayor edad de una familia compuesta de 17 personas. Su hija y tres de los cuatro hijos están casados. El mando de la familia recae sobre su mujer y el primogénito.

Durante años y años, los dos han desempeñado su cargo con imparcialidad realizando constantes consultas con los demás, lo que tiene satisfecho a todo el mundo.

La mayoría de los adultos se dividen en grupos de vecindad que abarcan de tres a cinco familias para concurrir a la escuela política nocturna. Se efectúan tres clases al mes y se enseña política como asignatura principal sin desatender los conocimientos generales y técnicos. Como todos los miembros de una familia gozan de la misma oportunidad de trabajo y estudio, no les faltan temas comunes que tratar cuando se reúnen. La conversación puede abarcar tanto la situación internacional, la crítica a Lin Piao y Confucio como el problema del control de insectos dañinos.

Los integrantes de cada familia se ayudan en lo político, muestran una solicitud mutua en el hogar y aprenden unos de otros para ser más competentes en el trabajo productivo. Esta es una característica de la vida cotidiana de los trabajadores de Liuchuang.

Una lucha prolongada

No obstante lo antes mencionado, ni la formación de cuadros femeninos ni la aplicación general del principio de "igualdad entre el hombre y la mujer" se pueden llevar a cabo sin obstáculo. Aparte de la necesidad de vencer la interferencia ejercida por la línea revisionista, hay que sostener una prolongada y persistente lucha contra el menosprecio a las mujeres, manifestación de la influencia confucianista y de la mentalidad feudal en general.

Uno de los equipos de la brigada Chiliying cuenta con más trabajadores del sexo femenino que del masculino. Sin embargo, subestimando a las mujeres, el jefe del equipo no da mayor

importancia al papel que éstas puedan desempeñar. Por lo tanto no se ha llevado a efecto el principio según el cual hay que "pagar igual remuneración a ambos sexos por igual trabajo".

De modo que algunas jóvenes fueron a plantear su crítica al jefe. Este replicó: "Los hombres constituyen el factor más valioso de nuestro equipo. Aunque ustedes son muchas, nada importante pueden realizar solas sin nuestra ayuda. ¿Alguna de ustedes se cree capaz de irrigar la tierra por la noche?"

Al enterarse de lo ocurrido, la célula general del Partido de la brigada convocó a todos los jefes de equipos y criticó semejante tendencia para reiterar la necesidad de dar importancia a las mujeres y exigir la correcta aplicación del principio de "igual remuneración a ambos sexos por igual trabajo". Finalmente resolvió enviar a Wang Chi-yung, presidente de la Asociación de Mujeres de la brigada, como encargada acreditada en aquel equipo para la solución del problema.

La camarada se dedicó primero al trabajo de propaganda y movilización entre las mujeres. Les dijo: "Las mujeres debemos dignificarnos a nosotras mismas y demostrar los éxitos logrados para convencer al jefe de lo injusta que es su actitud."

Desde entonces, en el trabajo, las mujeres de este equipo empezaron a mostrar mayor fervor que nunca. En 1971, durante la recolección del trigo, unas 60 mujeres se levantaron a las dos de la madrugada y antes de la hora del desayuno dejaron en rastrojo una superficie de 60 *mu*. Fue una siega de asombrosa rapidez y sin mayor desperdicio de espigas. En el grupo se destacaron especialmente 18 muchachas que tomaron la delantera en todas las labores. A pesar del intenso trabajo durante el día, no vacilaron en acudir a la era por la noche al ver que se necesitaba más gente. Además pidieron que se les asignaran faenas que generalmente corrían a cargo de los hombres. Si iban a irrigar la tierra de noche, lo hacían con mayor esmero que los hombres, procurando que los cultivos quedaran perfecta-

mente regados. El ejemplo de las 18 jóvenes sirvió de estímulo a todos los comuneros, quienes redoblaron sus esfuerzos obteniendo así una producción superior a la de todos los años anteriores.

Los hechos no tardaron en ir convenciendo al jefe del equipo, quien fue cambiando su criterio frente a las mujeres y no escatimó elogios a las 18 chicas. Así es que en una discusión para realizar reajustes en cuanto a las remuneraciones, fue él el primero en sugerir que había que pagar igual salario a las mujeres que los hombres.

Por otra parte, las organizaciones del Partido de muchas brigadas se han preocupado por rectificar la mentalidad de aquellos que demuestran una prejuiciosa preferencia en tener hijos varones.

Las organizaciones del Partido de Chiliying, tanto el comité de la comuna como las células generales de no pocas brigadas, son conscientes de que no se pueden eliminar, de la noche a la mañana, los vestigios de la influencia feudal y que es necesario sostener una prolongada lucha contra el menosprecio a las mujeres. Para una organización de vanguardia del proletariado es importante tener siempre presente la enseñanza de Lenin: **"El proletariado no puede lograr la completa libertad sin conquistar la completa libertad para las mujeres."**

XIII

SERVICIO MEDICO RURAL

Una mañana a comienzos del invierno de 1973, la abuela Cheng de la brigada de producción Kouwang estaba sentada a la entrada de su casa tomando el sol. A pesar de los 79 años cumplidos se veía con bastante vigor, conservando buena vista y buen oído. Mientras conversaba alegremente con su nieta dirigía cariñosos saludos a los vecinos que pasaban por allí.

Pero hace tres años, la abuela Cheng cayó gravemente enferma y estuvo a punto de morir. Los hijos y las nueras comenzaron a hacer preparativos para sus funerales. Al enterarse del caso, Wang Chung-wen, "médico descalzo"* de la clínica de la aldea, pensó: " **'Salvar a los moribundos y curar a los heridos y enfermos practicando el humanitarismo revolucionario'** es el deber que nos ha determinado el Presidente Mao para los trabajadores médicos". Fue a casa de la anciana y al mismo tiempo que le aplicaba todo tipo de tratamientos de emergencia, se comunicó por teléfono con la policlínica de la comuna. No tardó

* Los "médicos descalzos" son trabajadores médicos promovidos de entre los mismos campesinos sin separarse de las labores agrícolas. Como aparecieron primero en las regiones arroceras del Este de China e iban y venían descalzos por entre los arrozales con un botiquín a la espalda, se les ha denominado en esa forma.

en acudir el doctor Sun quien puso de inmediato una inyección a la paciente y la llevó en seguida al hospital.

Por medio de radioscopias y análisis de sangre se diagnosticó una pulmonía tóxica. Transcurrieron dos días con sus noches de intensos esfuerzos para salvar la vida de la anciana. Después de unos diez días de cuidadosa atención por parte de los trabajadores médicos, salió del hospital completamente recuperada.

Recuerdos de años tristes

Algún tiempo antes de la Liberación, a la misma abuela Cheng se le murieron, en sólo veinte días, cuatro familiares: su marido fue víctima del cólera, dos hijos gemelos, de sarampión y su suegra, de una enfermedad que ella desconoce hasta hoy día. Casos similares azotaban la aldea Kouwang con bastante frecuencia en aquel entonces.

Jan Sin-yun actualmente de 68 años, tuvo ocho hijos en la vieja sociedad, pero murieron uno tras otro de difteria, escarlatina y tétano. Esta última enfermedad los aldeanos la denominaban "espasmo de 4 ó 6 días", pues al contraerla las criaturas recién nacidas morían en ese corto lapso. La dolencia tenía origen en la falta de asepsia durante el parto, fenómeno muy corriente en el campo de la vieja China donde se padecía de extremada miseria e inaudita escasez de asistencia médica. Los habitantes de más de 40 años aún tienen presente la tétrica escena que ofrecían los cadáveres de recién nacidos abandonados en las afueras de la aldea.

Cabe preguntar: ¿no había ningún médico en aquel entonces? Sí que había, pero en las 38 aldeas de la zona Chiliying no había más que una decena de doctores de medicina tradicional y cinco pequeñas boticas, la mayoría de las cuales estaba

administrada por los mismos médicos. El terrateniente Wang Feng-to, era uno de éstos.

Todos los días, a la madrugada, se veía una aglomeración de vehículos y cabalgaduras frente a su morada. Es que mandaban a buscar al "señor doctor" terratenientes y campesinos ricos de las aldeas circundantes.

A eso de las nueve o diez, hora en que ya había tomado su desayuno y gozado de la "delicia" del opio, al señor se le antojaba salir con arrogancia para emprender la visita médica en un carruaje seguido de todo un convoy de vehículos.

Pero cuando el que solicitaba sus servicios era algún campesino pobre, no se dignaba ni a mover los párpados. Hasta tenía abandonado a Wang Pei-tung, peón viejo y enfermo que había trabajado en su casa durante varios decenios. Terminó por hacerlo llevar a un templo medio derrumbado donde murió poco después.

Cada vez que Wang Chung-wen, el actual "médico descalzo" de la aldea, — que era muchacho de unos diez años en aquella época — , pasa por delante del templo no puede apartar de su mente el lúgubre y horripilante recuerdo: enjambres de moscas se amontonaban entre la sangre y la pus dándose verdaderos festines encima del cuerpo del viejo moribundo cubierto de furúnculos . . .

Semejante escena es inimaginable en nuestros días, pero es nada menos que el auténtico reflejo de la amargura que le tocó vivir a la población de Chiliying antes de la Liberación, en cuanto a las precarias condiciones de asistencia médica.

Después de la Liberación

Todo eso se ha desvanecido como si fuera una pesadilla. En la actualidad, en Chiliying se ha establecido una red de ser-

vicios médicos. Los equipos de producción tienen sus propios trabajadores sanitarios, la brigada, sus clínicas y la comuna cuenta con una policlínica. Además se ha implantado el sistema cooperativo de asistencia médica. En casos de enfermedades corrientes y reincidentes, los tratamientos se dan en la misma aldea y sin cobrar mayor cosa. Se puede acudir a la policlínica de la comuna cuando la dolencia adquiere cierta gravedad e incluso se pasa a los hospitales del distrito o a los de más alto nivel si surgen mayores complicaciones.

La viruela y el cólera se han extinguido desde hace tiempo y se ha acabado también con las epidemias de encefalitis, fiebre negra y tifus que antes hacían horribles estragos (en 1942, por ejemplo, casi cien personas en esta zona murieron de tifus). Para las enfermedades contagiosas tales como el sarampión, gripe y diarrea se emplean medidas preventivas y se ha logrado un control eficaz.

Cuando los viejos hablan del pasado, las jóvenes madres que amamantan a sus sanos bebés, preguntan con curiosidad y extrañeza qué es lo que se llama "espasmo de 4 ó 6 días", pues, en la actualidad ningún recién nacido muere de tétano gracias a la aplicación de los nuevos métodos de obstetricia.

Sin embargo estos éxitos no se han conseguido con facilidad.

Lo mismo que en otros lugares del país, el servicio sanitario de Chiliying no pudo desarrollarse con la debida rapidez durante mucho tiempo a causa de la interferencia de la línea revisionista de Liu Shao-chi. Antes de la Gran Revolución Cultural Proletaria, de las 38 brigadas de la comuna, casi la mitad carecía de médicos y farmacia, de modo que los campesinos tenían que recorrer largo trecho para cualquier consulta médica. La policlínica de la comuna contaba con muy poco personal y con equipos rudimentarios. El único cirujano que había sólo era capaz de practicar apendicectomías.

Poner énfasis en las zonas rurales

En 1965, el Presidente Mao, poniendo el dedo en la llaga, indicó que el Ministerio de Sanidad Pública era de los "señores de la ciudad" y lanzó el gran llamamiento para **"poner el énfasis del trabajo médico y sanitario en las zonas rurales".** Desde entonces, sobre todo a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria, viene desarrollándose vigorosamente el servicio médico y sanitario en las zonas rurales de toda China como consecuencia del enérgico repudio contra la línea revisionista de Liu Shao-chi en este terreno.

Al criticar la línea revisionista de Liu Shao-chi, los trabajadores médicos de Chiliying resumieron las características de dicha línea así: prestar mucho más y mejor servicio médico en la ciudad que en las zonas rurales; rendir culto a la medicina occidental subestimando la autóctona; recurrir principalmente a la terapéutica descuidando la profilaxis, dar prioridad al trabajo profesional sin ocuparse debidamente del político.

Con la interferencia de semejante línea, en los años anteriores a la Gran Revolución Cultural Proletaria, la mayoría de los graduados en medicina habían sido asignados a las ciudades. Pero la situación ha experimentado un viraje diametral a partir de 1966. Veamos un ejemplo: en 1967, unos 120 estudiantes egresaron del Instituto de Medicina del Norte de Jonán. Con muy pocas excepciones, a casi todos se les destinaron a las policlínicas de diversas comunas de la provincia. Ultimamente a la policlínica de la comuna Chiliying se le han asignado 6 graduados universitarios o de cursos intermedios, así como personal médico de otra procedencia, de modo que la entidad cuenta con un número de médicos dos veces mayor que en los años anteriores a la Revolución Cultural.

En comparación con la época precedente a la Revolución Cultural, el departamento distrital de salud pública ha dupli-

cado su inversión destinada a la policlínica de nuestra comuna. Sólo en los años 1972 y 1973, se la ha provisto de 29 habitaciones totalmente equipadas para hospitalizados, así como quirófano, sala de rayos X y farmacia y se ha adquirido un equipo de rayos X de 200 miliamperios y una mesa de operaciones universal. Antes la policlínica sólo contaba con un cirujano y ahora tiene cinco, quienes están en condiciones de realizar hasta operaciones abdominales como la extirpación de la matriz y gastrectomías.

Por otra parte, los trabajadores médicos de las zonas rurales no sólo se encuentran asesorados por responsables de los departamentos correspondientes a todos los niveles, que salen frecuentemente en inspecciones, sino que también son ayudados por equipos ambulantes de médicos de la ciudad.

En el otoño de 1971, en la clínica de Liuchuang se presentaron, en dos días seguidos, seis casos de hepatitis infecciosa en niños. Informaron inmediatamente del caso a las estaciones antiepidémicas de la comuna y del distrito y ésta última lo informó en seguida al organismo superior. Al día siguiente llegó a Liuchuang el director de la sección sanitaria de la prefectura con dos médicos y todo el equipo necesario. Junto con los cuatro médicos enviados por el distrito y por la comuna efectuaron un examen general a todos los niños de la aldea, de los cuales 27 estaban afectados en diferente grado. El director de la sección y los dos médicos no se fueron hasta que se logró un diagnóstico seguro y se tomaron las correspondientes medidas preventivas y terapéuticas. Los médicos del distrito y de la comuna se quedaron atendiendo a los pacientes a quienes mantuvieron primero aislados en sus propias casas. Además aplicaron, durante 15 días, medidas profilácticas a todos los menores de 16 años. A los tres meses, gracias a los esmerados tratamientos, los 27 niños se restablecieron y no se presentó ningún otro caso.

Bajo la dirección del comité comunal del Partido y del departamento sanitario del distrito, en la policlínica se ha tomado la iniciativa de cambiar la situación en que el personal médico no hace sino esperar que "los pacientes acudan en su busca". Además de asesorar a las diversas brigadas en su trabajo profiláctico, el personal de la policlínica se encarga también de formar "médicos descalzos" e implantar y consolidar el sistema cooperativo de asistencia médica.

En 1969, 13 médicos enviados por la policlínica comunal estuvieron durante un año trabajando en más de 20 brigadas para prestar su ayuda a la preparación de "médicos descalzos" y a la instauración del sistema cooperativo de asistencia médica. Gran cantidad de personal médico de las diversas brigadas ha sido formado por la policlínica de la comuna mediante admisión de practicantes, apertura de cursillos y envío de estudiantes a entidades sanitarias de mayor nivel. Aparte de 139 "médicos descalzos" y parteras preparados para las brigadas, se han adiestrado 303 trabajadores sanitarios para los equipos de producción. Estos últimos, sin desatender el trabajo productivo, ayudan a los "médicos descalzos" en su labor sanitaria y de propaganda sobre higiene. Muchos de ellos hasta saben aplicar acupuntura elemental y tratar dolencias y lesiones de menor importancia. El rápido aumento del personal médico ha proporcionado mejores condiciones para el desarrollo del servicio médico cooperativo.

El sistema médico cooperativo

El sistema médico cooperativo es una cosa nueva surgida durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, un servicio de bienestar colectivo establecido según los principios de voluntad y beneficio mutuo entre las amplias masas comuneras en el agro

chino, cuya práctica se presenta con muy variada peculiaridad en distintas zonas y aldeas.

En la comuna Chiliying, la inversión destinada a la salud pública está proporcionada por las brigadas o equipos de producción quienes de la acumulación colectiva sacan anualmente dos yuan por cada comunero. Al mismo tiempo los campesinos tienen que pagar como cuota individual un yuan cada año. La clínica de cada brigada es la entidad autorizada para disponer de este fondo. Al paciente se le cobra por consulta cinco fenes, que es el precio de un huevo. En 12 brigadas las medicinas se dan gratis, mientras que en otras 26 se paga sólo del 30% al 50% del costo. En algunas brigadas, la clínica cubre la mitad o el total de los gastos medicinales y quirúrgicos de los comuneros que necesitan tratamientos en la policlínica comunal o en los hospitales de las ciudades.

Antes de 1969, año en que se estableció el sistema médico cooperativo, en la comuna no faltaban familias endeudadas debido a gastos médicos. Por ejemplo: hace seis años, Wang Ping-yu, comunero de la brigada Kouwang contrajo una gran deuda. Su mujer, sufrió una terrible hemorragia durante la operación para sacarle el feto muerto de la matriz. Por todo esto tuvo que pagar, de una sola vez, 600 yuan. Similares casos de desgracia sucedían anualmente a una de cada quince familias. En la actualidad, con el establecimiento del sistema médico cooperativo esto se ha eliminado. En estos últimos años, la mujer de Wang Ping-yu sigue muy débil y no deja de recurrir a tratamientos y a medicinas. Sin embargo, gracias a la asistencia médica cooperativa, su familia pudo salir del paso e incluso con algunos ahorros construyó una nueva casa de cinco cuartos en 1973.

Con miras a ir mejorando diariamente, el comité comunal del Partido tomó una resolución según la cual en cada una de las células del Partido de las brigadas debe haber un subsecretario encargado del sistema médico cooperativo. Bajo la dirección de la organización del Partido, en muchas brigadas se ha desplegado una campaña de masas para cultivar, recolectar y elaborar productos a base de hierbas, valiéndose de los recursos autóctonos. Al mismo tiempo se ha impulsado ampliamente la práctica de la acupuntura y la cauterización y se exhorta la recopilación y la aplicación de recetas tradicionales a fin de llevar a cabo una terapéutica gratuita o de poco costo.

Actualmente la clínica de la brigada Kouwang está en condiciones de elaborar, empleando hierbas medicinales como materia prima, 60 tipos de medicamentos entre inyectables, píldoras, polvos y emplastos. Esto, además de ser cómodo para las masas, sirve para economizar fondos y mantener el equilibrio del presupuesto de la clínica todos los años.

"Dar prioridad a la profilaxis"

Bajo la dirección del comité del Partido de la comuna, en Chiliying se han realizado concienzudos esfuerzos por **"dar prioridad a la profilaxis"**, orientación formulada por el Presidente Mao, lo cual, entre otras cosas, constituye un factor determinante para el incesante avance del sistema médico cooperativo durante los últimos años.

En algunas aldeas se reparten periódicamente entre los habitantes, medicinas preventivas. Unas campanadas son la señal que reúne a hombres y mujeres en un lugar determinado donde se entrega a cada uno, una humeante infusión de hierbas medicinales que deben tomar de inmediato. Se permite llevar las porciones correspondientes a los ausentes. La clínica de la brigada se encarga de ordenar las recetas y los trabajadores sanitarios de los equipos preparan las infusiones. El tipo de medicamentos varía conforme a las estaciones: en verano se

distribuyen remedios para prevenir la insolación, en otoño, para preservarse de la enteritis, para contrarrestar la gripe en invierno, y en primavera, medicinas para defender a los niños del sarampión.

Lo antes mencionado es una de las medidas encaminadas a **"dar prioridad a la profilaxis".**

Todos los años, el departamento sanitario del distrito suministra a las policlínicas comunales en prevención de las epidemias, gran cantidad de vacunas y medicamentos profilácticos para combatir viruelas, meningitis epidémica, encefalitis tipo B, fiebre ondulante, tétanos, sarampión, tifus, parálisis infantil y malaria. Todas estas medicinas se reparten gratuitamente entre las clínicas de las brigadas de producción.

El paludismo es una enfermedad endémica en esta zona. Gracias a las eficaces medidas preventivas, la incidencia ha caído verticalmente. En 1972, los casos que se presentaron fueron un 55% menos que en 1971; y en 1973, fueron un 59% menos que en el año inmediatamente anterior.

En 1973, la policlínica de la comuna decidió dar medicinas preventivas a todos los habitantes de las ocho aldeas donde la incidencia había sobrepasado el 2%. En las demás aldeas, los que registraban en su hoja clínica "paludismo" también las recibieron.

Por otra parte, los trabajadores sanitarios han persistido en la línea de masas y mediante una intensa actividad propagandística y organizativa se han esforzado por lograr que las masas pongan en práctica conscientemente la siguiente instrucción del Presidente Mao: **"Movilizarse en una buena observación de higiene para disminuir las enfermedades y mejorar la salud."** En este terreno, se han registrado notables éxitos en las clínicas de muchas brigadas, entre las cuales figura la de la brigada Kouwang.

El "médico descalzo" Wang Cheng-wen y sus compañeros no desperdician ninguna oportunidad para difundir, entre los comuneros, los conocimientos sobre higiene y medidas preventivas contra las enfermedades. Suelen citar ejemplos, tanto positivos como negativos, observados en la misma aldea para ilustrar la importancia de la higiene. Para facilitar la memorización de las reglas de higiene, las han adaptado en frases rimadas que luego se imprimen y se pegan en las puertas de todas las casas. Los escolares y bachilleres toman parte activa en los trabajos propagandísticos y profilácticos. En verano se les ve, a cada uno, matamoscas en mano, persiguiendo estos peligrosos insectos por todas partes.

En 1971, con el apoyo de la célula del Partido de la brigada y la ayuda concreta de la policlínica comunal, los trabajadores médicos de Kouwang movilizaron a las masas en una campaña para mejorar las condiciones de higiene en retretes, pocilgas, pozos, cocinas y del medio ambiente. Esas medidas han servido para contrarrestar la contaminación de los excrementos y para asegurar la pureza del agua potable y la higiene en las cocinas. Como consecuencia, no sólo se han controlado muchas enfermedades sino que también se ha impulsado la acumulación de abonos y la economía de los combustibles. Actualmente, la experiencia adquirida en la brigada Kouwang se ha generalizado por toda la comuna.

En los últimos dos años, en la aldea Kouwang que cuenta con cerca de mil habitantes, no se ha registrado ningún caso de paludismo, disentería ni otras epidemias, al mismo tiempo que han disminuido las demás enfermedades.

Los comuneros dicen con gran satisfacción: "Es cierto lo que reza el proverbio: vale más evitar la herida que recurrir al mejor emplasto. **'Dar prioridad a la profilaxis'** es, de veras, una magnífica orientación que nos ha formulado el Presidente Mao."

Planificación familiar

Desde 1964, en Chiliying se inició la promoción de la planificación familiar. Sin embargo no se difundió ni se generalizó en forma intensiva sino hasta el invierno de 1972. En comparación con ciertas comunas circunvecinas, Chiliying queda un poco a la zaga y actualmente se esfuerza por hacer mayores progresos al respecto.

En ese invierno y la primavera de 1973, un equipo compuesto por ginecólogos de la policlínica comunal, "médicos descalzos", parteros y cuadros femeninos, van en grupos a las distintas aldeas para efectuar propaganda, poner anillos anticonceptivos a las mujeres y realizar otros procedimientos similares. Hasta mediados de diciembre de 1973, de las 5.696 mujeres aptas para concebir, más o menos la mitad lleva anillos anticonceptivos, una cuarta parte recurre a los demás procedimientos incluyendo, entre otras cosas, inyecciones y píldoras. Además un 3% ha optado por la esterilización, exigida en su mayor parte por mujeres con demasiados hijos o que tienen dificultades para el parto. Por otra parte también se aplican tratamientos a las mujeres estériles para que puedan tener hijos.

Nuestros cuadros y comuneros se mofan con gran desprecio de las estupideces difundidas por el imperialismo y el revisionismo contemporáneo quienes han inventado un tal "problema demográfico" en China. ¿Qué es lo que ocurre en realidad? En 1957, año anterior a la fundación de la comuna, la población de la zona de Chiliying era de 36.000 personas. En la actualidad, la cifra llega a 53.000, lo que significa un aumento en un 47% durante 15 años. Pero en ese mismo período la producción promedia de granos se quintuplicó elevándose de 167 *jin* por *mu* a 1.100 *jin*. En los últimos años de la década del 50, el Estado tenía que suministrar anualmente varios millones de *jin* de cereales a esta región, mientras que en 1973 recibió de ella 11,7 millones de *jin* de granos. Estas cifras constituyen de por sí una enérgica refutación a todos los maltusianistas, sean viejos o nuevos.

Entonces, cabe preguntar: ¿por qué se impulsa la planificación familiar? La comunera Wang Chao-lan ha dado una respuesta satisfactoria cuando hablaba de sus propias experiencias en una conferencia de mujeres en la aldea.

Esta mujer de 32 años es resuelta y hábil. Hace 10 años cuando estaba recién casada, era responsable de los asuntos de las mujeres del quinto equipo de producción y miembro del comité de la célula de la Liga de la Juventud. ¡Qué dinámica y entusiasta se mostraba en aquel entonces! Llevaba la delantera tanto en las labores agrícolas, en la construcción de las obras hidráulicas, como en las actividades de la milicia y de la Liga de la Juventud. Sin embargo, cuando tuvo sucesivamente 4 hijos en los primeros cinco años de matrimonio, fue disminuyendo su asistencia al trabajo productivo, debido al decaimiento físico y a los muchos quehaceres domésticos que le producían constante lumbago y dolor en la espalda. Tampoco pudo seguir desempeñando el cargo de responsable de las mujeres ni tomar parte en otras actividades sociales. Aunque se esforzaba por no aflojar en lo político y en el trabajo, no alcanzaba a hacer lo que se proponía y sentía una enorme aflicción. Cada vez que hablaba de sus angustias con el secretario de la célula del Partido se deshacía en llanto.

Cuatro años atrás, en la policlínica de la comuna se le aplicó un anillo anticonceptivo que le evitó nuevos embarazos. De modo que se fue fortaleciendo su salud. Volvió a ser elegida responsable de las mujeres y con redoblado entusiasmo se dedicó de nuevo al trabajo físico y a las actividades políticas. En 1972 se la admitió en el Partido Comunista de China. En la actualidad, es vice-presidente de la Federación de Mujeres de

la brigada y forma parte de la Comisión para la Planificación Familiar.

"Médicos descalzos"

Los "médicos descalzos" son indispensables, tanto para la difusión de la planificación familiar como para los trabajos terapéuticos y profilácticos, de suerte que constituyen la columna vertebral en los servicios sanitarios de las zonas rurales. La mayoría son jóvenes procedentes de familias de campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, poseen suficiente conciencia socialista y han cursado por lo menos el primer ciclo de la escuela secundaria. En general han sido promovidos al cargo según las recomendaciones de las masas y con la aprobación de la célula del Partido después de la discusión.

Los "médicos descalzos" también trabajan en la producción. Salvo una pequeña pensión que les otorga la colectividad, su principal remuneración se determina de acuerdo con el jornal realizado igual que los demás comuneros. Nacidos y crecidos en la localidad, están muy al tanto de los achaques de cada uno y de las posibles enfermedades de cada estación. Por su parte los campesinos se sienten satisfechos con ellos y les confían sus intimidades.

Con frecuencia ocurre que una llamada inesperada sorprende almorzando a cualquiera de nuestros "médicos descalzos", quien deja la mesa en seguida para acudir adonde el paciente. Lo mismo pasa en la noche: siempre que oye llamar a la puerta, se levanta y sale inmediatamente para ir a atender al enfermo. Uno de estos excelentes muchachos ha dicho medio en broma, medio en serio: "Pertenecemos a los comuneros durante las 24 horas del día."

Los jóvenes "médicos descalzos" no adolecen del conservadurismo y son susceptibles a lo nuevo. Se esfuerzan por dominar distintas técnicas terapéuticas para poder servir mejor a sus coterráneos.

Liang Tseng-süe, "médico descalzo" de la brigada Lungchüan, después de tenaces y prolongados esfuerzos, sabe aplicar a maravilla la acupuntura. Valiéndose de este procedimiento ha logrado resultados estupendos en la curación de parálisis facial, hemiplegía recién contraída, bronquitis infantil, etc. Pacientes de las aldeas circundantes vienen a pedirle consulta a pesar de la distancia que tienen que recorrer. Ultimamente con anestesia acupuntural ha extraído exitosamente muelas a más de 50 clientes.

El "médico descalzo" de Liuchuang llamado Li Liangtung, aprovechando sus contactos con los enfermos, no sólo se informa de todo lo relacionado a sus dolencias físicas, sino también a sus padecimientos en el pasado. A través de los relatos de muchos, el joven se ha percatado de que las dolencias crónicas tienen su origen en la vida misérrima que llevaban en la vieja sociedad. Conoce a una anciana que era cardadora de algodón antes de la Liberación y sufre de bronquitis crónica desde hace mucho. Esta le dijo una vez: "Antes de la Liberación no teníamos casi qué comer ni con qué vestirnos. Sólo después de la Liberación comenzamos una vida feliz. Siento mucho haber contraído esta enfermedad que me impide trabajar en la medida deseada. ¡Figúrate cómo no voy a lamentarlo!" Estas sinceras palabras le estimularon para dedicarse con mayor ahinco al perfeccionamiento de la terapéutica tanto tradicional como occidental y hacer todo lo posible para aliviar los padecimientos de los enfermos. Ahora se destaca entre los "médicos descalzos" por su competencia profesional. Los "médicos descalzos" de las comunas circunvecinas suelen invitarlo a sus consultas en casos complicados.

Hace un año, en Liuchuang, Shen Jua-ting, mujer de 65 años, además de una bronquitis crónica, sufrió un ataque cardíaco. Tenía el pulso débil y respiraba con dificultad. Algunos médicos le hicieron un examen y la desahuciaron. Afortunadamente Li Liang-tung regresó de una misión y al saber que la anciana se hallaba muy grave, cogió sin demora el botiquín y fue a todo correr a su casa. Recurrió a diversos tratamientos de emergencia para reanimarla. Y no se apartó de la paciente hasta las dos de la madrugada cuando la vio fuera de peligro. La cuidó con mucho esmero durante una semana hasta que ella pudo valerse por sí sola.

En las 38 brigadas de producción de toda la comuna no faltan "médicos descalzos" tan bien acogidos y queridos como Li Liang-tung y Liang Tseng-süe. A pesar de los éxitos logrados, ninguno siente autosuficiencia. Igual que miles y miles de "médicos descalzos" que hay en todo el país, están decididos a consagrarse al servicio médico y sanitario siguiendo el ejemplo del doctor Bethune*.

* Véase "En memoria de Norman Bethune", *Obras Escogidas de Mao Tsetung*, t. II.

EPILOGO

El 8 de diciembre de 1973, estuve por tercera vez en la comuna popular Chiliying que me era ya bastante conocida y con la cual me había encariñado. Esta vez fui yo solo y pasé allí cerca de 20 días, con miras a recolectar materiales para los últimos capítulos del presente libro y al mismo tiempo para verificar y confrontar una vez más los hechos y las estadísticas.

Habían transcurrido tan sólo un poco más de dos meses desde mi última estancia; sin embargo, la comuna había experimentado ya nuevos y grandes cambios. Es cierto ¡se renueva cada día y es distinta cada mes! A poca distancia de la sede de la comuna, su estación de tractores estaba construyendo un nuevo taller de reparación, con una extensión mayor a dos canchas de baloncesto. En la escuela agrotécnica, los maestros y alumnos, indicando una fila de casas de ladrillos y tejas rojas me dijeron, orgullosamente, que aquéllas eran nuevas aulas, recién construidas por ellos mismos justamente en dos semanas. En la vuelta de la carretera que pasa por la sede de la comuna, apareció una construcción de dos pisos, era de la cooperativa de compra y venta para ampliar su sección de venta múltiple al detalle.

En todas las aldeas que recorrí reinaba el caluroso ambiente de la construcción. Muchos lugares cambiaron su fisonomía. Al nordeste de la aldea Paliushu, había un terreno arenoso con una superficie de 600 *mu*. Se había establecido hacía poco, en dicha aldea, un comité para domeñar la arena, el cual logró éxitos al nivelar y roturar casi la mitad de aquel terreno. Los aldeanos de Paliushu estaban dispuestos a conducir en la primavera de 1974 agua del río Amarillo para regar este terreno y convertirlo gradualmente en buena tierra. A su alrededor plantarían moreras que no sólo servirían de protector contra el viento sino también serían usadas en la cría de gusanos de seda.

Por los cuadros nos enteramos de muchas cosas nuevas: La brigada de producción Siyangsing logró, en 1973, en la tierra anteriormente estéril y arenosa una rica cosecha de 204 *jin* de algodón alijado por *mu*, lo cual significaba ocupar el primer lugar en toda la comuna en esta producción. La gente decía elogiando: "¡Desde un nido de arena, ha volado un fénix!"

En 1973 los éxitos que la comuna Chiliying obtuvo eran formidables y sus contribuciones al Estado, grandes. Tomamos los cereales como un ejemplo: Vendió al Estado 11,7 millones de *jin*, es decir tres veces la cuota. Tanto los periódicos como la radio informaron repetidas veces sobre Chiliying. Los visitantes fueron cada día más numerosos.

¿Seguir adelante o detenerse en el mismo lugar, después de haber obtenido éxitos? Esto constituía una nueva prueba que enfrentaban todos los cuadros y comuneros de Chiliying.

Desde el 19 hasta el 29 de noviembre de 1973, el comité del Partido y el comité revolucionario de la comuna

llevaron a cabo juntos una crítica a Lin Piao y una rectificación del estilo de trabajo. Durante este proceso, más de 40 cuadros de la comuna, encabezados por el secretario Tien, fueron a visitar durante tres días a las comunas y brigadas de producción avanzadas de los distritos cercanos.

El secretario Tien dijo: "En comparación con estas entidades avanzadas, en muchos aspectos, sobre todo en cuanto a la participación de los cuadros en el trabajo colectivo de producción y al despliegue del espíritu de ardua lucha, la comuna Chiliying se queda muy a la zaga."

Al volver, los cuadros de Chiliying, estudiaron una vez más los documentos del X Congreso Nacional del Partido Comunista de China y criticaron la línea revisionista contrarrevolucionaria de Lin Piao, y por otro lado, discutieron ardientemente, a través de la comparación con estas entidades avanzadas, sus deficiencias, sintetizando y examinando todo el trabajo del año y, formularon las medidas para poder avanzar con pasos aún mayores.

En tanto, las masas comuneras combatieron también sus sentimientos autosuficientes y autosatisfactorios, aprendiendo con modestia de otras entidades. A mediados de diciembre de 1973, más de 400 comuneros y comuneras de Liuchuang fueron, en camiones, a visitar a Juisien, un distrito cercano. A continuación los maestros y alumnos de la escuela agrícola, cartera al hombro, fueron a visitar el nacionalmente famoso canal Bandera Roja, en Linsien.

En verano, cuando llegué a Chiliying, vi que las brigadas de producción estaban desplegando vigorosamente un movimiento para compararse con las avanzadas, aprender de ellas, alcanzarlas y ayudar a las menos avanzadas; también vi que la fila de visitantes provenientes de los

diversos lugares del país, era interminable. Entonces, se fue formando gradualmente en mi mente un fuerte concepto: La comuna Chiliying es verdaderamente semejante a una gran escuela del comunismo.

Esta vez, descubrí que la gente de esa comuna no estaba satisfecha con estudiar sólo dentro de este recinto de 93.000 *mu*, sino que salía por grupos a estudiar y estudiar muchos otros lugares. Por eso me formé un segundo concepto, aún más fuerte todavía: Nuestra gran patria, con una superficie de 9.600.000 kilómetros cuadrados, ¿acaso no es también una gran escuela del comunismo?

Es cierto que en lo económico, nuestro país es todavía pobre, es un país socialista aún en desarrollo. Sin embargo, ¿quién puede negar que estamos avanzando a pasos gigantescos? Incluso aquellos que se han mantenido hostiles a la Nueva China, no pueden menos que reconocer que el campo chino, que se encontraba durante siglos en estado estancado y atrasado, está actualmente cambiando con rapidez su fisonomía. Lo que me emociona profundamente es que los campesinos sencillos organizados en las comunas populares, saben muy bien ligar su labor ordinaria con la causa de la revolución y la construcción socialistas de todo el país, así como con el gran ideal de la realización del comunismo. Durante la Gran Revolución Cultural Proletaria y el movimiento de crítica a Lin Piao y Confucio, actualmente desplegado en todo el país, ellos critican agudamente al viejo mundo, a los representantes de las clases reaccionarias múltiplemente disfrazados. Su alta conciencia política produce fuerzas inagotables en la lucha para construir un mundo nuevo.

Ya en agosto de 1958, la resolución del Comité Central del Partido Comunista de China sobre el establecimiento de la comuna popular en las áreas rurales, profetizó: "La comuna popular será la mejor forma de organización para la consecución del socialismo y para la gradual transición al comunismo, y se desarrollará para convertirse en una unidad básica en la futura sociedad comunista."

En los años posteriores a 1958, bajo la guía de la línea revolucionaria del Presidente Mao, el sistema de la comuna no sólo ha promovido la revolución y la construcción socialistas en el campo chino, sino también ha creado las condiciones para preparar cuadros rurales y campesinos que posean el pensamiento comunista. La comuna popular, como cosa recién nacida, seguirá desarrollándose. Aunque China necesita todavía recorrer un trayecto largo para llegar a la meta del comunismo, sin duda alcanzará este noble objetivo. Lo que vi y oí en la comuna Chiliying reforzó este concepto mío.

Chu Li

INDICE

PROLOGO i

I. FORMACION Y DESARROLLO DE LA COMUNA 1

Origen de su nombre — ¿Qué es la comuna popular? — Alto rendimiento de cereales y algodón — Irrigación de la árida planicie — Lucha contra calamidades naturales — Ayuda y promoción mutuas — La línea política es la base

II. EL CULTIVO CIENTIFICO 24

Estado Mayor — Un pronóstico sobre la plaga de insectos — Semillas seleccionadas — Plantación compacta — Dialéctica en el cultivo

III. NUEVA FISONOMIA Y NUEVA GENTE DE LIUCHUANG 39

Nueva fisonomía — Las reservas de cereales — La próspera "familia grande" — Ejército industrial para la agricultura — "Familia grande" y las pequeñas familias — Nueva moral de los comuneros — La joven generación

IV. SHI LAI-JE — UN CUADRO BASICO RURAL 57

El primer miliciano de la aldea — Vigilancia por una botella de miel — Lección del fracaso — Especialista autóctono de algodón — La lucha contra la naturaleza

V. LAS INDUSTRIAS COMUNERAS 75

Adaptarse constantemente a la nueva demanda — Reparación es la primera tarea — Capacitación integral del tractorista — La carga de la mujer disminuye — Nueva generación de obreros

VI. EL COMERCIO RURAL 88

Constante aumento del poder adquisitivo — Red comercial en el campo — Comercio dirigido por la comuna — Un fuerte eslabón de la alianza obrero-campesina — Comercio entre el Estado y los comuneros

VII. ESCUELA AGROTECNICA 105

Producto de la Gran Revolución Cultural — Apoyarse en sus propias fuerzas y trabajo tenaz — Triple integración de estudio, trabajo y experimentación científica — Preparación de campesinos de nuevo tipo — Preparación de veterinarios — Egresados que trabajan en otros distritos

VIII. LA MILICIA 125

La gloriosa tradición revolucionaria — Entrenamiento de milicia — Apoyo de las masas a la construcción miliciana — Poderoso instrumento de la dictadura del proletariado — Brigada de choque en la producción — Aprender del Ejército Popular de Liberación

IX. "PEQUEÑA SUNGCHUANG", YA NO ES POBRE 142

Curva ascendente — Primer paso — Confianza, además modestia — Optimismo revolucionario — Fuerza motriz para escalar nueva cumbre

X. FORMACION DE UN JOVEN JEFE DE EQUIPO 159

Democracia y confianza en las masas — Aprender modestamente de otros — Empeñarse firmemente en la lucha de clases — Lo que cuenta es la línea política

XI. GRUPO ARTISTICO DE AFICIONADOS 174

Los integrantes del grupo son al mismo tiempo guionistas y actores — La vida del pueblo: fuente del arte — Arma poderosa — Seguir una correcta orientación — Servir de todo corazón al pueblo

XII. LA "MITAD DEL CIELO" DE LA COMUNA 189

El importante papel que desempeñan las mujeres — Formación de cuadros femeninos — Familias democráticas y armoniosas — Una lucha prolongada

XIII. SERVICIO MEDICO RURAL 201

Recuerdos de años tristes — Después de la Liberación — Poner énfasis en las zonas rurales — El sistema médico cooperativo — "Dar prioridad a la profilaxis" — Planificación familiar — "Médicos descalzos"

EPILOGO 217

在七里营人民公社里
朱力、田洁云著
*
外文出版社出版 （北京）
1976年（32开）第一版
编号：（西）17050—94
00150
17—S—1343P

la juventud, las mujeres, la vida cultural y el servicio sanitario. Por regla general, los materiales se presentan en orden cronológico.

La construcción del socialismo implica luchas de diversa índole: lucha contra el enemigo de clase, lucha contra la línea errónea y desviaciones ideológicas y lucha contra la naturaleza. Por medio de estas luchas el hombre va transformando a la vez el mundo objetivo y el subjetivo. El presente folleto, que cataloga múltiples hechos y vívidos personajes reales, demuestra cómo el campesinado chino dirigido por el Partido Comunista avanza siguiendo la línea revolucionaria del Presidente Mao y cómo se difunde cada día más ampliamente entre las masas la ideología socialista.

Además del prólogo y el epílogo, el folleto contiene 13 capítulos con 33 láminas y se publicará en siete idiomas: inglés, francés, alemán, español, japonés, vietnamés y árabe.

Portada, contraportada y sus reversos:

"Una vista de la comuna", **dibujo de Tsu Cheng-tsai, de Chiliying.**

工业学大庆